

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA  
Consejo Superior de Deportes

*LOS DEPORTISTAS  
OLÍMPICOS ESPAÑOLES:  
UN PERFIL SOCIOLÓGICO*

7

INVESTIGACIONES EN CIENCIAS DEL DEPORTE  
*icad*

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA  
Consejo Superior de Deportes

*LOS DEPORTISTAS  
OLÍMPICOS ESPAÑOLES:  
UN PERFIL SOCIOLÓGICO*

**7** *icd*



## **SERIE ICd DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS DEL DEPORTE**

La Serie ICd, de Investigación en Ciencias del Deporte, es una publicación del Consejo Superior de Deportes que pretende satisfacer la demanda de información científica especializada, difundiendo los trabajos que, por su calidad, actualidad y rigor científico, pueden ser de interés para los especialistas.

Los trabajos que se publican en ICd son seleccionados por un Comité Científico, están sujetos a la «Normativa General para la presentación de trabajos» del Programa de publicaciones del Consejo Superior de Deportes y, en la mayoría de los casos, son producto de las becas y ayudas a la investigación que concede el C.S.D.

### **Unidad Editora:**

Ministerio de Educación y Ciencia  
Consejo Superior de Deportes  
© 1996

### **Editor:**

José Luis Hernández Vázquez

Coordinación Editorial:

Miguel Ángel Gutiérrez Medina

**Edición no venal.**

**N.I.P.O.:** 663-09-020-9

**Depósito Legal:** M-14322-2009

### **Correspondencia, información y solicitud de Normas:**

Centro Nacional de Investigación  
y Ciencias del Deporte  
C/ del Greco s/n  
28040 Madrid

Tel.: 589 05 27/28

Fax: 544 81 22

**NOTA:** El editor no se hace responsable de las opiniones y conclusiones de los autores. Permitida la reproducción, citando la fuente.

# LOS DEPORTISTAS OLÍMPICOS ESPAÑOLES: UN PERFIL SOCIOLÓGICO

(Análisis sociológico de los participantes  
en los Juegos Olímpicos celebrados en el  
período 1980-1992)

Dirigido y realizado por:

**Manuel García Ferrando**  
*Catedrático de Sociología*  
*Universidad de Valencia*

Con la colaboración técnica de:

**Juan Ramón Martínez Morales**  
*Universidad de Valencia*

y

**Arturo Oliver Coronado**  
*INEF de Granada*

**ICd** NÚM. 7

---

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA  
Consejo Superior de Deportes



# INDICE

## LOS DEPORTISTAS OLÍMPICOS ESPAÑOLES: UN PERFIL SOCIOLÓGICO

	<u>Pág.</u>
1. LOS PARTICIPANTES ESPAÑOLES EN LOS JUEGOS OLÍMPICOS CELEBRADOS ENTRE 1980 Y 1992: NOTAS TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS PARA UN ESTUDIO SOCIOLÓGICO DE CARÁCTER EMPÍRICO .....	9
1.1. Justificación y objetivos del estudio: el marco teórico .....	9
1.2. Notas metodológicas y diseño muestral .....	10
1.3. Características sociodemográficas de los olímpicos españoles .....	13
2. LOS COMIENZOS DEPORTIVOS .....	19
3. LOS AGENTES SOCIALIZADORES EN LA PRÁCTICA DEPORTIVA .....	22
4. ALGUNOS PROBLEMAS SOCIALES DEL DEPORTE DE ALTA COMPETICIÓN .....	25
4.1. El amateurismo y la dedicación a la alta competición .....	28
5. LA EXPERIENCIA OLÍMPICA .....	33
5.1. La motivación y la satisfacción de ser olímpico .....	35
5.2. Evaluación del ideario olímpico .....	44
5.3. El equipo olímpico español y ADO'92 .....	53
5.3.1. Valoración del Programa ADO .....	58
5.3.2. La participación femenina .....	60
5.4. El abandono de la Alta Competición .....	63
6. OBSERVACIONES FINALES .....	70
BIBLIOGRAFÍA .....	73
CUESTIONARIO .....	74
APÉNDICE ESTADÍSTICO .....	87
NORMAS DE PRESENTACIÓN PARA LA ADMISIÓN DE TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN .....	113



# LOS DEPORTISTAS OLÍMPICOS ESPAÑOLES: UN PERFIL SOCIOLÓGICO

*García Ferrando, M.*

*Con la colaboración técnica de:*

*Martínez Morales, J.R.<sup>1</sup>*

*Oliver Coronado, A.<sup>2</sup>*

<sup>1</sup>*Universidad de Valencia.*

<sup>2</sup>*INEF de Granada.*





**Manuel García Ferrando** es catedrático de Sociología de la Universidad de Valencia. Anteriormente ha sido catedrático de dicha disciplina en la Universidad Autónoma de Madrid y en la Universidad Complutense. De una amplia relación de publicaciones científicas, cabe señalar sobre temas de sociología del deporte las que siguen: **Deporte y Sociedad**, M<sup>º</sup> de Cultura, 1982; **Hábitos deportivos de los españoles**, ICEF y D, 1986; **Aspectos sociales del Deporte**, Alianza Editorial, 1990; **Tiempo libre y actividades deportivas de la juventud en España**, Instituto de la Juventud, 1993; **Los Españoles y el Deporte, 1980-1995**, ICD, 1996.

**Resumen:** La realización de una encuesta entre los deportistas españoles que han participado en los Juegos Olímpicos, de Verano y de Invierno, celebrados entre 1980 y 1992, ha permitido obtener unos resultados de gran interés acerca del perfil sociológico de este selecto grupo de deportistas de élite. Entre otros temas, se analizan las características sociodemográficas más relevantes de los olímpicos españoles, el proceso de socialización en la alta competición y el camino seguido hasta alcanzar la categoría olímpica, y en su caso, el proceso y consecuencias del abandono deportivo. También se ha estudiado la experiencia olímpica en sí y el grado de identificación de estos deportistas españoles con el ideario olímpico. Complementando los datos obtenidos a través de encuesta, se presenta un detallado informe estadístico con los datos básicos de la historia del olimpismo moderno, desde los primeros Juegos Olímpicos celebrados en Atenas en 1896 hasta los de Barcelona '92.

**Palabras claves:** deportistas olímpicos; socialización en el deporte; amateurismo y profesionalismo en el deporte; ideario olímpico; experiencia olímpica; abandono de la alta competición.

**Abstract:** A social survey that has been undertaken among the Spanish athletes that have participated in the Olympic Games, Summer and Winter, from 1980 to 1992, has allowed to get a very interesting results about the sociological profile of this select group of elite athletes. Among several subjects, it has been analyzed their main sociodemographic characteristics the process of socialization into elite sport and the itinerary that has conducted them to reach the olympic selection. Special attention has been paid to the study of the process of leaving the role of competitive sport athlete. It also has been studied the relationship of the athletes with the Olympic ideology and the personal evaluation of the olympic experience. The results of the social survey have been completed with a statistical study of the basic data of the history of the Olympic Games, from Athens 1896 until Barcelona'92.

**Key words:** olympic athletes; socialization into competitive sport; sport amateurism and professionalism; olympic ideology; olympic experience; the process of leaving the competitive sport.

## **1. LOS PARTICIPANTES ESPAÑOLES EN LOS JUEGOS OLÍMPICOS CELEBRADOS ENTRE 1980 Y 1992: NOTAS TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS PARA UN ESTUDIO SOCIOLÓGICO DE CARÁCTER EMPÍRICO**

### **1.1. Justificación y objetivos del estudio: el marco teórico**

La celebración, con notable éxito, de los Juegos Olímpicos de Barcelona 92, ha hecho muy popular el olimpismo entre la población española en esta última década del siglo XX, considerado por más de un autor como el siglo del deporte. En realidad, no podemos saber ahora la forma en que los historiadores del futuro tratarán a este siglo que se encuentra a punto de finalizar, ni tampoco se puede anticipar el valor que le concederán al deporte como producto y proceso social de la sociedad contemporánea. Sin embargo, lo que sí sabemos actualmente es que los Juegos Olímpicos han ido atrayendo de forma creciente la atención de sectores sociales cada vez más amplios en todo el mundo, y que los deportistas olímpicos, y sobre todo los campeones olímpicos, fascinan la imaginación humana al representar el papel incuestionable de héroes de la modernidad.

Pero la fascinación que despiertan los deportistas olímpicos y la enorme atención que reciben en los medios de comunicación de masas, no se corresponde con el grado de conocimiento sociológico que se posee sobre ellos. Hasta ahora, los estudios sobre el olimpismo en España han tenido más bien un carácter histórico y etnológico que sociológico, y solamente ha sido a partir de la concesión de los Juegos Olímpicos a la ciudad de Barcelona cuando se ha despertado un interés científico más variado, de lo que es una buena muestra la creación del Centre d'Estudis Olímpics adscrito a la Universidad Autónoma de Barcelona. Con todo, continuamos sin tener un conocimiento sociológico detallado sobre los deportistas olímpicos españoles a pesar de que algunos de ellos gozan de una notable popularidad y de que la opinión pública está bastante familiarizada con sus hazañas y logros deportivos.

El presente estudio trata de aportar unos resultados que contribuyan a mejorar el conocimiento de la realidad sociológica de estos deportistas, ya que se basa en una encuesta que hemos llevado a cabo entre los deportistas españoles que han participado en los Juegos Olímpicos celebrados entre 1980 y 1992. Esto es, hemos tomado como universo del estudio a los deportistas que participaron en Moscú y Lake Placid en 1980, en los Ángeles y Sarajevo en 1984, en Seúl y Cálgarí en 1988 y en Barcelona y Albertville en 1992. Entre los Juegos de Verano y de Invierno han sido, pues, ocho olimpiadas que han acogido a varios cientos de deportistas españoles de alta competición quienes han ido disfrutando cada vez de mayores y mejores medios para alcanzar la excelencia olímpica.

No parece necesario insistir en el interés del presente estudio, aunque sí es el momento de reconocer y agradecer al Instituto de Ciencias de la Educación Física y Deporte perteneciente al Consejo Superior de Deportes la ayuda financiera prestada, que ha hecho posible la realización de la encuesta que hemos llevado a cabo entre los olímpicos españoles.

Antes de proceder al análisis de los resultados obtenidos en nuestra indagación sociológica, parece conveniente delimitar el marco teórico que nos condujo a diseñar una encuesta y un cuestionario que contiene los indicadores con los que se ha pretendido avanzar en el conocimiento teórico y empírico de la realidad del olimpismo contemporáneo, tal como se viene proyectando en el sistema deportivo español de los últimos años.

El olimpismo es a la vez una manifestación particular del deporte de alta competición y la base de un movimiento ideológico de alcance universal que trasciende, con mucho, al propio fenómeno de la alta competición. Como deportistas de alta competición que son, los participantes en los Juegos Olímpicos forman parte de una institución social, el sistema social del deporte moderno de competición, que se caracteriza fundamentalmente por el reclutamiento precoz de los jóvenes, por su independencia organizativa y por su exclusividad con respecto al deporte de masas (Lüschen, 1983). La progresiva institucionalización del sistema social del deporte de competición significa que cada vez cobra mayor importancia la dimensión social del deporte en tanto que sistema de interacción y relación permanente. De este modo, los logros deportivos dejan de ser una función exclusiva de las condiciones individuales de cada deportista, al introducirse la influencia cada vez más decisiva de las condiciones bajo las cuales se produce el proceso de socialización e integración del deportista en el sistema social del deporte de competición. Aparece de este modo el logro deportivo como confluencia del binomio integrado por las características naturales del deportista (aptitudes hereditarias) por un lado, y el entorno social por otro (McPherson, 1981).

El olimpismo, con todo, es algo más que una manifestación del deporte de alta competición. Los Juegos Olímpicos se han convertido en una organización social y cultural de carácter mitológico al transmitir unas creencias casi místicas de universalismo, pacifismo y pedagogía, que probablemente no ha sido igualada por ninguna otra institución social contemporánea. Y es que como ha señalado Cagigal (1981), el olimpismo ha consistido en una revolución cultural teóricamente filosófica y prácticamente educativa, que en su casi un siglo de existencia ha demostrado tener mayor capacidad de convocatoria y supervivencia que otros idealismos o motivos políticos más embarazosos. Ahora bien, esta capacidad de convocatoria y de supervivencia del olimpismo, no ha conseguido aislar el movimiento olímpico de grandes conflictos políticos internacionales y de graves crisis internas, que surgen fundamentalmente de los dos cometidos principales que conciernen al Comité Olímpico Internacional: en primer lugar, el mantenimiento y difusión mundial del ideario olímpico, y en segundo lugar, la gestión, supervisión y control de los Juegos Olímpicos, convertidos en las últimas décadas en el mayor espectáculo del mundo, gracias fundamentalmente a la televisión. Se trata, como destaca el propio Cagigal, de dos cometidos casi contradictorios que originan conductas y decisiones periódicas que sorprenden, regularmente, a la opinión pública y a gobiernos de todo el mundo.

El deporte de alta competición y el olimpismo han sido, pues, los dos ejes teóricos que nos han permitido delimitar y enmarcar nuestra investigación. De este modo, hemos estudiado por un lado los itinerarios deportivos de los olímpicos españoles y su socialización en la alta competición, y por otro, nos hemos ocupado de conocer sus experiencias olímpicas y su propia visión del ideario olímpico. Todo ello sin descuidar el análisis de la percepción que tienen los deportistas olímpicos de las políticas deportivas españolas en materia de ayuda y patrocinio al deporte olímpico referentes al período estudiado, que tal como se ha señalado anteriormente abarca los ocho Juegos Olímpicos celebrados entre 1980 y 1992.

## **1.2. Notas metodológicas y diseño muestral**

La realización de una encuesta entre los deportistas olímpicos españoles planteó desde los inicios del estudio el importante problema del acceso personal a un colectivo de deportistas

altamente disperso, con el fin de poder realizar la correspondiente entrevista. Las gestiones que se iniciaron para poder acceder a las direcciones personales de los deportistas olímpicos se desarrollaron en tres niveles. A través del Consejo Superior de Deportes se consiguieron las listas de participantes en las ocho olimpiadas, pero no así sus direcciones particulares, por lo que hubo que completar la información a través de las Federaciones nacionales deportivas y del Comité Olímpico Español.

Las Federaciones nacionales deportivas varían enormemente en el grado de accesibilidad a las direcciones de sus federados de categoría internacional y olímpica y en la actualización de las mismas. Las hay que disponen de una información bastante completa al respecto, mientras que otras federaciones sencillamente carecen de datos de archivo de años anteriores, o si los tienen, se muestran reticentes a facilitarlos para una investigación social como la presente, a pesar de que contaba con un patrocinio oficial.

El Comité Olímpico Español antes de 1992 tenía una información muy limitada sobre las direcciones de los deportistas olímpicos, aunque en los momentos en que empezamos a desarrollar nuestra investigación había comenzado a preparar un censo de todos los deportistas que se ha podido completar posteriormente con motivo de los Juegos de Barcelona.

Tan sólo queremos destacar en estas notas metodológicas, que el acceso a las direcciones de los deportistas olímpicos españoles se convirtió en un lento trabajo que se prolongó a lo largo de más de un año de contactos oficiales con las Federaciones nacionales y de indagaciones de carácter más personal, que nos permitieron ir aproximándonos a la elaboración de una lista de direcciones bastante completa.

Paralelamente a este proceso de delimitación del universo de deportistas olímpicos que se pretendía estudiar, se fue perfilando el guión de entrevista que posteriormente se plasmaría en un cuestionario precodificado que es el que finalmente se envió a la totalidad de deportistas olímpicos de los que se disponía de dirección. El primer guión de entrevista se elaboró después de revisar la bibliografía más relevante sobre el deporte de alta competición y el olimpismo, y a partir de él se realizaron dos grupos de discusión con deportistas olímpicos residentes en Madrid y otras diez entrevistas individuales. Fruto de este trabajo fue la elaboración de un cuestionario que contenía 63 preguntas, algunas de ellas abiertas o semiabiertas, que fueron redactadas con la mayor claridad posible, ya que se trataba de un cuestionario autoadministrado que tenía que contestar el propio deportista olímpico en su domicilio. En el apéndice de este informe se incluye el cuestionario utilizado.

A lo largo de 1991 se enviaron por correo más de 700 cuestionarios, y como más de la mitad de ellos fueron devueltos por tratarse de direcciones incorrectas, se realizó una segunda oleada de envíos a finales de 1992 después de haber actualizado algunas direcciones y con el fin de incluir a los participantes en los Juegos de Barcelona. De este modo se consiguió recibir más de 300 cuestionarios cumplimentados, pero algunos de ellos presentaban ciertos problemas en la interpretación de las respuestas dadas, por lo que al final de todo el proceso de depuración de los datos sólo pudimos aprovechar 300 cuestionarios que fueron codificados convenientemente una vez cerradas las preguntas abiertas e informatizados para su tratamiento estadístico que se llevó a cabo en la empresa ODEG.

Es evidente que dadas las peculiaridades de esta encuesta, no se pueden precisar los márgenes de error de la muestra obtenida. En primer lugar, el universo en ningún momento se pudo determinar con exactitud, ya que no pudimos acceder a las direcciones de todos los participantes españoles en las ocho olimpiadas estudiadas. Y en segundo lugar, no hemos

podido controlar las características de los que no han respondido al cuestionario enviado, por lo que no se ha podido aplicar ningún tipo de ponderación estadística que pudiera equilibrar los resultados obtenidos. Con todo, consideramos que las distribuciones de frecuencias que hemos obtenido a partir de los 300 cuestionarios procesados, son suficientemente representativas de las que se hubieran obtenido en caso de haber podido entrevistar a la totalidad de los deportistas olímpicos. En consecuencia, los datos que seguidamente se analizan se puede considerar que son representativos de los comportamientos, actitudes, valores y opiniones de los deportistas olímpicos españoles de la última década.

Téngase en cuenta que según los datos de que dispone el Consejo Superior de Deportes, en las ocho Olimpiadas celebradas en el periodo 1980-1992, han participado un total de 1.174 deportistas españoles, de los cuales 1.124 lo han hecho en los Juegos de Verano y 50 en los Juegos de Invierno. Teniendo en cuenta que alrededor de 350 deportistas han participado en dos o más olimpiadas, resulta que el universo de deportistas que teníamos que entrevistar ascendía a unos 860. Habida cuenta de la dificultad que presenta el acceso a estos deportistas, de muchos de los cuales se desconoce su dirección en sus propias Federaciones Nacionales, el hecho de haber obtenido un poco más de un tercio de cuestionarios válidos, representa un resultado más que aceptable para una encuesta como la presente.

Las características más destacadas de la muestra obtenida de deportistas olímpicos se pueden resumir como sigue:

<b>Género</b>	<b>%</b>
Varones .....	77
Mujeres .....	23
<b>Asistencia a olimpiadas</b>	
Sólo Barcelona 92 .....	49
Barcelona y otras .....	18
Otros Juegos de Verano .....	31
Otros Juegos de Invierno .....	2
<b>Situación deportiva actual</b>	
Abandono .....	48
Permanece .....	52
<b>Tipo de Deporte</b>	
Individual .....	34
Equipo .....	3
Resto .....	31

Así, pues, un poco menos de la cuarta parte de los entrevistados son mujeres y el resto mayoritario, son varones. La mayor parte de ellos han participado en los Juegos Olímpicos de Barcelona, el 67 por 100, y son más los que todavía permanecen en la alta competición, el 52 por 100, que los que ya la han abandonado, el 48 por 100. A efectos analíticos, hemos agrupado a los deportistas en tres categorías según practiquen deportes estrictamente individuales (atletismo, natación etc.), estrictamente de equipo (baloncesto, fútbol, voleibol, etc.), y resto de deportes (náuticos, equitación, con manejo de instrumentos, de control y precisión, etc.). Todas estas distribuciones han resultado muy efectivas para profundizar en el análisis de resultados que presentamos en las páginas que siguen.

### 1.3. Características sociodemográficas de los olímpicos españoles

Las tres cuartas partes, aproximadamente, de los olímpicos españoles participantes en el período estudiado son varones, y otra cuarta parte son mujeres. Ahora bien, si consideramos de manera más puntual los diferentes Juegos Olímpicos estudiados, la mayoría de las mujeres han participado en los Juegos de Barcelona, lo que significa que en las tres olimpiadas anteriores la representación femenina ha sido inferior a ese 23 por 100 que aparece como valor medio del periodo en el cuadro 1.

En efecto, el 77 por 100 de los entrevistados son varones y el 23 por 100 mujeres, tal como se registra en el cuadro 1. Pero de este conjunto de mujeres, el 91 por 100 han sido olímpicas en Barcelona y sólo el 9 por 100 ha participado en los Juegos anteriores, lo que significa que con motivo de la celebración en España de los Juegos Olímpicos, se hizo un esfuerzo por ampliar la presencia femenina en el equipo español, presencia que hasta entonces había sido muy reducida. En cambio, con los varones no se observa este desequilibrio, ya que el 59 por 100 de los entrevistados participó en los Juegos de Barcelona y el 41 por 100 restante lo ha hecho en ediciones olímpicas anteriores.

Por tipo de deporte, la mayor parte de las mujeres ha participado en deportes individuales, el 41 por 100, o en deportes de equipo, el 40 por 100, mientras que su presencia ha sido menor, el 19 por 100, en el resto de los deportes olímpicos que como la vela o la equitación no los hemos integrado a efectos clasificatorios en las dos categorías anteriores. En cambio, los varones han repartido de forma más equilibrada su presencia en los tres tipos de deportes, con un mínimo del 31 por 100 en los deportes de equipo y un máximo del 35 por 100 en el resto de deportes no estrictamente individuales.

Cuadro 1. Características sociodemográficas de los olímpicos españoles

Características	Total	Tipo deporte			Asistencia J.J.O.O.	
		Individual	Equipo	Resto	Barna.92	Otras
<b>Género</b>						
Mujer .....	23	41	40	19	91	9
Hombre .....	77	32	31	35	59	41
<b>Edad (años)</b>						
Hasta 20 .....	9	11	7	8	12	2
21 a 25 .....	32	35	36	24	43	9
26 a 30 .....	28	23	32	30	32	21
31 y más .....	27	28	22	31	10	61
NC .....	4	3	3	7	3	7
<b>Estado civil</b>						
Soltero/a .....	60	67	56	56	74	32
Casado/a .....	38	32	42	38	26	62
NC .....	2	1	2	4	—	6
<b>Nivel estudios</b>						
Primarios .....	16	27	7	15	17	15
Secundarios .....	37	33	40	38	42	28
Grado medio .....	15	10	20	16	17	12
Universitarios .....	17	14	21	14	12	26
<b>INEF y otros deportivos</b>						
INEF y otros deportivos .....	12	16	8	12	11	14
NC .....	3	—	3	5	1	5



Dado que hemos estudiado a los participantes en los cuatro últimos períodos olímpicos, sus edades son todavía jóvenes ya que el 69 por 100 de los entrevistados tenía 30 años o menos en el momento de realizar la entrevista. Si diferenciamos entre los participantes en los Juegos de Barcelona y los que lo han hecho sólo en ediciones anteriores, se registra como era de esperar una mayor juventud entre los primeros que mayoritariamente, el 55 por 100, contaba 25 años o menos. Hay que destacar sin embargo, que un grupo del 10 por 100 de los participantes en los Juegos de Barcelona tenía más de 30 años, ya que se trataba de veteranos olímpicos que ya habían participado en Juegos anteriores. Se trata de una muestra de la mayor longevidad que se va alcanzando en el deporte contemporáneo, gracias sobre todo al incremento de la profesionalización deportiva y a los avances médicos y en las técnicas de entrenamiento en general.

En correspondencia con la moderada juventud de los deportistas olímpicos estudiados, la mayoría de ellos, el 60 por 100, son solteros, proporción que asciende al 74 por 100 entre los que participaron en los Juegos de Barcelona.

Un dato de enorme interés que también se recoge en el cuadro 1 es el que se refiere al nivel de estudios de los deportistas olímpicos. La distribución de resultados obtenida revela la gran diversidad social, y por tanto educativa, del colectivo olímpico. Un pequeño pero significativo grupo del 16 por 100 declara tener tan sólo estudios primarios, y el grupo más numeroso, el 37 por 100, posee además estudios secundarios. Con un nivel de grado medio se encuentra otro 15 por 100 y con estudios universitarios no estrictamente de Educación Física y Deportes aparece otro grupo del 17 por 100. Los que han estudiado y todavía estudian materias de carácter universitario o medio relacionadas con el deporte representan tan sólo el 12 por 100, lo que es indicativo de la relativa independencia del tipo de estudios cursados y la dedicación al deporte de alta competición.

Al comparar los niveles de estudios de los integrantes de los diferentes tipos de deportes, y de los participantes en las diversas olimpiadas que cubren el presente estudio, se observan resultados de interés. Así, se observa que los practicantes de deportes netamente individuales ofrecen un perfil de nivel de estudios más bajo que el de los practicantes de deportes de equipo. Baste señalar que el 27 por 100 de los primeros posee tan sólo estudios primarios, cosa que ocurre tan sólo en el 7 por 100 de los practicantes de deportes de equipo. Por el contrario, la proporción de universitarios entre estos últimos alcanza el 21 por 100, mientras que sólo representan el 14 por 100 de los primeros. En cambio, la mayor proporción de deportistas que han cursado o cursan estudios relacionados con la Educación Física y el Deporte aparece entre los deportistas individuales, el 16 por 100, y sólo es la mitad, el 8 por 100, entre los deportistas de equipo.

Se trata de diferencias que se explican en buena medida por la distinta extracción social de un tipo u otro de deportes, ya que entre los deportes individuales aparecen disciplinas como la halterofilia o las carreras de medias y largas distancias cuyos practicantes tienden a reclutarse entre jóvenes pertenecientes a familias de nivel socioeconómico medio o bajo, en tanto que en algunas de las disciplinas de deportes de equipo como el hockey, el rugby, el baloncesto o el voleibol, predominan los deportistas cuyas familias de origen son de clase media-media o media-alta. Todo ello se refleja, obviamente, en los niveles de estudios que han alcanzado unos tipos y otros de deportistas olímpicos.

Cuando se comparan los niveles de estudios de los participantes en los Juegos de Barcelona con los que ofrecen los que han participado sólo en los Juegos anteriores, se registra un

descenso en el nivel general, como lo pone de manifiesto el hecho de que la proporción de universitarios entre los olímpicos de Juegos anteriores a los de Barcelona alcanza el 26 por 100, mientras que desciende a menos de la mitad, el 12 por 100, entre los olímpicos más recientes. También se observan cambios significativos en la proporción de deportistas que sólo tienen estudios primarios, el 17 por 100, y estudios secundarios, el 42 por 100, entre este último grupo de olímpicos, frente a las respectivas proporciones que se registran entre los olímpicos anteriores.

El hecho de que casi el 60 por 100 de los olímpicos en Barcelona sólo haya alcanzado un nivel de estudios secundario o menos, se explica en buena medida por la gran dedicación que progresivamente va requiriendo el deporte de alta competición y el logro de la categoría olímpica. La dedicación preferente desde la niñez al deporte competitivo va acompañada en muchos casos del progresivo abandono de los estudios formales, ya que en muchos casos resulta casi imposible seguir con regularidad los cursos escolares si se quiere entrenar y competir en el alto nivel. De ahí, pues, el descenso observado en el nivel general de estudios de los olímpicos más recientes cuando se los compara con los olímpicos anteriores.

Si variados son los niveles de educación de los olímpicos españoles, no menos variada es su situación ocupacional ya que la muestra de deportistas estudiada la integran tanto deportistas en activo como aquellos otros que han abandonado la alta competición. Una situación tan diversa es la que se refleja en la distribución de frecuencias que se incluyen en el cuadro 2, que nos permite conocer que el 52 por 100 de integrantes del colectivo estudiado todavía entrena para la alta competición, mientras que el resto ya abandonó el deporte de alta competición y olímpico.

Cuadro 2. Situación ocupacional de los olímpicos españoles

Situación ocupacional	Total	Tipo deporte		
		Individual	Equipo	Resto
Entrena y estudia	24	27	28	16
Entrena como profesional	16	16	19	12
Entrena y trabaja	12	11	11	15
Empleado	9	5	10	11
Técnico deportivo medio/superior	7	10	6	6
Paro/busca trabajo	5	8	4	4
Funcionario medio/superior	5	3	4	7
Gestor deportivo	4	2	3	6
Actividad empresarial	3	2	6	1
Técnico medio	3	2	3	3
Técnico deportivo de base	2	3	2	2
Médico/actividades paramédicas.	2	3	—	3
Profesión liberal	1	—	1	2
Periodista	1	2	—	—
NC	6	6	3	12

Descendiendo al detalle de la situación ocupacional de los entrevistados, el grupo más amplio, con el 24 por 100, continúa entrenando y estudiando, probablemente la mayoría de ellos con la mirada puesta en la selección olímpica para los Juegos de Atlanta de 1996. El segundo grupo en importancia numérica es el de los deportistas profesionales, el 16 por 100, esto es, el de aquellos olímpicos que entienden su dedicación deportiva en sentido profesional, sin compatibilizarla con ninguna otra ocupación. El tercer grupo de los deportistas en activo lo integran todos aquellos que además de entrenar realizan otro trabajo remunerado, y representan el 12 por 100 del conjunto estudiado.

El resto de los entrevistados ya no entrena para la alta competición y los grupos ocupacionales en los que se integran son los que siguen, ordenados según su importancia numérica: el 9 por 100 trabaja como empleado en una organización o empresa privada o pública; los que continúan trabajando en el mundo del deporte lo hacen como técnicos o entrenadores de nivel medio y superior, el 7 por 100, como gestores deportivos, el 4 por 100, o como técnicos deportivos de base, el 2 por 100; los funcionarios forman un grupo del 5 por 100, el mismo tamaño numérico que alcanza el grupo de los antiguos deportistas olímpicos que se encuentran en situación de paro, buscando un empleo; desarrollando actividades empresariales se encuentra el 3 por 100, y otro grupo del mismo tamaño lo forman los que trabajan como técnicos; el resto de los entrevistados se integran en reducidos grupos ocupacionales como es el caso de los médicos y personal paramédico, el 2 por 100, los profesionales liberales, el 1 por 100, y los periodistas, otro 1 por 100.

En el mismo cuadro 2 se presentan las distribuciones de las situaciones ocupacionales de los deportistas olímpicos entrevistados agrupados según el tipo de deporte en el que alcanzaron la selección olímpica. Quizás, los datos que más resaltan son los referentes a los porcentajes de los que están en paro, que alcanzan un valor doble entre los deportistas individuales que en el resto. Esta diferencia hay que relacionarla con el dato del cuadro 1 anteriormente analizado referente a la elevada proporción de deportistas individuales que tan sólo tienen estudios de nivel primario o secundario. Por lo demás, la variación observada en la distribución general se mantiene en términos similares en las agrupaciones de olímpicos según el tipo de deporte practicado.

La afirmación tantas veces hecha de que el deporte de alta competición es una actividad predominantemente de las clases sociales medias, se confirma una vez más con los datos reunidos en el presente estudio que se presentan en el cuadro 3.

**Cuadro 3. Clase social de la familia de origen de los olímpicos españoles y ocupación principal del padre**

Clase social	Total	Género		Asistencia J.J.O.O.	
		Mujer	Hombre	Barna.92	Otros
Alta . . . . .	2	2	2	2	2
Media alta . . . . .	13	10	14	13	13
Media-media . . . . .	48	61	44	49	47
Media baja . . . . .	17	14	18	17	18
Obrera . . . . .	17	13	18	19	14
Pobre . . . . .	1	—	1	—	1
NC . . . . .	2	—	3	—	5
<b>Ocupación del padre</b>					
Propietario pequeño negocio . . . . .	19	16	20	18	22
Obrero especializado	19	17	20	22	14
Técnico Superior . . . . .	18	17	18	19	15
Cuadro medio . . . . .	14	16	14	15	13
Empresario . . . . .	13	23	10	13	14

En concreto, el 78 por 100 de los olímpicos españoles de la muestra consideran que su familia de origen pertenece a la clase media, diferenciándose un grupo más amplio del 48 por 100 que precisa que su familia es clase media-media, otro grupo más reducido del 17 por 100 que se refiere a su familia de origen en términos de clase media baja, y otro grupo todavía más pequeño del 13 por 100 que apunta a la clase media alta. Tanto los miembros de la clase alta como los de la clase pobre son muy escasos, el 2 y el 1 por 100, respectivamente, y los que identifican a su familia como de clase obrera alcanzan el 17 por 100.

Esta situación estratificacional apenas ha variado cuando diferenciamos entre los olímpicos más recientes -los que han participado en Barcelona 92-, y los que lo hicieron sólo en olimpiadas anteriores, lo que viene a mostrar que la extracción social de los deportistas de alta competición es muy variada y refleja la propia distribución estratificacional de la sociedad española. Lo cual era de prever dado que los propios deportes olímpicos en cierto modo también se encuentran estratificados socialmente en el sentido de que hay deportes que extraen a sus deportistas preferentemente de estratos sociales determinados, unos altos como sería el caso de la vela o de la equitación, y otros más bajos como sería el caso de la halterofilia o de las carreras de larga distancia. Aunque hay que señalar que la mayoría de los deportes tienden a ensanchar las bases de su extracción social en el sentido de hacerse más interclasistas.

El predominio de la extracción social de clase media-media es mayor entre las mujeres, el 61 por 100, que entre los hombres, el 44 por 100. Este hecho hace que el grado de diversidad social de las mujeres olímpicas sea menor que el que presentan los varones que al tener una mayor tradición en la práctica del deporte de alta competición y olímpico, presentan una mayor diversidad en su extracción social.

El dato concreto de la ocupación de los padres de los olímpicos entrevistados viene a confirmar con mayor rigor empírico y objetivo la gran diversidad estratificacional registrada a través del dato anterior referente a la percepción subjetiva de la clase social de origen, y la propia estabilidad de esta extracción social tan diferenciada de los deportistas olímpicos españoles. A efectos analíticos hemos agrupado las ocupaciones de los padres de los entrevistados en cinco grandes categorías ocupacionales de tamaños bastante parecidos: el 19 por 100 son propietarios de pequeños negocios, y la misma proporción alcanzan los obreros especializados; los técnicos superiores representan el 18 por 100 y los cuadros medios el 14 por 100; finalmente, el grupo más reducido lo forman los empresarios, con el 13 por 100. Nótese que al diferenciar entre mujeres y varones, los padres que son empresarios, mayoritariamente pequeños y medianos, representan el 23 por 100 en el caso de las primeras y sólo el 10 por 100 para los segundos, lo que viene a confirmar la mayor tendencia de las mujeres a ser de clase media que los hombres.

Por último, los datos de naturaleza sociodemográfica que vamos a analizar son los que aparecen en el cuadro 4, y hacen referencia a las preferencias de los entrevistados en materia de religiosidad y de ideología política.

Cuadro 4. Interés por la política, autopoicionamiento político y religiosidad de los deportistas olímpicos y de la juventud en general

Preferencias	Deportistas olímpicos	Juventud*
Interés por la política:		
Mucho/Bastante .....	33	21
Poco .....	45	38
Nada .....	20	40
NC .....	2	1
Autopoicionamiento político:		
Izquierda .....	20	32
Centro .....	34	33
Derecha .....	8	11
NC .....	38	24
Religiosidad:		
Católico practicante .....	12	26
Católico no practicante .....	59	53
No creyente .....	9	7
Indiferente .....	13	7
Otros .....	1	6
NC .....	6	1
	(300)	(5.000)

\* Datos pertenecientes a la publicación **Juventud en Cifras 1992**, Madrid, Instituto de la Juventud.

La imagen de los deportistas de alta competición como ciudadanos escasamente preocupados por la política debido al carácter absorbente del deporte de competición, se podrían mantener si exclusivamente prestásemos atención a los resultados que se presentan en la primera columna del cuadro 4, que nos permiten conocer que la proporción de deportistas olímpicos muy o bastante interesados por la política, el 33 por 100, es notablemente inferior a la proporción de los poco o nada interesados, el 65 por 100. Pero si situamos esta distribución de preferencias en el marco de las actitudes y preferencias de la juventud española (Navarro y Mateo, 1992), entonces se comprueba que en términos generales los deportistas olímpicos españoles están más interesados por la política en términos generales que el conjunto de los jóvenes españoles menores de 29 años. En efecto, los datos que se incluyen en la segunda columna del cuadro 4 revelan que la proporción de los jóvenes muy o bastante interesados por la política no sobrepasa el 21 por 100, en tanto que la proporción de los poco o nada interesados alcanza el 78 por 100.

El autopoicionamiento ideológico y político de los deportistas olímpicos no difiere grandemente del que presentan los jóvenes en general, con el grupo más numeroso autopoicionado en el centro, seguido del grupo que se sitúa a la izquierda, en tanto que el grupo menos numeroso se coloca a la derecha.

Por lo que se refiere a la religiosidad de los olímpicos españoles tampoco se observan grandes diferencias en relación al conjunto de los jóvenes españoles. Más de la mitad de

los entrevistados se definen a sí mismos como católicos no practicantes, y casi la cuarta parte como no creyentes o indiferentes, en tanto que el grupo de los católicos practicantes alcanza el 12 por 100.

Una vez ultimado este perfil sociodemográfico de los olímpicos españoles, pasaremos a continuación a estudiar los temas centrales del presente trabajo como son sus experiencias como deportistas de alta competición y como participantes en unos Juegos Olímpicos.

## 2. LOS COMIENZOS DEPORTIVOS

Las dificultades crecientes por alcanzar el éxito deportivo en un contexto social cada vez más competitivo, han conducido a que la iniciación deportiva en la mayoría de las especialidades tenga lugar a edades muy tempranas. El caso de los Olímpicos españoles confirma esta tendencia del deporte contemporáneo a la socialización deportiva precoz, ya que prácticamente la mitad de los entrevistados, el 49 por 100, declara haber comenzado a practicar deporte antes de los 10 años, y otro 30 por 100 lo ha hecho entre los 10 y los 12 años. Tan sólo un grupo minoritario del 6 por 100 comenzó a practicar deporte a una edad juvenil más avanzada, después de los 15 años, y otro grupo también minoritario del 15 por 100 lo hizo entre los 13 y los 15 años (ver tabla 1).

Tabla 1. Edad a la que comenzó a practicar deporte

Características	Edad (años)			
	<10	10-12	13-15	16+
Total .....	49	30	15	6
Género:				
Mujer .....	44	34	17	5
Hombre .....	50	29	14	7
Tipo deporte:				
Individual .....	43	28	21	8
Equipo .....	60	31	7	2
Resto .....	43	30	17	10
Asistencia J.J.O.O.:				
Barna.92 .....	53	32	12	3
Otros .....	41	27	20	12

Las diferencias por género no son muy acusadas ya que un 44 por 100 de las mujeres olímpicas comenzaron a practicar deporte antes de los 10 años, frente al 50 por 100 de los hombres, en tanto que las proporciones de los que comenzaron a edades más tardías, esto es, después de los 15 años, son muy similares: 5 por 100 de mujeres y 7 por 100 de hombres. Estos datos confirman una vez más que las mujeres se han adaptado plenamente al



que fue hasta los años 70 el modelo masculino de deporte de competición, y que en la actualidad es un modelo más universal ya que con ligeras diferencias, funciona a grandes rasgos de forma análoga para hombres y para mujeres (García Ferrando, 1987).

El reclutamiento precoz es más acusado en los deportes de equipo que en los individuales, ya que según los datos que también se presentan en la tabla 1, una mayoría del 60 por 100 de los deportistas olímpicos que practican un deporte de equipo se inició en tales actividades antes de los 10 años, en tanto que dicha proporción desciende al 43 por 100 en los practicantes de deportes individuales. Parece, pues, que la socialización muy temprana en los deportes de equipo es una exigencia más fuerte que en el caso de los deportes individuales, aunque como veremos a continuación las razones de este comportamiento diferente no parecen muy claras con los datos de que disponemos.

Lo que sí queda claro es que la socialización precoz en el deporte es cada vez más acusada según pasan los años. Y es que si diferenciamos entre los deportistas que han participado en los Juegos más recientes, los de Barcelona, y los que lo han hecho en Juegos anteriores, se observa que la proporción de los que se iniciaron en el deporte antes de los 10 años es mayor entre los primeros, el 51 por 100, que entre los segundos, el 41 por 100. De los datos disponibles cabe deducir, pues, que el proceso de socialización precoz en el deporte tiende a hacerse más acusado en las generaciones más jóvenes de deportistas olímpicos.

El grado de fidelidad al deporte con el que se ha sido olímpico no es muy fuerte, y no parece estar sometido a cambios históricos tan acusados como los registrados anteriormente. Menos de la mitad de los encuestados, el 43 por 100, se inició en el mismo deporte con el que después alcanzaron el éxito deportivo, en tanto que el resto se distribuye entre los que se iniciaron en otro deporte individual, el 25 por 100, y los que lo hicieron en otro deporte de equipo, el 32 por 100 (ver tabla 2). Sin embargo, en este aspecto sí se observan diferencias notables entre hombres y mujeres, ya que estas últimas son en conjunto más fieles a su primer deporte que los segundos.

Tabla 2. **Primer deporte practicado en relación al deporte con el que ha sido olímpico**

Características	El primer deporte que practicó		
	El mismo deporte	Otro deporte individual	Otro deporte de equipo
Total .....	43	25	32
Género:			
Mujer .....	53	26	21
Hombre .....	39	25	36
<b>Tipo deporte:</b>			
Individual .....	49	24	27
Equipo .....	49	19	32
Resto .....	29	33	38

En efecto, el 53 por 100 de las mujeres comenzó a practicar el mismo deporte con el que después alcanzaron la selección olímpica en tanto que sólo ha sido éste el caso en el 39 por 100 de los varones. Aquí, pues, se observa la primera diferencia importante en los itinerarios deportivos de hombres y mujeres, ya que los primeros presentan una menor fidelidad al primer deporte que las segundas.

Las diferencias ente deportes individuales y de equipo son en este aspecto poco relevantes, ya que ofrecen porcentajes muy similares de fidelidad y cambio, dominando con el 49 por 100 en ambos tipos de deporte la fidelidad al primer deporte. Los practicantes del resto de los deportes manifiestan en cambio una mayor movilidad en la especialidad deportiva, ya que tan sólo el 29 por 100 de ellos se ha mantenido en el mismo deporte con el que comenzaron a edades tempranas la práctica deportiva.

Otro dato de interés para conocer con detalle el proceso de inicio en la práctica deportiva, es el referente al lugar en el que se produjo esta iniciación, ya que en el modelo cada vez más institucionalizado de deporte de competición que se va implantando, el marco en el que se produce dicha iniciación es un condicionante poderoso del itinerario personal hacia la excelencia deportiva. Los estudios que se han ocupado de profundizar en los factores que explican el desarrollo del talento deportivo y la excelencia del triunfo, coinciden en destacar la importancia que tienen los orígenes de la práctica deportiva en la delimitación de la futura carrera hacia el éxito deportivo (Chambliss, 1989; Hemery, 1986).

Los datos obtenidos en la presente investigación ponen de manifiesto que aunque el colegio es un lugar importante para la socialización temprana en el deporte, más lo es el club deportivo ya que tal como se aprecia en las distribuciones de frecuencia que se contienen en la tabla 3, una mayoría del 55 por 100 de los olímpicos españoles comenzó a practicar el deporte en un club con el que posteriormente consiguieron llegar a olímpicos.

Tabla 3. Lugar en el que comenzó a practicar el deporte con el que ha sido olímpico

Características	Lugar en el que comenzó		
	En el colegio	En un club	En otro lugar
Total .....	40	55	5
Género:			
Mujer .....	46	46	8
Hombre .....	38	57	5
Tipo deporte:			
Individual .....	40	57	3
Equipo .....	54	43	3
Resto .....	26	64	10
Asistencia J.J.O.O.:			
Barna. 92 .....	41	55	4
Otros .....	38	54	8

Con todo, hay que subrayar que el colegio es también un lugar importante de iniciación en la práctica deportiva, más para las mujeres que para los hombres, y más para los practicantes de un deporte de equipo que para el resto. En efecto, el 46 por 100 de las mujeres olímpicas afirma que se inició en el deporte en un colegio, frente al 38 por 100 de varones que así lo hizo. Por otra parte, el 54 por 100 de los practicantes de un deporte de equipo se inició en un colegio, frente a un 40 por 100 de practicantes de deportes individuales que lo hizo de este modo. En cambio, el club ha sido un lugar más frecuente de iniciación en la práctica deportiva entre los practicantes de deportes individuales, el 57 por 100, y sobre todo, entre los practicantes del resto de deportes, el 64 por 100.

Estas pautas diferenciales en el lugar de iniciación deportiva para hombres y mujeres, y para practicantes de los diferentes deportes, no parecen haberse alterado con el paso del tiempo, ya que se mantienen entre los olímpicos de más edad -los que han asistido a Juegos anteriores a los de Barcelona- y los más jóvenes -los que sólo han asistido a los Juegos de Barcelona 92.

### **3. LOS AGENTES SOCIALIZADORES EN LA PRÁCTICA DEPORTIVA**

Por agentes socializadores en la práctica deportiva entendemos aquellas personas que ejercen una fuerte influencia en la introducción de los deportistas en el ámbito de la cultura deportiva, esto es, en los hábitos deportivos de entrenamiento, disciplina del carácter, competición, etc. Los autores que se han ocupado de estudiar los itinerarios biográficos de los campeones y sus entornos sociales, suelen destacar la influencia ejercida por profesores, entrenadores, padres, amigos etc., en los comienzos de sus carreras deportivas.

Con el fin de conocer este importante aspecto de los itinerarios deportivos de los olímpicos españoles, se ha confeccionado la tabla 4 que recoge la distribución de respuestas dadas a la pregunta de qué persona había ejercido mayor estímulo e influencia en la práctica deportiva. Los padres son los que han ejercido con mayor frecuencia esa influencia, como así lo reconoce el 24 por 100 de los entrevistados. Si a este porcentaje añadimos el 9 por 100 de los que mencionan a la madre como la persona más influyente, tenemos que el 33 por 100 de los olímpicos españoles, esto es, una tercera parte, ha tenido en la figura de los padres a esos privilegiados agentes socializadores en la cultura deportiva. Con todo, hay que señalar que el grado de influencia de la figura paterna o materna es sensiblemente diferente en hombres y mujeres, ya que en el caso de estas últimas, la madre, con el 19 por 100, ha sido influyente con más frecuencia que el padre, el 6 por 100, y algo parecido ha ocurrido en el caso de los olímpicos varones, en los que la figura paterna, con el 27 por 100, ha sido influyente con mayor frecuencia que la materna, el 21 por 100.

Después de los padres, han sido los amigos o amigas los que más frecuentemente han ejercido esa influencia en la introducción en la cultura deportiva, ya que así lo reconoce el 19 por 100 tanto de varones como de mujeres. La figura del entrenador ha sido influyente en el 17 por 100 de los casos -más frecuente en los varones, el 18 por 100, que en las mujeres, el 13 por 100-, seguida en orden de frecuencia de mención por otros parientes, sobre todo hermanos y hermanas, con el 13 por 100, y por un profesor, el 11 por 100.

Tabla 4. Persona que más influyó en la práctica del deporte

Persona que más influyó	Total	Género	
		Mujer	Hombre
Un profesor .....	11	10	11
Un entrenador .....	17	13	18
Un amigo/a .....	19	19	19
El padre .....	24	21	27
La madre .....	9	19	6
Hermano/a, otro pariente ...	13	13	13
Otros .....	7	5	6
	(300)	(70)	(230)

Nótese que si consideramos en su conjunto a los componentes de la familia nuclear, su influencia aparece todavía más dominante, ya que los señalan el 46 por 100 de los entrevistados. Si consideramos el género, las mujeres, con el 53 por 100, aparecen como más influidas que los varones, el 46 por 100, por los miembros de la propia familia en el proceso de iniciación en la práctica deportiva. Además, conviene destacar que son escasos los agentes socializadores influyentes en la introducción en la cultura deportiva como no sean los agentes primarios que acabamos de señalar -familia, amigos, entrenador, profesor-, ya que tan sólo el 7 por 100 de los entrevistados señala otros agentes -directivos, medios de comunicación, etc.-.

Con el fin de ahondar en la temática familiar y en su grado de influencia en la carrera deportiva de los deportistas olímpicos, hemos elaborado la tabla 5 que contiene la distribución de las percepciones manifestadas por los entrevistados sobre el grado de influencia de la familia en la carrera deportiva de competición. Según los datos obtenidos, en la mayoría de los casos, el 68 por 100, la familia siempre les ha ayudado y estimulado a lo largo de toda su actividad deportiva, mientras que sólo una minoría del 10 por 100 no ha podido disfrutar de este importante estímulo, reconociendo que "en general, mi familia no me estimulaba a hacer deporte". En el resto de los casos, la ayuda vino después de haber recorrido parte de su itinerario deportivo -el 16 por 100 afirma que al principio la familia no les ayudó, pero posteriormente sí lo hizo-, o bien la ayuda la han recibido por parte de algunos miembros de la familia mientras que otros no se la han dado, lo que le ha ocurrido al 6 por 100 de los deportistas olímpicos españoles.

En el caso de las mujeres, la influencia de la familia ha sido con más frecuencia positiva, pues así lo reconoce la gran mayoría, el 80 por 100, que lo ocurrido con los varones, el 65 por 100. Y viceversa, los casos en los que la familia no ayudó a que los jóvenes hicieran deporte son más numerosos entre los varones, el 12 por 100, que entre las mujeres, sólo el 3 por 100.

Tabla 5. Grado de apoyo de la familia para la práctica de deporte de competición

Características	Estímulo y ayuda de la familia			
	Siempre lo ha hecho	Al principio no, después sí	Unos miembros sí, otros no	En términos generales, no
Total .....	68	16	6	10
Género:				
Mujer .....	80	13	4	3
Hombre .....	65	17	6	12
Tipo deporte:				
Individual .....	64	17	7	12
Equipo .....	77	11	5	7
Resto .....	65	20	6	9
Asistencia J.J.O.O.:				
Barna.92 . . . . .	73	19	4	4
Otros .....	59	10	11	20

Las diferencias de comportamiento familiar son menos acusadas cuando se tiene en cuenta el tipo de deporte practicado, aunque se observa que los deportistas de equipo han recibido con mayor frecuencia ayuda familiar, el 77 por 100, que la recibida por el resto de los deportistas, entre el 64 y el 65 por 100. Estos resultados parecen indicar que en términos generales los deportes de equipo tienen un poco más de aceptación social y familiar que el resto de los deportes. Ahora bien, la aceptación social y familiar del deporte de competición es cada vez mayor como se pone de manifiesto al comparar los porcentajes de ayuda familiar en general entre los deportistas que han participado en los Juegos más recientes, los de Barcelona 92, y los que lo hicieron en Olimpiadas anteriores. Estos últimos recibieron la ayuda familiar en un 59 por 100 de los casos, mientras que ése ha sido el caso en tres de cada cuatro de los primeros, en concreto, en el 73 por 100 de los que han participado en 1992. Y viceversa, el 20 por 100 de los deportistas olímpicos que han participado en Olimpiadas anteriores a la de Barcelona, no disfrutaron de la ayuda familiar para hacer deporte, mientras que este porcentaje ha descendido a un reducido 2 por 100 de los casos entre los deportistas olímpicos más recientes. Son datos, pues, que revelan el cambio positivo que se ha dado en la sociedad española hacia la plena aceptación del deporte de alta competición y olímpico como una ocupación y actividad recomendable y deseable para los jóvenes de uno y otro sexo.

#### 4. ALGUNOS PROBLEMAS SOCIALES DEL DEPORTE DE ALTA COMPETICIÓN

En este apartado vamos a ocuparnos del análisis de diversos aspectos de la vida deportiva de los olímpicos españoles en tanto que deportistas de alta competición que realizan una actividad muy exigente, en cuanto a los niveles de dedicación y esfuerzo que requiere en primer lugar su acceso a la excelencia deportiva y, posteriormente, el mantenimiento y progreso en dicha excelencia.

La mayor parte de los entrevistados estaban dedicados a sus estudios cuando decidieron intensificar sus entrenamientos para la alta competición deportiva. Los datos que se presentan en la tabla 6 ponen de manifiesto que la gran mayoría de los olímpicos, el 80 por 100, estaba estudiando cuando decidió continuar entrenando con la vista puesta en la excelencia deportiva, en tanto que un grupo minoritario del 17 por 100 trabajaba, y un 3 por 100 estudiaba y trabajaba simultáneamente.

En el caso de las mujeres, es claramente la situación de los estudios la que aparece como la ocupación principal a la que se dedicaban cuando decidieron continuar entrenando para la alta competición, pues ésa era la situación del 90 por 100, mientras que tan sólo el 9 por 100 realizaba un trabajo de índole laboral.

Si se presta atención al tipo de deporte realizado por los olímpicos entrevistados, destaca el resultado de que la gran mayoría de los que practican un deporte de equipo, el 93 por 100, se encontraba estudiando cuando decidió dedicarse a la alta competición. Este resultado es consistente con el resultado anteriormente analizado de que los practicantes de deporte en equipo son los que en mayor proporción que el resto, se iniciaron en el colegio en el deporte en el que llegaron a ser olímpicos. De aquí que la transición a la alta competición se hizo en la mayoría de los casos estando en el propio colegio o iniciando el tránsito a los estudios medios o superiores.

Tabla 6. Actividad ocupacional principal cuando decidió dedicarse a la alta competición

Características	Actividad principal		
	Estudios	Trabajo	Ambas
Total .....	80	17	3
Género:			
Mujer .....	90	9	1
Hombre .....	77	19	4
Tipo deporte:			
Individual .....	72	20	8
Equipo .....	93	6	1
Resto .....	77	23	—
Asistencia J.J.O.O.:			
Barna. 92 .....	87	11	2
Otros .....	68	26	6



En consecuencia con el hecho de que en la última década se ha incrementado en España tanto el número de estudiantes como la edad a la que se finaliza la educación obligatoria, aparece el resultado que también se registra en la tabla 6 referente a que los olímpicos más jóvenes, los que han participado en Barcelona, ofrecen un porcentaje netamente superior de dedicación a los estudios, el 83 por 100, cuando decidieron entrenar para la alta competición, que lo ocurrido en el caso de los olímpicos que han participado sólo en Juegos anteriores, el 68 por 100. La aparición de problemas y conflictos cuando se trata de hacer compatible la dedicación a la alta competición con otra ocupación -estudios o trabajo-, es muy frecuente en estos niveles de la práctica deportiva. Según los datos que se registran en la tabla 7, dicho problema ha sido bastante acusado en la mitad aproximadamente de los olímpicos españoles, en tanto que en el resto el problema ha sido menos acusado o prácticamente no ha existido como tal.

Tabla 7. **Grado de compatibilidad del entrenamiento para la alta competición con los estudios, trabajo y servicio militar**

Actividad	Grado de compatibilidad		
	Malo/ Muy malo	Normal	Buena/Muy buena
Estudios . . . . .	52	24	24
Trabajo . . . . .	50	25	25
Servicio militar . . . . .	45	14	41

En efecto, al preguntar a los entrevistados, en qué grado han podido combinar la práctica deportiva de la alta competición con los estudios o con el trabajo, y en el caso de los varones con el servicio militar, alrededor del 50 por 100 ha respondido que la combinación de ambos tipos de actividades ha sido mala o muy mala, mientras que la otra mitad se ha dividido en dos grupos numéricamente iguales: el constituido por los que consideran que no tuvieron mayores problemas en realizar ambas actividades, y el de los que la combinación fue tan buena que una actividad reforzaba a la otra.

En el caso del servicio militar, los dos grupos mayoritarios, alrededor del 40 por 100 cada uno de ellos, se sitúan en los extremos: el de la combinación mala y el de la combinación buena, lo que viene a mostrar que al no existir en España un tratamiento generalizado y uniforme del servicio militar para el caso de los deportistas de alta competición, se produce una gran variabilidad en la forma de compatibilizar dicho servicio con los entrenamientos y la competición deportiva.

Además, la variabilidad sigue pautas diferentes según se trate de deportistas de equipo, que son los que han podido en mayor número resolver satisfactoriamente el problema del servicio militar -el 60 por 100-, o del resto de deportistas, que no pudieron acceder mayoritariamente a fórmulas tan buenas de realizar el servicio militar. Con todo, hay que destacar que los olímpicos más jóvenes han disfrutado de una situación más benévola que los olímpicos anteriores por lo que se refiere al servicio militar, ya que tan sólo el 37 por 100 de los que participaron en Barcelona declara haber realizado un servicio militar que dificultó el entrenamiento de alta competi-

ción, mientras que ése fue el caso en el 57 por 100 de los que participaron en los Juegos Olímpicos anteriores. Así, pues, también en este sentido, se registra una mejora en atenciones que reciben los deportistas de alta competición en España.

Tabla 8. **Grado de compatibilidad del entrenamiento para la alta competición con el servicio militar, según algunas características**

Características	Grado de compatibilidad con el servicio militar		
	Malo/ Muy malo	Normal	Buena/Muy buena
Tipo de deporte:			
Individual .....	57	12	31
Equipo .....	24	16	60
Resto .....	50	13	37
Asistencia J.J.O.O.:			
Barna. 92 .....	37	17	46
Otros .....	57	9	34

Ahora bien, el que se registre una mejora en la atención a los deportistas de alta competición, no significa que se haya alcanzado una situación medianamente satisfactoria para estos deportistas. Con el fin de conocer con mayor detalle esta situación se preguntó a los deportistas olímpicos por su grado de satisfacción con diversos aspectos y dimensiones que son relevantes para el buen funcionamiento del deporte de élite. En concreto, se preguntó por el grado de satisfacción con el club, entrenador, material e instalaciones para el entrenamiento, asistencia médica, calendario de competiciones, federaciones nacional y provincial, y compensaciones económicas. La distribución de las respuestas dadas se presenta en la tabla 9.

Tabla 9. **Grado de satisfacción en relación con diversos aspectos de la competición deportiva**

Aspectos de la competición	Grado de satisfacción			
	Muy alto/Alto	Medio	Bajo/Muy bajo	N.C.
Club .....	47	23	21	9
Entrenador .....	46	22	24	8
Material de entreno .....	42	28	22	8
Instalaciones para entrenar ...	41	27	24	8
Asistencia médica .....	35	21	35	9
Calendario de competiciones ..	30	40	22	8
Federación Nacional .....	23	33	36	8
Federación Provincial .....	19	26	43	12
Compensaciones económicas .	19	25	46	10

Las diferencias en el grado de satisfacción son, como se puede observar, muy evidentes, oscilando entre el nivel más alto de satisfacción que ofrecen los clubes deportivos a los que pertenecen los entrevistados, y el nivel más bajo de satisfacción que producen las compensaciones económicas que reciben estos deportistas. En efecto, los resultados que se presentan en la tabla 9 vienen ordenados según la proporción de respuestas de satisfacción alta o muy alta, que es más elevada para los clubes, el 47 por 100, y más baja para las compensaciones económicas, sólo el 19 por 100 de satisfacción alta. La figura del entrenador produce unos niveles de satisfacción bastante elevados, sólo ligeramente por debajo del club, en tanto que la Federación provincial se acerca a los niveles de insatisfacción de las compensaciones económicas.

Nótese que el material de entreno y las instalaciones utilizadas en los entrenamientos provocan en general un nivel de satisfacción bastante elevado, lo que revela la mejora que en este sentido ha tenido lugar en los últimos años en el sistema deportivo español. Esta mejora se hace más evidente si se tiene en cuenta que entre los olímpicos más jóvenes, esto es, los que hasta ahora sólo han participado en los Juegos de Barcelona, manifiestan un nivel de satisfacción alto o muy alto que supera claramente al que declaran los olímpicos que participaron en Juegos anteriores. En general, se observa para todos los aspectos mencionados una mejora según nos vamos acercando a los Juegos más recientes, así como un nivel de satisfacción mayor entre los deportistas de equipo que entre los deportistas individuales. Hay que señalar una excepción en la figura del entrenador, que ofrece una imagen más satisfactoria entre estos últimos que entre los primeros, quizás debido al más estrecho contacto personal que existe entre el deportista individual y su entrenador, mientras que en el caso de los deportes de equipo las relaciones con el entrenador pueden ser en algunos casos más impersonales y distantes.

#### **4.1. El amateurismo y la dedicación a la alta competición**

Uno de los grandes temas de debate en el seno del olimpismo ha sido históricamente el referente al amateurismo, entendido como el carácter necesariamente aficionado, no profesional y remunerado, de los deportistas olímpicos. Los orígenes aristocráticos del olimpismo moderno determinaron que se diseñaran unas reglas de actuación que impedían la participación de deportistas de origen social obrero o modesto, y todo ello con el fin de separar al deporte olímpico de las prácticas deportivas populares, algunas de ellas ya muy profesionalizadas a finales del siglo XIX, como el boxeo, remo, carrera a pie y otras. Sin embargo, la propia evolución del deporte olímpico y el enorme desarrollo del deporte de competición en general, condujo a partir de los años 30 y 40 a la creciente paradoja de unos deportistas olímpicos que eran casi profesionales por su dedicación al entrenamiento y a la competición, pero que no podían verse remunerados por ese trabajo deportivo cada vez más intenso.

La llegada a la presidencia del Comité Olímpico Internacional de Juan Antonio Samaranch a comienzos de los años 80, supuso finalmente una superación oficial de la anterior paradoja, y en los últimos Juegos Olímpicos celebrados no sólo se ha permitido la participación de deportistas totalmente profesionales -baloncesto, fútbol, tenis-, como también se ha reconocido abiertamente la conveniencia de ayudar económicamente a los olímpicos que practican deportes que no están todavía muy mercantilizados. Esta situación más abierta

de las ayudas económicas que reciben los deportistas olímpicos no impide, sin embargo, que las situaciones económicas en las que se encuentran los deportistas sea enormemente variada, como se puede comprobar con los datos que se presentan en la tabla 10, y que se refieren a la autodefinición que dan los olímpicos españoles de su propia situación económico-deportiva durante el periodo de sus vidas dedicado a la alta competición.

El 12 por 100 de los deportistas olímpicos españoles se define como totalmente amateur; el 21 por 100 se considera que ha sido o es amateur compensado en gastos; otro grupo similar del 23 por 100 afirma que disfrutó de una beca en dinero de menos de un millón de pesetas por año; otro grupo más numeroso del 30 por 100 reconoce que la beca recibida oscilaba entre un millón y tres millones; y el restante 14 por 100 admite abiertamente su situación de profesional del deporte que recibe, o ha recibido, más de tres millones de pesetas anuales.

Esta distribución presenta rasgos bien diferentes al considerar el género, —hay menos mujeres profesionales que hombres, y más mujeres becadas con menos de un millón de pesetas que hombres—, el tipo de deporte, —los practicantes de deportes de equipo presentan los mayores niveles de profesionalidad y los niveles más bajos de becarios— y los Juegos en los que se ha participado, —cuanto más recientes, mayores son las proporciones de becarios de uno a tres millones de profesionales—.

Tabla 10. Autodefinición de la situación económico-deportiva durante el periodo de alta competición

Características	Situación económico-deportiva				
	Totalmente amateur	Amateur compensado en gastos	Becado <1 millón	Becado 1-3 millones	Profesional
Total	12	21	23	30	14
Género:					
Mujer	10	24	36	27	3
Hombre	12	20	19	31	18
Tipo deporte:					
Individual	8	16	31	35	10
Equipo	14	26	15	15	30
Resto	13	22	22	40	3
Asistencia J.J.O.O.:					
Barna. 92	7	20	22	36	15
Otros	21	24	25	19	11

Esta situación económica tan dispersa y en la que predomina el amateurismo o el semiamateurismo (gastos compensados o becas de escasa cuantía económica), contrasta con la alta dedicación horaria de los deportistas a sus entrenamientos, como lo muestra el hecho

de que el 77 por 100 de los entrevistados afirma que entrena o ha entrenado más de 15 horas semanales. En efecto, la distribución de las dedicaciones horarias a los entrenamientos que se presenta en la tabla 11, revela la fuerte carga de entrenamiento del deportista de alta competición: el 21 por 100 de los olímpicos entrena o ha entrenado más de 30 horas semanales: el grupo más numeroso, con el 35 por 100, entrena entre 21 y 30 horas por semana; otro 21 por 100 entrena entre 15 y 20 horas y el restante 23 por 100 dedica, o ha dedicado, menos tiempo al entrenamiento, ya que reconoce una carga horaria semanal menor de 15 horas. Son datos que confirman una vez más lo que se conocía desde hace tiempo, pero que las autoridades olímpicas han tardado en reconocer, y es el hecho evidente de que el entrenamiento para la alta competición exige un trabajo tan riguroso y dedicado como el que hay que desarrollar para alcanzar la excelencia de ejecución en cualquier otra actividad, sea artística o profesional de otro tipo (García Ferrando, 1979).

Tabla 11. **Número de horas semanales dedicadas al entrenamiento en el período de dedicación a la alta competición**

Características	Número de horas semanales			
	<15	15-20	21-30	30+
Total . . . . .	23	21	35	21
Género:				
Mujer . . . . .	17	15	39	29
Hombre . . . . .	25	22	34	19
Tipo deporte:				
Individual . . . . .	13	20	40	27
Equipo . . . . .	45	22	23	10
Resto . . . . .	13	20	43	24
Asistencia J.J.O.O.:				
Barna. 92 . . . . .	20	19	39	22
Otros . . . . .	30	23	27	20

Un dato que sorprende, al menos en una primera lectura, es el referente a que las mujeres reconocen tener en general una mayor dedicación horaria a los entrenamientos que los varones. Así, el 68 por 100 de las mujeres olímpicas admite que su dedicación semanal al entrenamiento supera las 20 horas, en tanto que los varones que manifiestan dicha dedicación alcanzan el 54 por 100. E inversamente, la proporción de varones que dedican menos de 15 horas semanales al entrenamiento, el 25 por 100, es superior al correspondiente porcentaje entre las mujeres, el 17 por 100. Tales resultados parecen indicar que las pocas mujeres que llegan a alcanzar deportivamente el nivel olímpico, tienen que realizar un esfuerzo de entrenamiento igual o ligeramente más fuerte que el de la mayoría de los varones.

También se observan diferencias notables en la dedicación de los deportistas de equipo y los individuales, ya que en términos generales los primeros dedican menos horas a los

entrenamientos que los segundos. Baste notar para justificar la anterior afirmación el hecho de que el 40 por 100 de los deportistas de equipo admite que entrena menos de 15 horas semanales, mientras que dicho porcentaje alcanza tan sólo el 13 por 100 entre los practicantes individuales y del resto de los deportes. E inversamente, un reducido grupo del 10 por 100 de deportistas de equipo reconoce que entrena más de 30 horas semanales, en tanto que dicho porcentaje se más que duplica entre el resto de los deportistas olímpicos. Además, los porcentajes de altas dedicaciones horarias a los entrenamientos tienden a hacerse más altos según vamos pasando de los olímpicos de comienzos de los años 80 a los olímpicos más recientes, los de Barcelona 92.

Resulta evidente, pues, la gran exigencia de dedicación que requiere el deporte de alta competición y olímpico que se manifiesta por un lado en las cada vez más largas horas de entrenamiento, y en los cada vez más frecuentes desplazamientos para entrenar y competir. En este último sentido, hay que destacar que un poco más de la mitad de los entrevistados entrena o ha entrenado habitualmente fuera de su lugar de residencia por las propias exigencias del tipo de deporte practicado (ver tabla 12).

Frente al 48 por 100 de los que han entrenado o entrenan en su lugar de residencia -lo que suele ocurrir sobre todo cuando se trata de alguna de las grandes ciudades españolas-, se encuentra un grupo del 21 por 100 que suele estar concentrado varios meses al año, otro grupo del 17 que ha residido o reside en una de las dos Residencias Blumes -Madrid y Barcelona-, y un tercer grupo más reducido, el 14 por 100, que afirma que los entrenamientos obligan a estar concentrado permanentemente en varios lugares.

Tabla 12. Lugar en el que entrena habitualmente durante el período de alta competición

Características	Lugar de entrenamiento			
	En el lugar de residencia	Estaba concentrado varios meses al año	Concentrado permanentemente en varios lugares	Residencia Blume
Total . . . . .	48	21	14	17
Género:				
Mujer . . . . .	43	27	13	17
Hombre . . . . .	49	20	14	17
Tipo deporte:				
Individual . . . . .	49	17	6	28
Equipo . . . . .	59	29	5	7
Resto . . . . .	35	18	32	15

Estas distribuciones no se diferencian apenas cuando se tiene en cuenta el sexo de los entrevistados, pero sí lo hacen de forma significativa cuando se tiene en cuenta el tipo de

deporte practicado, ya que los deportistas de equipo suelen entrenar con más frecuencia que el resto en el lugar de residencia, en tanto que los practicantes de deportes individuales son los que en mayor proporción utilizan las Residencias Blumes. Hay que destacar también que los practicantes de lo que hemos denominado resto de deportes, tales como la vela, equitación, remo, etc., son los que en mayor proporción, el 32 por 100, se encuentran concentrados permanentemente en varios lugares.

Los anteriores resultados evidencian lo que ha sido durante mucho tiempo conocido por todas las partes implicadas en el deporte de alta competición y olímpico, pero que sólo ha comenzado a reconocerse de manera oficial en los últimos años, esto es, la gran dedicación profesional de los practicantes de dicha forma de deporte. Dedicación que en muchos casos se prolonga durante un período bastante amplio de las vidas de los deportistas, como se revela en el hecho de que el 41 por 100 de los entrevistados reconoce que ha dedicado más de 8 años a la alta competición (ver tabla 13).

Tabla 13. Duración del período dedicado a la alta competición

Características	Duración en años		
	4 ó menos	5 - 8	8 +
Total . . . . .	25	34	41
Género:			
Mujer . . . . .	29	47	24
Hombre . . . . .	23	30	47
Asistencia J.J.O.O.:			
Sólo Barna. 92 . . . . .	34	37	29
Barna.92 y otros . . . . .	-	32	67
Resto . . . . .	23	31	46
Situación actual:			
Abandono . . . . .	27	34	39
Permanece . . . . .	22	34	44

En efecto, al preguntar por el tiempo de duración del período de alta competición, un amplio grupo del 41 por 100 reconoce que ha dedicado, o todavía sigue dedicando, más de 8 años, y otro 34 por 100 lo ha hecho, o todavía lo hace, durante 5 a 8 años. Sólo una cuarta parte de los entrevistados ha dedicado 4 años o menos a la alta competición, y todavía se reduciría más esta proporción del 25 por 100 a medida que vayan ampliando su dedicación los entrevistados más jóvenes, muchos de los cuales continúan preparándose para sucesivos Juegos Olímpicos después de haber participado en Barcelona. Y es que una vez se toma la decisión de dedicarse a la alta competición y dado el enorme esfuerzo que exige, son cada vez más los que tratan de rentabilizar

dicho esfuerzo el mayor número de años, sobre todo en la medida en que cada vez se dispone de mayores ayudas económicas.

La permanencia prolongada en la alta competición es más frecuente en hombres que en mujeres, aunque no se aprecian diferencias significativas al considerar los diversos tipos de deportes. Además, las mayores facilidades que se van teniendo para dedicarse al deporte de alta competición conducen a que un número creciente de deportistas trate de prolongar al máximo su situación privilegiada en la élite deportiva, como lo prueba el hecho de que el 44 por 100 de los deportistas entrevistados que todavía permanecen en activo, ya llevan más de 8 años dedicados a esta actividad. Dicho de otro modo, dentro del conjunto de los deportistas olímpicos se ha configurado un grupo cada vez más numeroso de auténticos profesionales de la excelencia deportiva, que tratan de alargar al máximo su permanencia en la élite, como lo pone de manifiesto el hecho de que el 67 por 100 de aquéllos que además de participar en Barcelona, lo hicieron anteriormente en alguno de los Juegos previos, reconocen que llevan ya más de 8 años en la alta competición. En este sentido, tanto la mejora de las condiciones sociales y económicas del deporte de alta competición, como los avances tecnológicos y científicos que se introducen incesantemente en la preparación y prácticas deportivas, se están reforzando mutuamente en sus efectos permitiendo que la profesión del deporte olímpico y de alta competición vaya siendo cada vez de más larga duración.

## **5. LA EXPERIENCIA OLÍMPICA**

Una vez analizadas las dimensiones sociales básicas que conducen a algunos deportistas a entrenar para la alta competición, vamos a estudiar seguidamente la fase o dimensión olímpica de sus carreras deportivas que es el objetivo central del presente estudio. Es evidente que hasta hace pocos años, la expresión de la máxima excelencia deportiva en los deportes no profesionalizados ni demasiado mercantilizados, era el logro de la selección olímpica representando al país de pertenencia. Con la apertura de los Juegos Olímpicos a partir de Seúl 88 a algunos de los deportes más profesionalizados como el baloncesto y el tenis, la selección olímpica también se ha incorporado como un objetivo importante en las carreras deportivas de algunos de estos profesionales. Sin embargo, entre el conjunto de los deportistas olímpicos entrevistados para este estudio son gran mayoría los que por practicar deportes no mercantilizados totalmente, la selección olímpica representa uno de los hitos más importantes de sus itinerarios deportivos. A continuación, pues, vamos a estudiar con los datos obtenidos en la encuesta, los aspectos más sobresalientes de la experiencia olímpica de los deportistas entrevistados.

El primer resultado que vamos a destacar es el referente al período transcurrido desde la entrada en el deporte de alta competición y la selección olímpica. Los datos que se presentan en la tabla 14 ponen de manifiesto en la mayoría de los casos, que el logro de la categoría olímpica requirió la acumulación de una cierta experiencia y trabajo en la alta competición, como se pone de manifiesto con el hecho de que el 82 por 100 de los entrevistados llevaba tres o más años entrenando y compitiendo con la élite deportiva antes de ser seleccionados para formar parte del equipo olímpico español.



Tabla 14. **Tiempo transcurrido en la alta competición hasta llegar a ser olímpico y momento en el que tuvo conocimiento de la selección olímpica**

<u>Tiempo transcurrido (años)</u>	<u>Género</u>		
	<u>Total</u>	<u>Mujer</u>	<u>Hombre</u>
1 - 2 .....	18	16	19
3 - 4 .....	36	27	39
5 - 6 .....	22	30	20
7 y más .....	23	27	20
NC .....	1	—	2

<u>Tuvo conocimiento de su selección olímpica</u>	<u>Total</u>	<u>Mujer</u>	<u>Hombre</u>
Era hijo con mucha antelación .....	40	54	36
Se confirmó unas semanas antes ..	47	36	51
Repescado a última hora .....	4	3	4
NS/NC .....	9	7	9
	(300)	(70)	(230)

Tan sólo un reducido grupo del 18 por 100 alcanzó la selección olímpica al poco tiempo de dedicarse a la alta competición, cosa que consiguió al año o dos de entrenamiento y competición selectiva. El grupo más numeroso, el 36 por 100, tardó entre tres y cuatro años; otro grupo del 22 por 100 llevaba entre cinco y seis años de alta competición deportiva cuando alcanzó el nivel olímpico y el 23 por 100 restante de los deportistas olímpicos entrevistados había dedicado siete años o más a los entrenamientos intensivos que exige la alta competición antes de formar parte del equipo olímpico español.

Este proceso en la mayoría de los casos tan intenso de preparación deportiva para alcanzar la selección olímpica, se distribuye de forma similar entre todos los deportistas con independencia del deporte practicado y de los Juegos Olímpicos en los que se haya participado. Sin embargo, son dignas de mención las diferencias que se observan al considerar el género de los deportistas, ya que en términos generales las mujeres suelen alcanzar la selección olímpica un poco antes que los varones, quizás porque todavía son menos numerosas las mujeres que realizan deporte de alta competición que los hombres que así lo hacen. En efecto, el 58 por 100 de las mujeres olímpicas permaneció cuatro años o menos en la alta competición antes de lograr la selección olímpica, en tanto que ése fue el caso en el 43 por 100 de los varones. E inversamente, más de la mitad de los varones, el 57 por 100, tuvo que entrenar intensamente cinco años o más antes de alcanzar la categoría olímpica, mientras que así ocurrió en el 40 por 100 de las mujeres. En cualquier caso, las diferencias hombre-mujer no son exageradas, y la afirmación inicial de que la selección

olímpica requiere una previa e intensa dedicación al deporte de alta competición, es válida para todos los deportistas con independencia del género.

En algunos deportes y para algunos deportistas, la confirmación de la selección olímpica tiene lugar con el tiempo suficiente para preparar sin sobresaltos ni ansiedades la cita olímpica. En otros casos, por el contrario, dicha confirmación tan sólo se produce un poco antes de que se cierre el plazo de inscripción de los equipos nacionales, lo que añade ansiedad y a veces cierto dramatismo al hecho mismo de la selección olímpica. No existen, pues, reglas fijas de selección y confirmación, y así lo confirman los resultados obtenidos en nuestra indagación sociológica, como lo prueba el hecho de que sólo un grupo amplio pero no mayoritario del 40 por 100 de los deportistas entrevistados conocían con la suficiente antelación su selección olímpica. En cambio, un grupo más amplio y casi mayoritario del 47 por 100 tuvo la confirmación unas pocas semanas antes, e incluso un reducido grupo de deportistas del 4 por 100 fue repescado a última hora, quizá porque sustituían a algún otro deportista lesionado o porque habían alcanzado los resultados pedidos para la selección olímpica en el último momento.

La lucha por la selección olímpica suele ser más cerrada entre los hombres que entre las mujeres, probablemente porque existe una mayor competencia por la selección olímpica entre los primeros que entre las segundas. El hecho es que más de la mitad de los varones, el 51 por 100, tuvo su confirmación olímpica sólo unas semanas antes, cosa que ocurrió en el 36 por 100 de las mujeres; e inversamente, el 54 por 100 de las mujeres sabían que eran fijas con mucha antelación, lo que fue el caso entre el 36 por 100 de los varones. El número de repescados a última hora fue igualmente reducido entre los varones, el 4 por 100, que entre las mujeres, el 3 por 100.

### **5.1. La motivación y la satisfacción de ser olímpico**

Una vez instalados los jóvenes deportistas en la alta competición, la selección olímpica se convierte en un objetivo importante dentro de la carrera deportiva. En el grupo más amplio de deportistas, la motivación que conduce a intensificar la preparación de cara a la selección olímpica se basa en una decisión personal fundamentada en la propia afición que se siente por el deporte, mientras que en otro grupo bastante amplio de deportistas es el propio significado de lo que representa ser olímpico lo que motiva a los deportistas a prepararse para tal evento. Sólo en unos pocos casos, se percibe la selección olímpica como un suceso más dentro del propio historial deportivo de alta competición (ver tabla 15).

En efecto, al preguntar por los motivos que impulsaron a los deportistas a prepararse para los Juegos Olímpicos, el grupo más numeroso, con el 47 por 100, ha respondido que se trató de una decisión personal por afición al deporte. Para un grupo de deportistas un poco menos numeroso que el anterior, el 37 por 100, el motivo que les impulsó a prepararse para los Juegos fue el propio significado de ser olímpico, y esto es, el poder participar en un tipo de competición deportiva que trata de preservar un cierto carácter mitológico diferente de otras manifestaciones deportivas. En cambio, para un pequeño grupo del 14 por 100 el hecho de participar en unos Juegos Olímpicos no tuvo una motivación principal en el contexto de la dedicación a la alta competición deportiva, ya que para los deportistas que componen este grupo, "se trataba de una competición más".

Tabla 15. Tipo de motivación para llegar a ser olímpico

Motivación de ser olímpico	Género		
	Total	Mujer	Hombre
<b>Motivo más importante:</b>			
Decisión personal por afición al deporte .....	47	61	43
Por el significado de ser olímpico .....	37	27	40
En realidad se trataba de una competición más .....	14	10	15
NS/NC .....	2	2	2
<b>Acuerdo con la idea de que era un objetivo prioritario:</b>			
De acuerdo .....	79	83	78
Ni poco ni mucho .....	12	9	13
En desacuerdo .....	7	7	7
NS/NC .....	2	1	2
	(300)	(70)	(230)

Hay que destacar que en todos los casos considerados, los motivos que condujeron a prepararse para unos Juegos Olímpicos han sido de carácter exclusivamente personal, ya que ninguno de los entrevistados señaló la respuesta de "por presión o influencia familiar" propuesta también como alternativa al lado del resto de respuestas. Junto con el hecho de que existe un fuerte componente personal en la decisión de prepararse para la élite deportiva, hay que señalar también como posible causa de que en ningún caso se señale la influencia familiar, el hecho de la no muy numerosa participación olímpica española antes de los años 70, lo que hace muy poco probable la existencia de familias españolas que tengan una cierta tradición olímpica.

Otro resultado de interés se refiere a la elevada proporción de mujeres, el 61 por 100, que ha señalado como motivo principal para prepararse para la excelencia olímpica la decisión personal de continuar desarrollando su afición al deporte, lo que hace que sean menos numerosas, el 27 por 100, las mujeres que destaquen el significado de ser olímpicas como motivo impulsador. Los hombres ofrecen una distribución más equilibrada entre ambas opciones. De nuevo hay que señalar como posible explicación de esta diferencia, la forma en que suelen recorrer sus itinerarios deportivos las mujeres y los hombres, ya que en las primeras, las mayores dificultades las ofrece la propia dedicación a la alta competición, pues una vez instaladas en ellas es relativamente más fácil la selección olímpica que en el caso de los varones.

En cualquier caso, y tanto para hombres como para mujeres, la asistencia a unos Juegos Olímpicos ha representado uno de los objetivos principales de sus carreras deportivas,

pues tal como se comprueba con los resultados que también se presentan en la tabla 15, el 79 por 100 de los entrevistados manifiestan su acuerdo con la idea de que la participación olímpica era un objetivo prioritario en sus carreras deportivas. Tan sólo un reducido grupo del 7 por 100 manifiesta su desacuerdo con dicha idea, tratándose en la mayoría de los casos de deportistas muy orientados profesional y mercantilmente a su trabajo deportivo, por lo que los Juegos Olímpicos representan una competición más en su apretado calendario de competiciones.

Es consistente con lo que se lleva visto hasta ahora el que la gran mayoría de los deportistas entrevistados considere como un logro importante en sus vidas, el haber sido olímpico. En efecto, según los resultados que se presentan en la tabla 16, el 93 por 100 de los entrevistados considera un logro importante el haber participado en unos Juegos Olímpicos, mientras que sólo un testimonial y atípico uno por ciento no lo considera importante.

El anterior reconocimiento de la importancia de ser olímpico es tan grande, que no se observan diferencias en la distribución de las respuestas al considerar los distintos tipos de deportes practicados, ni los Juegos en los que se ha participado, ni el género del entrevistado. Además, la gran mayoría también tiene una percepción positiva de la imagen que los demás tienen de los deportistas olímpicos. Así, el 91 por 100 considera que las personas con las que tratan y que conocen sus trayectorias deportivas, valoran también de forma positiva el logro de la selección olímpica. Tan sólo el 7 por 100 de los entrevistados considera que la gente que les rodea es indiferente al hecho de su participación olímpica.

Tabla 16. Consideración de ser olímpico como un logro en la vida

<u>Se trata de un logro</u>	<u>Total</u>
Importante .....	93
Ni poco ni mucho .....	6
No importante .....	1
<u>Percepción de las personas del entorno</u>	
Positiva .....	91
Indiferente .....	7
NS/NC .....	2
	(300)

El carácter positivo de las respuestas anteriores no impide que un gran número de los deportistas entrevistados no se muestren muy satisfechos con la dimensión más estrictamente deportiva de su participación olímpica, pues tal como se puede apreciar en la distribución de resultados que se presentan en la tabla 17, son más numerosos los insatisfechos con sus resultados deportivos en los Juegos Olímpicos que los que se manifiestan satisfechos.

Tabla 17. Grado de satisfacción con el resultado de la participación olímpica y motivos que lo han causado

Grado satisfacción	Total	Tipo deporte			Asistencia J.J.O.O.	
		Individual	Equipo	Otros	Barna.92	Otros
Satisfecho . . . . .	43	36	61	31	45	38
Insatisfecho . . . . .	55	62	38	65	54	57
NS/NC . . . . .	2	2	1	4	1	5
	(300)	(102)	(99)	(99)	(200)	(100)
<b>Motivos satisfacción</b>						
Tiempo dedicado al entrenamiento . . . . .	41	46	40	38	44	31
Cualidades físicas personales . . . . .	5	3	7	3	4	5
Combinación de cualidades y entrenamiento	35	32	35	40	34	44
El entrenador . . . . .	8	16	2	10	6	10
El buen resultado obtenido . . . . .	7	—	13	3	6	8
Las ayudas médicas	2	—	3	3	2	1
NS/NC . . . . .	2	3	—	3	2	1
	(128)	(37)	(60)	(31)	(90)	(38)
<b>Motivo insatisfacción</b>						
Limitaciones personales . . . . .	35	49	37	20	42	25
Falta entrenadores cualificados . . . . .	25	13	34	36	19	34
Falta de tiempo entrenamiento por trabajo o estudios . . . . .	11	8	13	13	9	14
Problemas con la Federación . . . . .	12	11	10	14	10	15
Otros . . . . .	10	9	11	12	12	7
NS/NC . . . . .	7	10	5	5	8	5
	(165)	(63)	(38)	(64)	(108)	(57)

Concretamente, el 55 por 100 de los entrevistados manifiesta estar insatisfecho con el resultado de su participación olímpica, en tanto que otro 43 por 100 se muestra satisfecho. La insatisfacción aumenta sensiblemente entre los que realizan un deporte individual u otro tipo de deporte no estrictamente de equipo, mientras que por el contrario, la satisfacción con el resultado deportivo es mayor entre los que practican un deporte de equipo. Los datos obtenidos al respecto no admiten dudas de interpretación, ya que el 62 por 100 de los deportistas individuales está insatisfecho con su participación olímpica, mientras que

así se manifiesta tan sólo el 38 por 100 de los deportistas de equipo, los cuales, en su mayoría —el 61 por 100—, se muestran satisfechos. Probablemente estas diferencias se deban al carácter más o menos abierto que tienen los deportes individuales y los de equipo en unos Juegos Olímpicos. Así, los deportes individuales como el atletismo y la natación, acogen a un mayor número de competidores por país —normalmente un máximo de tres por cada representación olímpica nacional—, con lo que resulta muy difícil ir pasando las sucesivas eliminatorias que se celebran durante los propios Juegos Olímpicos hasta llegar a las finales. Sin embargo, los deportes de equipo han pasado una selección previa antes de celebrarse los Juegos puesto que durante la competición estrictamente olímpica sólo participan un número reducido de equipos a los que en términos relativos es más fácil pasar al menos una o dos de las fases eliminatorias. Esto podría explicar, pues, la notable diferencia que aparece en los niveles de satisfacción de unos y otros deportistas, y no tanto que pudiera existir una diferencia de nivel deportivo entre los diferentes deportes. Con todo, hay que señalar que en relación a los participantes en otros Juegos, los que lo han hecho en Barcelona manifiestan un nivel medio de satisfacción ligeramente más alto quizás porque la selección española que acudió a estos Juegos ha sido la que tenía una mejor preparación en toda la historia del olimpismo español.

Los motivos de la satisfacción con el resultado olímpico obtenido descansan más en el entrenamiento sistemático que se ha llevado previamente que en las propias cualidades personales de los deportistas. Así al menos lo señala el 41 por 100 de los entrevistados, con ligeras variaciones entre los practicantes de los diferentes tipos de deportes, mientras que sólo un reducido grupo del 5 por 100 considera que la satisfacción con la bondad de los resultados olímpicos obtenidos descansa en las buenas cualidades físicas que poseen. Pero si atendemos a los que señalan que los buenos resultados se deben a una combinación de entrenamiento y de las cualidades físicas personales, aparece otro grupo amplio de entrevistados del 35 por 100, con lo que tenemos que una mayoría del 76 por 100 destaca el entrenamiento o la combinación del entrenamiento y del talento natural como los causantes de los buenos resultados deportivos y de la satisfacción que los mismos producen. Nótese que son muy pocos los entrevistados que señalan al entrenador, al propio resultado obtenido o a las ayudas médicas, como los motivos de satisfacción sentida por la dimensión deportiva de la participación olímpica, aunque sí conviene destacar que en el caso de los deportistas individuales la figura del entrenador cobra mayor importancia —lo señala el 16 por 100— que entre los que practican un deporte de equipo —sólo lo señala el 2 por 100—.

Sin embargo, al buscar los motivos de la insatisfacción, la falta de entrenadores cualificados es destacada por el 34 por 100 de los deportistas de equipo y sólo por el 13 por 100 de los deportistas individuales. Aparece, pues, en esta comparación una aparente paradoja y que no es otra que es más probable responsabilizar de los pobres resultados deportivos a los entrenadores en el caso de los deportes de equipo, que en el caso de los deportistas individuales. Por otro lado, la consideración del talento deportivo personal se ve con más frecuencia como un factor limitante entre los deportistas individuales, el 49 por 100, que entre los deportistas de equipo, el 37 por 100, o del resto de los deportes, el 20 por 100. Otros motivos minoritarios de insatisfacción con los resultados obtenidos son la falta de más tiempo libre para dedicar al entrenamiento por causa de los estudios o del trabajo, el 11 por 100, y los problemas con las respectivas federaciones nacionales.

Ahora bien, el hecho de que sean más numerosos los insatisfechos que los satisfechos con los resultados olímpicos deportivos, no significa que los entrevistados no estén satisfechos

en general con la experiencia olímpica. Más bien al contrario, ya que tal como se comprueba con los resultados que se presentan en la tabla 18, la gran mayoría de los entrevistados, el 86 por 100, considera plenamente satisfechas sus expectativas de ser olímpico una vez pasada su experiencia olímpica.

Un pequeño grupo del 10 por 100 estima satisfechas sólo en parte tales expectativas y un reducidísimo 2 por 100 considera totalmente insatisfechas sus expectativas olímpicas. Además, este resultado tan positivo es consistente entre los practicantes de los diferentes tipos de deportes, lo que revela que los Juegos Olímpicos, en tanto que experiencia totalizante de la excelencia deportiva, producen un impacto plenamente satisfactorio entre la mayoría de los asistentes.

Al focalizar el recuerdo de la última participación olímpica la imagen que se mantiene es grata en el 85 por 100 de los casos, amarga en otro 10 por 100, e indiferente en un pequeño grupo de participantes del 3 por 100. Tal como se comprueba en la misma tabla 18, el recuerdo amargo es sensiblemente más elevado entre los participantes en deportes individuales, con el 14 por 100, mientras que entre los integrantes de deportes de equipo, el recuerdo amargo tan sólo se mantiene en el 6 por 100 de los casos. De nuevo hay que resaltar aquí el mayor riesgo de "fracaso" deportivo que puede correr el competidor de un deporte individual, lo que conduce a que con más frecuencia que entre los participantes en otros tipos de deportes, los malos resultados en la competición enturbien el recuerdo global de la experiencia olímpica.

Tabla 18. Grado de satisfacción de las expectativas sobre los J.J.O.O. y tipo de recuerdo de la última participación olímpica

Satisfacción de las expectativas	Total	Tipo deporte		
		Individual	Equipo	Resto
Plenamente .....	86	89	89	81
Sólo en parte .....	10	9	9	13
No, en absoluto .....	2	2	—	3
NS/NC .....	2	—	2	3
<b>Recuerdo de la última participación olímpica</b>				
Grato .....	85	81	92	82
Indiferente .....	3	4	1	5
Amargo .....	10	14	6	9
NS/NC .....	2	1	1	4
<b>Acuerdo con la idea de que el esfuerzo es demasiado grande</b>				
De acuerdo .....	36	42	24	40
Ni poco ni mucho .....	13	11	13	16
En desacuerdo .....	49	46	62	38
NS/NC .....	2	1	1	6

La idea de que los esfuerzos dedicados a la búsqueda de la selección olímpica han sido demasiado grandes en relación a los logros obtenidos y a las oportunidades a las que se ha renunciado, parece que la ha tenido un grupo bastante numeroso de deportistas olímpicos. Según los resultados que se presentan en la tabla 18, el 36 por 100 de los entrevistados ha manifestado su acuerdo a la siguiente proposición: "El esfuerzo de la preparación es demasiado grande para un hecho tan puntual como es la participación en unos Juegos Olímpicos". Por el contrario, un grupo más numeroso del 49 por 100 manifiesta su desacuerdo con la anterior afirmación, lo que significa obviamente que no consideran excesivos los esfuerzos realizados por alcanzar la categoría olímpica. El grupo restante, que representa alrededor del 15 por 100 adopta una posición indefinida al respecto bien porque les falta la suficiente perspectiva —sería éste el caso de los más jóvenes—, o bien porque no han vivido experiencias en sus vidas que les hayan conducido a reflexionar sobre este importante aspecto de la vida del deportista de alta competición.

La característica que más diferencia a los deportistas en el tipo de percepción que tienen de la relación existente entre el esfuerzo realizado y la experiencia olímpica, es la clase de deporte practicado, y ello con independencia del sexo, edad y tipo de olimpiada en la que han participado. Los practicantes de deportes individuales aparecen como los más divididos en su percepción, con el 42 por 100 de acuerdo y el 46 por 100 en desacuerdo, en tanto que los integrantes de deportes de equipo se inclinan mayoritariamente, el 62 por 100, por rechazar la noción del esfuerzo excesivo. De nuevo hay que esgrimir en este punto el argumento del posible volumen de entrenamiento que realizan muchos deportistas individuales en el ámbito de la alta competición en comparación con lo que realizan muchos practicantes de deportes de equipo, para explicar esa diferencia tan significativa entre las percepciones registradas en ambos tipos de deportistas olímpicos.

Para ahondar en el conocimiento del grado de satisfacción de los deportistas con la experiencia olímpica, se preguntó a los entrevistados por el grado de satisfacción con los aspectos más relevantes de carácter logístico en relación a su participación olímpica. Las respuestas obtenidas, que se presentan en la tabla 19, ponen de manifiesto que el mayor grado de satisfacción se produce con el acto inaugural, y la satisfacción más baja la obtienen las experiencias tenidas a través de los contactos con otras delegaciones.

Tabla 19. Grado de satisfacción con determinados aspectos logísticos de la participación olímpica

Aspectos de la participación	Grado de satisfacción			
	Satisfecho	Ni mucho ni poco	Insatisfecho	NS/NC
Acto inaugural .....	82	5	8	5
Compañeros .....	77	13	9	1
Comida .....	75	15	8	2
Acto de clausura .....	72	11	8	9
Desarrollo de la competición .....	72	19	8	1
Alojamiento .....	65	24	10	1
Transporte .....	61	27	9	3
Diversión .....	59	27	11	3
Contacto con otras delegaciones ....	46	31	21	2



El 82 por 100 de los entrevistados se muestra satisfecho con el acto inaugural que marca el comienzo de cada olimpiada. Este dato revela el notable éxito alcanzado por los organizadores de estos actos inaugurales que rivalizan entre sí por la espectacularidad y grandiosidad logradas. Frente a la sobriedad y dignidad clásica que han caracterizado las inauguraciones de los Juegos Olímpicos celebrados con anterioridad a la difusión de la televisión, la era televisiva ha ido cambiando rápidamente y en cierto modo de forma radical los contenidos de los actos inaugurales que parecen querer participar, bajo el patrocinio de los respectivos gobiernos anfitriones, en una rivalidad competitiva por alcanzar el título del mayor espectáculo televisado del mundo. En este marco, no es sorprendente que los participantes en los últimos Juegos Olímpicos que se han celebrado, como es el caso de los deportistas que venimos estudiando, recuerden con satisfacción los momentos vividos personalmente en los estadios olímpicos -o en la instalación deportiva elegida para el acto inaugural en el caso de los Juegos de Invierno- y la grandiosidad del gran espectáculo en el que se han convertido los actos inaugurales olímpicos.

El acto de clausura aparece también entre los aspectos que producen mayor satisfacción, pues así lo manifiesta el 72 por 100 de los entrevistados. Con todo, la diferencia de 10 unidades porcentuales entre el nivel de satisfacción del acto inaugural y el de clausura, indica que hasta ahora los actos inaugurales atraen en mayor medida los esfuerzos de los organizadores de cada olimpiada por dotar de grandiosidad al evento que se transmite prácticamente por las televisiones de todos los países del mundo.

Entre los niveles de satisfacción que producen ambos actos, se intercalan los niveles de satisfacción que producen los compañeros, el 77 por 100, y la comida, el 75 por 100. La posible rivalidad que pueda existir entre muchos deportistas alcanza una tregua una vez se ha producido la selección olímpica y se participa representando a un mismo país. De este modo, el compañerismo alcanza unos altos niveles en la relación que mantienen entre sí los integrantes de un mismo equipo nacional, y en consecuencia el recuerdo de los compañeros se destaca satisfactoriamente en las respuestas dadas por los entrevistados.

Por otro lado, los esfuerzos que realizan los comités organizadores por atender las altas y variadas necesidades alimentarias de los participantes, se refleja en el hecho de que la comida alcanza también unos niveles de satisfacción elevados, claramente encima de los que producen otros aspectos logísticos de más difícil atención, como son el transporte y el alojamiento. Y es que las distancias que con frecuencia tienen que recorrer diariamente los participantes en cada olimpiada para trasladarse del lugar donde se alojan al lugar de la competición, son con frecuencia grandes e incómodas, de ahí que sólo el 61 por 100 de los entrevistados se muestre satisfecho con el transporte existente durante la celebración de los respectivos Juegos Olímpicos. El alojamiento produce unos niveles parecidos de satisfacción, el 65 por 100, lo que indica que en algunos casos los deportistas no gozan del alojamiento más adecuado. Todo ello no impide que la competición deportiva se desarrolle en términos generales satisfactoriamente, como lo prueba el medianamente elevado nivel de satisfacción, el 72 por 100, que provoca el recuerdo del desarrollo en sí de la competición, con independencia del resultado personal obtenido.

Las quejas de los participantes olímpicos que a veces aparecen en los medios de comunicación que cubren la información en las olimpiadas, en el sentido de que están un poco ais-

lados en sus lugares de alojamiento se reflejan en el hecho de que los niveles de satisfacción más bajos los producen el recuerdo de las oportunidades de diversión existentes, el 59 por 100 de satisfechos, y de contacto con los miembros de otras delegaciones olímpicas nacionales, sólo el 46 por 100 de satisfacción. Aunque en el primer caso podría aparecer justificada la escasez de medios para divertirse fuera de la competición deportiva, no parece tan fácil de justificar que uno de los objetivos fundacionales del movimiento olímpico, como es el que fuera lugar de encuentro de la juventud deportiva mundial, no se cumpla más allá del plano estrictamente deportivo, mientras que en las dimensiones sociales y personales no parecen alcanzarse plenamente. Quizás el propio gigantismo alcanzado por los Juegos Olímpicos más recientes dificulta la realización de contactos suficientes entre las delegaciones olímpicas de cada país, ya que la delicada y difícil gestión de los aspectos logísticos básicos y necesarios para el buen funcionamiento de las múltiples competiciones que se celebran en cada olimpiada, deja en un segundo plano con demasiada frecuencia el contacto humano y social más allá de la estricta competición deportiva entre las diferentes delegaciones.

Hay que señalar en relación a los niveles de satisfacción estudiados, que ofrecen evidentemente unos valores medios en su sentido estadístico, que han mejorado notablemente cuando se comparan directamente los niveles de satisfacción de los participantes en los Juegos Olímpicos de Barcelona, con los que manifiestan los que han participado en los restantes Juegos que cubre este estudio (ver tabla 20).

Tabla 20. **Participantes satisfechos con determinados aspectos logísticos, según los J.J.O.O. en los que han participado**

<u>Aspectos de la participación</u>	<u>Barna.92</u>	<u>Resto</u>
Acto inaugural .....	86	75
Compañeros .....	77	77
Comida .....	83	63
Acto de clausura .....	75	70
Desarrollo de la competición .....	77	67
Alojamiento .....	73	52
Transporte .....	64	61
Diversión .....	72	47
Contacto con otras delegaciones .....	50	48

Los resultados que se presentan en esta tabla ponen de manifiesto que se ha producido una notable mejora (diez o más unidades porcentuales) en los niveles de satisfacción con respecto al acto inaugural, comida, desarrollo de la competición, alojamiento y diversión. La mejora ha sido moderada con respecto al acto de clausura y transporte, y se han obtenido iguales o parecidos niveles de satisfacción con respecto a la relación con los compañeros y en los contactos con otras delegaciones. Así, pues, si hubiera que valorar los aspectos logísticos en los que los Juegos de Barcelona han superado a los celebrados anteriormente en la última década, las opiniones de los olímpicos españoles se podrían utilizar para establecer la ordenación anteriormente señalada.

Una manera indirecta pero fiable de ahondar en el conocimiento del grado de satisfacción que tienen los deportistas olímpicos estudiados con la actividad deportiva que practican de forma tan destacada, es el recurso a una técnica proyectiva como es la de preguntar por el tipo de deporte que desearían que practicasen sus hijos, en el supuesto bastante probable de que la mayoría de los entrevistados los tendrán en un futuro más o menos próximo. Pues bien, realizada esta pregunta, la mayor parte de los olímpicos entrevistados desearía que sus hijos hicieran también deporte de alta competición y sólo una reducida minoría no lo desearía (ver tabla 21).

Tabla 21. Distribución de las preferencias por el tipo de deporte que desearían para sus hijos los deportistas olímpicos y la población en general

<u>Preferencia para los hijos</u>	<u>Deportistas olímpicos</u>	<u>Población* general</u>
Le gustaría que hicieran deporte de alta competición o profesional . . . . .	69	56
No le gustaría . . . . .	5	15
No lo sabe. Habría que esperar a vivir esa experiencia . . . . .	23	26
NC . . . . .	3 (300)	3 (1.600)

\* Encuesta sobre los hábitos deportivos de los españoles, Consejo Superior de Deportes, 1991.

En efecto, al 69 por 100 le gustaría que en su día los hijos hicieran deporte de alta competición o deporte profesional, en tanto que a un reducido 5 por 100 de los entrevistados no le gustaría dicha dedicación para sus hijos. Para el resto de los entrevistados habría que esperar a vivir la experiencia de tener unos hijos con cierto talento deportivo antes de decidir el grado de estímulo y apoyo que les darían para su posible dedicación a la alta competición. En la misma tabla 21 hemos incluido los resultados obtenidos al formular la misma pregunta a la población general en un estudio sobre los hábitos deportivos de los españoles (García Ferrando, 1991), y se puede comprobar de la comparación de ambas distribuciones de frecuencia que son más numerosos los olímpicos que desearían para sus hijos la dedicación al deporte de alta competición que en el caso de la población general, lo que es un buen indicador de la satisfacción profunda que siente la mayoría de los olímpicos con su dedicación deportiva puesto que también la desearían para sus propios hijos.

## 5.2. Evaluación del ideario olímpico

Desde sus inicios, los Juegos Olímpicos modernos han proclamado su vocación de servir de ejemplo pedagógico y moral para la juventud de todo el mundo. Las ideas fundacionales de Coubertin en sus diferentes expresiones y manifestaciones, como el olimpismo, el movimiento olímpico, el ideario olímpico, la ideología olímpica, el carácter olímpico, el estilo

olímpico, etc., trataron de recuperar para la modernidad de las sociedades urbanas e industriales, los principios éticos que subyacían en los Juegos Olímpicos de la antigüedad. El término griego *kalokagathia* resume el ideal educativo de los antiguos griegos que pretendían para los ciudadanos libres el logro de la belleza y de la bondad, esto es, el logro de una cualidad estética y de otra ética (Takács, 1992). Este ideal, asumido y formulado por Coubertin, es el que ha inspirado los fundamentos éticos del olimpismo moderno (Coubertin, 1965).

El ideal Olímpico coubertiniano descansa sobre dos pilares morales básicos. Uno de ellos se puede extraer del lema olímpico de *citius, altius, fortius*, y el segundo de la noción preparatoria y participativa del deporte de masas de que **lo importante no es ganar sino participar**. Coubertin desarrolló la filosofía, o el sistema pedagógico, de los modernos Juegos Olímpicos en base a estos dos principios (Takács, op.cit.). Se trata de unos principios morales ideales que en el plano de los hechos y de las ideas han sido fuente constante de contradicciones y polémicas desde el Congreso Olímpico celebrado en La Sorbona en 1894 hasta nuestros días (Cagigal, op.cit.). Y es que por un lado, el lema de más rápido, más alto, más fuerte, tenía como esencia alcanzar la perfección en la competición, realizando el espíritu competitivo hasta el absurdo. Al formular este lema, Coubertin pretendía que los deportistas olímpicos "diesen rienda suelta a sus pasiones", y desarrollaran sus fuerzas físicas y morales al máximo, convirtiéndose en una especie de aristócratas del desempeño deportivo, continuadores del ethos griego del agonismo, de la competición por ser los mejores y por el propio placer de competir.

La pasión por el agonismo, nos recuerda Takács, aparece en la Grecia clásica como en ninguna otra civilización de la antigüedad. Ya Homero señaló que el ethos de los griegos, esto es, el sistema de normas morales que controlaba sus formas de vida, era el de ganar, el de ser siempre el primero. Este agonismo tiene sus raíces en el carácter comercial del pueblo griego -cosa rara en la antigüedad en la que se encuentran pocos pueblos de comerciantes-, y en la ley básica del intercambio de bienes: luchar, competir, triunfar sobre los demás en los negocios. Esta cualidad permitió la vida de los griegos y la civilización por ellos creada, y fue tomada por Coubertin como un ideal humano apropiado para la forma de vida moderna, en la que la búsqueda de logros constantes tanto en el campo productivo como en el de las ciencias o de las artes, puede considerarse como un rasgo esencial del siglo XX.

Ahora bien, el ideal agonístico supone que se debe alcanzar el máximo nivel competitivo dentro de unos límites que no pongan en peligro la integridad humana. Sin embargo, la búsqueda de esos límites, ha conducido con frecuencia a su transgresión como lo revelan los problemas que ha planteado hasta ahora el ideal del amateurismo enfrentado al profesionalismo, y el uso de ayudas erogénicas que no constituyan doping. Pero la máxima contradicción del principio agonístico de búsqueda del triunfo lo constituye, al menos aparentemente, el segundo principio básico del olimpismo de que lo importante no es ganar sino participar. Este segundo principio tan del gusto del propio Coubertin, ya que descansa en el principio democrático de que todo el mundo podía tomar parte en los Juegos Olímpicos, es contrario a la noción de que en los Juegos Olímpicos se debían alcanzar los mayores y mejores registros deportivos, los records olímpicos.

Resulta evidente del examen incluso superficial de la historia de los Juegos Olímpicos modernos que la aplicación simultánea de ambos principios, ha producido múltiples anomalías, no siendo la menor de ellas el que el éxito universalista del olimpismo ha descansado

hasta ahora en el culto nacionalista del cómputo de medallas ganado por los países participantes, y en el desarrollo de un simbolismo a la vez universalista y localista.

A pesar de sus contradicciones, el olimpismo moderno no ha dejado de crecer en su ya casi un siglo de existencia, lo que pone de manifiesto su vitalidad y la actualidad de sus principios pedagógicos y humanísticos básicos. A efectos del presente estudio, lo que nos interesa ahora es conocer el posicionamiento de los olímpicos españoles ante tales principios éticos, y para ello preguntamos por su grado de acuerdo con los que podríamos considerar los pilares básicos del ideario olímpico moderno: la práctica del deporte por su propio placer más allá de las ganancias materiales, el carácter individual de la competición sin dejar que los nacionalismos contaminen el principio universalista de la competición, la importancia de la participación frente a la victoria, y el carácter de encuentro universal de los Juegos. Los resultados obtenidos que se presentan en la tabla 22, ponen de manifiesto que el grado de acuerdo de los olímpicos españoles con tales principios varía entre los niveles medios a bajos, sin alcanzar en ningún caso un valor elevado.

Tabla 22. Grado de acuerdo con diversos aspectos del ideario olímpico

Aspectos ideario	Grado de acuerdo			
	De acuerdo	Ni poco ni mucho	En desacuerdo	NS/NC
Los J.J.O.O. son la reunión de la juventud del mundo a través del deporte . . . . .	49	21	24	6
El deporte debe ser practicado para su propio placer, no por una ganancia material . . . . .	48	22	24	6
La competición debe ser exclusivamente individual, los nacionalismos no deben tener sitio en los J.J.O.O. . . . .	31	15	47	7
Lo más importante no es ganar sino participar . . . . .	26	20	47	7

El mayor nivel de acuerdo, el 49 por 100, se produce con la noción de que “los Juegos Olímpicos son la reunión de la juventud del mundo a través del deporte”, mientras que el menor nivel de acuerdo, el 26 por 100, se produce con el ideal olímpico de que lo más importante no es ganar sino participar.\* El segundo principio que merece más nivel de acuerdo, el 48 por 100, hace referencia a la idea de que el deporte debe ser practicado para su propio placer, y no por una ganancia material. Por otra parte, el principio de que la competición debe ser exclusivamente individual y de que los nacionalismos no deben tener sitio en los Juegos Olímpicos, sólo provoca el acuerdo del 31 por 100 de los entrevistados.

\* Coubertin se inspiró en un lema conocido en la época atribuido a un arzobispo de Pensilvania de que “lo importante es tomar parte, participar, y no ganar”. Esta fórmula era del gusto de Coubertin y la adoptó y utilizó como eslogan con el objeto de dotar al olimpismo de un carácter popular, sin importarle la contradicción que entrañaba con el principio agonístico de *citius, altius, fortius* (Takács, *op. cit.*).

Queda claro, pues, que ni siquiera en su formulación verbal -y suponemos que mucho menos en su aplicación práctica- los principios inspiradores del ideario olímpico provocan un acuerdo mayoritario de los deportistas olímpicos españoles, aunque así formulada esta conclusión conviene matizarla con los resultados que se ofrecen en la tabla 23, y que permiten comprobar el diferente impacto del ideario olímpico en hombres y mujeres, y en deportistas individuales y deportistas de equipo.

Tabla 23. **Porcentajes de acuerdo con diversos aspectos del ideario olímpico, según algunas características de los participantes**

<u>Aspectos ideario</u>	<u>Total acuerdo</u>	<u>Género</u>		<u>Tipo deporte</u>		
		<u>Mujer</u>	<u>Hombre</u>	<u>Individual</u>	<u>Equipo</u>	<u>Resto</u>
El deporte debe ser practicado para su propio placer . . . . .	48	59	44	37	55	52
La competición debe ser individual . . . . .	31	29	32	40	24	28
Lo importante es participar . . . . .	26	40	22	31	26	21
Los J.J.O.O. como reunión de la juventud del mundo	49	61	45	57	48	41

Las mujeres se manifiestan en tres de los cuatro principios enunciados en mayor grado de acuerdo que los varones, ya que sus porcentajes de acuerdo son los que siguen: 61 por 100 con la noción de que los Juegos Olímpicos son la reunión de la juventud del mundo; 59 por 100 con la idea de que el deporte debe practicarse por su propio placer; y 40 por 100 de acuerdo con el lema de que lo importante es participar. En consecuencia, se puede afirmar, pues, que las mujeres deportistas están más próximas al ideario olímpico que los varones. Como posible explicación de esta diferencia de actitud frente al deporte de alta competición y olímpico, cabría señalar el hecho de que en términos generales las mujeres tienen una dedicación menos intensa y profesional que los varones.

Las diferencias entre los practicantes de deportes individuales y los que se dedican a deportes de equipo y al resto de los deportes es también notoria, con unos porcentajes de acuerdo más bajos de los deportistas individuales con el principio de que el deporte debe ser practicado para su propio placer, y más altos en los otros tres principios. La interpretación de estas diferencias hay que buscarla de nuevo en la naturaleza de la práctica deportiva en unos y otros deportes. Los deportistas individuales suelen realizar unos intensos y prolongados entrenamientos, con frecuencia en solitario, con el fin de alcanzar la excelencia y la selección olímpica, mientras que los practicantes de deportes de equipo tienen mayores ocasiones de diversión y entretenimiento tanto en sus entrenamientos con el resto de sus compañeros de equipo como en las competiciones con otros equipos. De ahí que más de la mitad de los practicantes de deportes de equipo están de acuerdo con el principio, más lúdico, de que lo importante es participar, mientras que tal porcentaje sólo alcan-

za el 37 por 100 entre los practicantes de deportes individuales. Por otra parte, el porcentaje de acuerdo con el principio de que los Juegos Olímpicos son la reunión de la juventud de todo el mundo, alcanza el 57 por 100 entre los deportistas individuales y sólo el 41 por 100 entre los practicantes del resto de los deportes. De nuevo hay que argumentar el carácter más abierto de los deportes individuales en las olimpiadas frente al carácter más selectivo - por los torneos clasificatorios previos de carácter regional-continental que se celebran para decidir los participantes en la cita olímpica-, para explicar esta diferencia en los porcentajes de acuerdo. También es mayor el grado de acuerdo de los deportistas individuales con la noción de que la competición debe ser exclusivamente individual, sin nacionalismos interferidores, ya que así lo admite el 40 por 100, frente a sólo el 24 por 100 de acuerdo entre los deportistas de equipo, más habituados que los anteriores a representar a los respectivos equipos nacionales. El ideal de que lo importante es participar también está más extendido entre los deportistas individuales que en el resto, quizás porque el logro de victorias suele revestir más dificultades, por simple cálculo estadístico de probabilidades, ente los primeros que entre los segundos, lo que les conduce al 40 por 100 de los primeros frente al 26 por 100 de los segundos a estar de acuerdo con el ideal democratizador y no tan agonístico que le da la prioridad a la participación frente a la victoria.

Con respecto a la utilización de drogas en el deporte, Coubertin ya fue consciente de su uso y lo condenó desde un punto de vista ético. En los comienzos del movimiento olímpico el uso de las drogas no estaba muy extendido, y además no eran muy sofisticadas. Por ello, se podía considerar que el empleo de drogas era realmente una cuestión ética y que bastaba considerarlo inmoral y en consecuencia denunciarlo para que los deportistas no sucumbiesen a su uso.

Pero el deporte de alta competición no ha evolucionado de forma tan simple y en la actualidad el uso de drogas en el deporte es más una cuestión médica que una cuestión moral (Takács, *op.cit.* p. 231). El propio éxito del deporte olímpico ha conducido en buena medida a que la perspectiva humanista, y oficial, coubertiniana, se haya visto reemplazada por un sistema moderno y realista orientado a la consecución de la victoria en la que el doping es más aceptado de lo que se suele admitir (Johansson, 1987). Más que el lema coubertiniano de que lo importante es participar y no ganar, parece hoy en día que prevalezca la idea del famoso entrenador de fútbol americano Vince Lombardi de que la victoria no es la cosa mas importante, pues en realidad "es lo único importante" (citado por Breivik, 1992, p. 237). Se trata de una actitud que descansa en el efecto publicitario de que la victoria en el deporte de alta competición, y olímpico, viene acompañada de valiosas recompensas de todo tipo (materiales, prestigio, autoestima, contratos, etc.) para el vencedor. En un entorno de competición máxima y de valiosas recompensas sobre todo para el vencedor, los deportistas no son actores libres. Como indica Murray (1983), las decisiones de tomar esteroides u otra substancia estimulante prohibida no son elecciones "individuales". La carrera de las drogas es en cierto modo análoga a la carrera de las armas y se centra en el sistema y no en el individuo. Los deportistas, afirma Murray, no usan drogas porque les gusta sino porque se sienten impelidos a ellas. Por eso, el problema de las drogas según este autor, no se solucionará únicamente castigando su uso, sino sobre todo cambiando el sistema, esto es, introduciendo un código moral que no presente las contradicciones del ideario olímpico coubertiniano en un contexto social tan mercantilizado.

En el marco de esta discusión crítica sobre el uso de drogas en el deporte de alta competición, lo que nos interesa ahora es conocer las opiniones de los olímpicos españoles en



torno a este evidente gran problema del deporte moderno. Los datos que se presentan en la tabla 24 ponen de manifiesto que existe entre los entrevistados una actitud difusa pero bastante extendida de que el doping es un problema real y más ampliamente estudiado de lo que se suele reconocer.

Son cuatro los indicadores que hemos utilizado para estudiar el problema del doping y los resultados obtenidos revelan por un lado el rechazo que produce entre la mayor parte de los entrevistados el uso de las drogas, aunque por otro lado, y de forma un tanto paradójica, admiten tener dudas sobre la capacidad de los organismos internacionales para acabar con su uso, en un claro reconocimiento de la profundidad y complejidad que ha alcanzado el doping en el deporte actual. En efecto, la mayoría de los

Tabla 24. **Actitudes y opiniones en torno al doping en el deporte de alta competición**

<b>Actitudes y opiniones</b>	<b>Total</b>	<b>Participación J.J.O.O.</b>		
		<b>Barna.92</b>	<b>Barna. y otros</b>	<b>Resto</b>
<b>Acuerdo con la afirmación de que el doping es necesario en la alta competición</b>				
De acuerdo .....	12	10	20	10
Ni poco ni mucho .....	9	8	7	13
En desacuerdo .....	77	80	73	74
NS/NC .....	2	2	—	3
<b>Se doparía si supiera que no iba a dar positivo</b>				
Nunca .....	76	78	78	73
Puntualmente .....	11	10	9	14
No, pero es necesario .....	10	10	13	9
NS/NC .....	2	2	—	4
<b>Conciencia de haberse dopado</b>				
Sí .....	1	—	—	4
No .....	92	94	96	87
No lo sabe .....	5	4	4	6
NS/NC .....	2	2	—	3
<b>Opinión sobre la capacidad de control de los organismos internacionales</b>				
Sí pueden acabar son el doping .....	27	24	27	30
Tiene dudas .....	53	57	55	48
No tienen suficiente fuerza .....	18	18	18	19
NS/NC .....	2	1	—	3
	(300)	(145)	(55)	(100)



entrevistados, el 77 por 100, manifiesta su desacuerdo con la afirmación de que "el doping que no perjudica la salud es necesario en el deporte de alta competición", aunque un 12 por 100 sí está de acuerdo y otro 9 por 100 se manifiesta debitativamente. Con todo, hay que señalar que el mayor porcentaje de desacuerdo se produce entre los olímpicos más jóvenes, esto es, entre los que sólo han participado en Barcelona 92, no sabemos si por su propia falta de experiencia o porque las cosas han comenzado a cambiar en el doping. Más adelante ampliaremos este comentario.

Ante la proposición de si se doparían los entrevistados en el caso de que supieran que no iban a dar positivo en los controles antidoping y de que ello redundaría en la mejora de los resultados deportivos, la mayoría del 76 por 100 afirma que nunca lo haría, aunque el 11 por 100 reconoce que lo haría "de forma puntual", y otro 10 por 100 admite que aunque personalmente no lo haría, el deporte de alta competición hace necesario el uso del doping para lograr y mantener los buenos resultados. Nótese que esta distribución es muy similar cuando se comparan los distintos grupos de entrevistados ordenados según la olimpiada en la que han participado, lo que revela que la situación no parece haber cambiado mucho en los últimos años.

Casi todos los entrevistados afirman que no tienen conciencia de haberse dopado, aunque un 4 por 100 de los que han participado en olimpiadas anteriores a la de Barcelona y que ya han abandonado el deporte olímpico y de alta competición, reconoce que sí se ha dopado.

El cuarto indicador utilizado ofrece unos resultados que revelan la complejidad y profundidad del problema del doping. Frente a la pregunta de si los entrevistados creen que los organismos internacionales tienen fuerza suficiente para acabar con el doping, sólo el 27 por 100 ofrece una respuesta afirmativa, en tanto que el resto se divide entre el grupo mayoritario de los que tienen sus dudas al respecto, el 53 por 100, y el grupo más minoritario, el 18 por 100, de los que reconocen abiertamente que no creen que los organismos internacionales tengan la fuerza necesaria para acabar con este difícil problema. Más aún, cuando se comparan los resultados teniendo en cuenta las olimpiadas en las que han participado los entrevistados, cuanto más jóvenes y recientes en su experiencia olímpica, mayor es el escepticismo que manifiestan frente a la hipotética solución del doping, lo que vendría a mostrar que los deportistas olímpicos más jóvenes ya se están socializando en un ambiente en el que el doping se ha instalado con fuerza en determinados, y oscuros, niveles del deporte de alta competición. Es como si se tratara de un secreto a voces que a pesar de lo mucho que se combate y denuncia públicamente, cada vez está más introducido en la práctica habitual de la alta competición.

Uno de los aspectos que más han alterado la celebración de los Juegos Olímpicos cuando se comparan las primeras ediciones celebradas con las más recientes, es el gigantismo alcanzado sobre todo por los Juegos de Verano. Según Cagigal (op.cit. p. 94), en los Juegos de Roma de 1960 se inició de forma irreversible el gigantismo de los Juegos, comenzando así una nueva era no sólo en el olimpismo, sino en el deporte. A este prestigioso gigantismo se debe, según Cagigal, la irrupción del "exhibicionismo político", que ha conducido a que los grandes acontecimientos deportivos, sobre todo los propios Juegos Olímpicos, se hayan convertido en un escaparate de modelos políticos. Más adelante, a partir de 1968, y en gran parte como resultado del exhibicionismo político, se inicia el período de los

crecientes conflictos política-olimpismo, que han durado hasta la celebración de los Juegos de Barcelona, que afortunadamente han tenido lugar en una época posterior a la de la "guerra fría" que ha enfrentado hasta finales de la década de los 80 a las dos superpotencias, Estados Unidos y la Unión Soviética. Con todo, hay que reconocer con Cagigal, que ninguna olimpiada se ha visto libre de presiones y forcejeos políticos.

En este contexto, lo que nos interesa ahora es conocer la percepción de los olímpicos españoles en torno a estos dos aspectos mencionados, el gigantismo y la politización de los Juegos Olímpicos. Con respecto al primero de ellos, la mayoría de los entrevistados percibe que los Juegos han crecido enormemente, en tanto que casi nadie opina de forma contraria, esto es, que no se han producido cambios (ver tabla 25).

Tabla 25. Opinión sobre la evolución de las olimpiadas en la última década desde la perspectiva de Barcelona 92

Opinión sobre el cambio	Total	Tipo deporte			J.J.O.O.		
		Individual	Equipo	Resto	Barna.92	Barna.92 y otros	Resto
Han crecido enormemente . . . .	63	53	72	64	66	69	54
Han crecido ligeramente . . . . .	24	38	16	18	23	16	30
Han crecido demasiado . . . . .	9	6	9	12	7	15	9
No ha habido cambio . . . . .	1	1	1	1	—	—	3
NS/NC . . . . .	3	2	2	5	4	—	4

La percepción de que los Juegos han crecido enormemente en la última década desde la perspectiva de Barcelona 92 la comparte el 63 por 100 de los entrevistados, en tanto que un grupo más reducido del 24 por 100 considera que el crecimiento ha sido ligero. La percepción del cambio que se ha producido es tan intensa entre un pequeño grupo de entrevistados del 9 por 100, que opinan que los Juegos han crecido demasiado. Nótese que la opinión de que los Juegos no han cambiado tan sólo la manifiestan unos pocos participantes, el 3 por 100, en los Juegos anteriores a Barcelona 92, mientras que ninguno de los que han participado en estos últimos Juegos comparte la opinión de la ausencia de cambio. El mayor porcentaje de percepción de que los Juegos han crecido enormemente, el 69 por 100, lo ofrecen precisamente el grupo de deportistas que ha participado en los Juegos de Barcelona y además en alguna otra edición olímpica anterior. Por eso su opinión se basa en una percepción más directa y real de los cambios que han tenido lugar. Nótese también que los deportistas de equipo perciben en mayor proporción que el resto, el 72 por 100, que los Juegos han crecido enormemente. Una posible explicación podría encontrarse en

el hecho de que la ampliación de los deportes olímpicos se ha producido fundamentalmente en los deportes de equipo y no tanto en deportes individuales, por lo que los integrantes de equipos deportivos olímpicos tienen una mayor percepción del crecimiento de los Juegos que los practicantes de deportes individuales, que no han variado tanto en las últimas ediciones olímpicas.

Por lo que se refiere al segundo aspecto mencionado anteriormente, la politización de los Juegos, la mayoría de los entrevistados considera que en efecto, ha habido intención de utilizarlos políticamente con fines nacionalistas y partidistas (ver tabla 26).

Tabla 26. **Opinión sobre la utilización política de los boicots que se han producido en algunos Juegos Olímpicos**

Hubo utilización política	Total	J.J.O.O.		
		Barna.92	Barna.92 y otros	Resto
Sí la hubo .....	84	79	91	89
No la hubo .....	7	10	5	2
Sólo en parte .....	6	7	4	6
NS/NC .....	3	4	—	3

La pregunta que al respecto se formuló a los entrevistados se hizo en los siguiente términos: "Durante el transcurso de las Olimpiadas de Moscú 80 y Los Ángeles 84, hubo un boicot de distinto signo, incluso en Seúl 88 algunos países no participaron en solidaridad con Corea del Norte. ¿Crees que hubo en estos casos una utilización política de la olimpiada por diversos gobiernos y bloques?". Las respuestas dadas se orientan mayoritariamente, el 84 por 100, en el sentido afirmativo, y tan sólo un pequeño grupo de entrevistados del 13 por 100 considera que no hubo tal utilización política de los Juegos.

Es de destacar que la mayor proporción de respuestas afirmativas, con el 91 por 100, se da en el grupo de olímpicos veteranos que han participado también en Barcelona 92, en tanto que los olímpicos noveles, que sólo han participado hasta ahora en estos últimos Juegos, son los que ofrecen una proporción menos abultada de respuestas afirmativas, el 79 por 100. Esta diferencia se puede explicar porque el primer grupo de deportistas probablemente ha vivido en directo, o al menos muy cerca, alguno de los boicots enunciados, en tanto que los olímpicos más jóvenes han participado tan sólo en los primeros Juegos del período posterior a la guerra fría, y ya con las antiguas repúblicas de la Unión Soviética participando a título nacional y no bajo el control soviético. De ahí que los Juegos de Barcelona 92 no hayan presentado por primera vez en muchos años un intento de manipulación política de la celebración olímpica, y que en la percepción de los deportistas vaya perdiendo intensidad la utilización política de unos boicots que es de desear no vuelvan a producirse.

### **5.3. El equipo olímpico español y ADO'92**

En el Congreso Olímpico celebrado en la Sorbona en 1894, el barón de Coubertin formuló el principio de la independencia de la política como uno de los pilares del olimpismo y de sus pretensiones de universalismo y neutralidad ideológica. Pero la realidad es que los Juegos Olímpicos se convirtieron desde sus inicios en un instrumento de los nacionalismos, pese a la pretensión del credo olímpico de favorecer la participación universal para la mejora de la humanidad entera. Sin embargo, los países participantes han solido interpretar los Juegos como una oportunidad para expresar los sentimientos nacionalistas y la identificación nacional. En opinión de muchos autores (Mandell, 1986), los Juegos Olímpicos no se han utilizado tanto para promover el juego limpio, la paz y la comprensión mutua en el contexto internacional, como más bien para manifestar el orgullo local y los intereses nacionalistas.

Por más que pueda parecer discutible la anterior afirmación, no parecen existir mayores dificultades en aceptar al menos el desarrollo a lo largo de la historia del olimpismo de lo que el propio Mandell denomina la "paradoja Olímpica", con la que se pretende destacar el hecho de que la competencia olímpica ha intensificado el patriotismo al tiempo que ha servido de refuerzo del internacionalismo.

Este carácter paradójico del olimpismo moderno se sustenta en fuerzas contradictorias que imposibilitan todo análisis simplista. Para poder abarcar en su complejidad el movimiento olímpico se hace necesario trascender sus aspectos normativos, esto es, sus declaradas pretensiones de paz, solidaridad, juego desinteresado, educación moral, concordia y alejamiento de la política, para dirigir nuestra atención analítica al marco de las relaciones internacionales y al entramado de interés político que se desarrollan junto con el avance del olimpismo.

Porque lo que es evidente es que desde la celebración de los Juegos de Estocolmo en 1912, en los que los competidores dejaron formalmente de participar a título individual y se hizo obligatoria la participación como miembros de equipos nacionales, las naciones estados que han venido participando en los Juegos Olímpicos han aprovechado la oportunidad para reforzar el propio prestigio nacional, a la vez que se ha hecho más evidente la intervención de cada estado en el deporte de alta competición del que se nutren las respectivas selecciones olímpicas nacionales.

Ahora bien, centrar el análisis tan sólo en los deseos intervencionistas de los estados sobre el deporte olímpico, y destacar únicamente el triunfalismo nacionalista que va asociado a las ceremonias de entrega de medallas y a los cómputos finales de medallas ganadas por cada delegación olímpica nacional, sería olvidar la importante dimensión del olimpismo como forma cultural autónoma e internacionalista que trasciende los particulares nacionalismos.

En efecto, el movimiento olímpico tiene una historia y una dinámica propias, y unos objetivos e intereses que van mucho más allá de las fuerzas nacionalistas que lo interfieren y lo tratan de controlar. Hay que recordar que es un agente social por sí mismo que está en interacción con otros agentes sociales, incluidos los gobiernos, y que mantiene el acceso a un recurso valiosísimo por más que intangible y simbólico: el prestigio, legitimidad y clasi-

cismo del olimpismo. Éste es el recurso que buscan los agentes sociales al pretender aparecer asociados al escenario olímpico, y ésta es la fuerza que utiliza el Comité Olímpico Internacional para mantener vivo el movimiento olímpico más allá de los intereses nacionalistas.

Así pues, la fuerza y el alcance del olimpismo como movimiento social y cultural de prestigio internacional, se sustenta en el deseo de las naciones de utilizarlo para reforzar el propio prestigio local. Ésta es la base de la paradoja que continúa ofreciendo elementos tanto para el análisis riguroso como para los debates más apasionados. Porque los modelos de intervención de las fuerzas políticas y sociales nacionalistas y localistas en el deporte de alta competición, y por consiguiente en el deporte olímpico, son tan variados como los tipos de reacciones del movimiento olímpico para adaptarse en cada periodo a la correspondiente situación internacional y a la situación nacional del país anfitrión.

En el caso de Barcelona 92 se ha producido un equilibrio entre un doble nacionalismo, el catalán por un lado y el español por otro, y el internacionalismo inherente al propio olimpismo. La resolución del aparente conflicto entre ambas formas de nacionalismo debe mucho al hecho de que los triunfos deportivos del equipo español y el éxito obtenido en la organización de los Juegos se sintieron como un logro colectivo, gracias al predominio tanto en Cataluña como en el conjunto de España del nacionalismo incluyente frente al nacionalismo excluyente. En este sentido, los Juegos de Barcelona 92 sirvieron para reconciliar los antagonismos entre centro (Madrid como capital del Estado español) y periferia (Barcelona como símbolo de la capitalidad de Cataluña), manteniendo un equilibrio frágil y delicado del poder en la nueva España de las autonomías (García Ferrando y Hargreaves, 1996).

Desde la propia valoración y percepción de los olímpicos españoles, no ha habido diferencias entre los sentimientos de orden nacionalista desarrollados a lo largo de los diferentes Juegos Olímpicos que venimos estudiando, incluidos los de Barcelona 92. En efecto, al formular la siguiente pregunta: "En el momento de tu participación, ¿te sentías realmente representando a España?", la mayoría de los entrevistados respondió afirmativamente, tanto los que habían participado en los últimos Juegos Olímpicos, los de Barcelona, como los que lo habían hecho en olimpiadas anteriores (ver tabla 27).

Tabla 27. Sentimiento de representar realmente a España con la participación olímpica

Sentía que representaba realmente a España	Tipo deporte				J.J.O.O.	
	Total	Individual	Equipo	Otros	Barna. 92	Otros
Sí .....	79	83	82	72	80	78
No .....	13	12	8	19	12	15
NS/NC .....	7	5	10	9	8	7
	(300)	(102)	(99)	(99)	(200)	(100)

Nótese que son prácticamente idénticos los porcentajes mayoritarios, 80 y 78 por 100, de los que han respondido afirmativamente habiendo participado en los Juegos de Barcelona como los que lo hicieron en los Juegos anteriores, lo que pone de relieve que la mayoría de los deportistas seleccionados no se sintieron influidos por las polémicas de carácter político-nacionalista que de tiempo en tiempo surgieron a lo largo del periodo que duró la organización y celebración de los Juegos de Barcelona. El sentimiento nacionalista de estar representando como miembro del equipo olímpico español al conjunto de España es, pues, dominante tanto entre los participantes en deportes individuales, el 83 por 100, como en deportes de equipo, el 82 por 100. Al considerar a los participantes en el resto de los deportes, se registra un descenso en el sentimiento nacionalista, puesto que en este caso han respondido afirmativamente el 72 por 100 y negativamente el 19 por 100. Con los datos de que disponemos en el presente estudio, no se puede explicar ese relativamente elevado porcentaje de entrevistados que practican deportes que no son estrictamente individuales o de equipo, y que afirman no haber sentido que representan a España.

En cambio, las mujeres olímpicas -y recuérdese que la mayoría de las entrevistadas han sido seleccionadas para representar al equipo olímpico español por primera vez en los Juegos de Barcelona- afirma haber tenido ese sentimiento nacionalista en ligera mayor proporción que los hombres, el 81 frente al 78 por 100, mientras que ofrecen un porcentaje más reducido de respuestas negativas, el 9 frente al 14 por 100.

Queda claro, pues, que las amenazas de conflicto entre identidades nacionales enfrentadas que se produjeron a lo largo de la organización y celebración de los Juegos de Barcelona, no influyeron en el predominio del sentimiento nacional estatal entre la mayoría de los componentes del equipo olímpico español, al igual que ha venido ocurriendo desde los comienzos de la participación española en las olimpiadas. Y es que como se ha visto al comienzo de este capítulo, la paradoja olímpica del éxito internacional de los Juegos mediante los intereses nacionalistas, ha conducido en prácticamente todos los países, incluida naturalmente España, a que los componentes de los equipos nacionales vivan la experiencia olímpica e internacional desde una perspectiva nacional y no meramente individual.

Ahora bien, el sentimiento nacionalista no puede impedir que los conflictos y tensiones de orden social y personal aparezcan en el seno de cada delegación. Los problemas de selección, delegación, reparto de funciones, de ejercicio de la autoridad y del poder, es casi inevitable que surjan en el seno de un equipo heterogéneo de deportistas, técnicos y directivos que se ven sometidos a la tensión de una competición de altísimo nivel. Por todo ello, parece relevante analizar la percepción que tienen los deportistas sobre el ambiente del equipo olímpico español, y sobre las posibles fuentes de conflicto.

Con este fin, se sometieron a la consideración de los entrevistados para que manifestaran su grado de acuerdo, cinco proposiciones que afirmaban contenidos relacionados con la tensión existente en el seno del equipo, la atención que prestaban los directivos, la politización existente, el posible uso de drogas y problemas de preparación deficiente. Las distribuciones de respuestas que se han obtenido revelan la existencia de algunos problemas, al menos tal como han sido percibidos por grupos minoritarios pero amplios de participantes (ver tabla 28).

Tabla 28. **Grado de acuerdo con diversas observaciones acerca del ambiente que había en el equipo olímpico español**

<u>Observaciones</u>	<u>Grado de acuerdo</u>			<u>NS/NC</u>
	<u>De acuerdo</u>	<u>Ni poco ni mucho</u>	<u>En desacuerdo</u>	
Había mucha tensión en la delegación .....	33	22	40	5
Los dirigentes no nos atendían ..	29	25	42	4
Había politización .....	28	28	39	5
Sospechábamos que otros participantes se dopaban .....	19	14	60	7
Teníamos una preparación deficiente .....	19	18	60	3

La frase que recibe un mayor grado de acuerdo, el 33 por 100, es la que afirma que "había mucha tensión en la delegación". En este caso, el porcentaje de los que están en desacuerdo, el 40 por 100, es tan sólo ligeramente superior al anterior, lo que puede interpretarse como que dentro del equipo olímpico español la tensión inherente a la alta competición, en sus diversas vertientes de tensión política, relaciones personales, tensión por la eliminación o por el triunfo, etc., se distribuye siguiendo líneas relacionadas con el tipo de deporte y situaciones personales concretas. Así, por ejemplo, los practicantes de deportes individuales perciben más tensión, el 42 por 100, que los practicantes de deportes de equipo, sólo el 20 por 100; de igual modo, los varones, con el 36 por 100, perciben más tensión que las mujeres, el 26 por 100. Todo ello indica, pues, que la tensión propia de la alta competición deportiva, se vive y percibe de forma diferente por los practicantes de diferentes deportes, y que por lo tanto, no se pueden hacer afirmaciones globalizantes que pretendan ser válidas para el deporte olímpico, ya que éste, desde el punto de vista de la propia competición deportiva —que es la que realmente importa a los deportistas que venimos estudiando— es múltiple y diverso.

En el extremo opuesto de la escala de acuerdo que estamos estudiando, aparece la distribución referente a la frase "teníamos una preparación deficiente". En este caso se registra el mayor porcentaje de desacuerdo, el 60 por 100, al igual que ocurre con la frase "sospechábamos que otros participantes se dopaban". Para estas dos frases, el porcentaje de acuerdo, el 19 por 100, es el más bajo de los registrados en la tabla 28, aunque se registra una diferencia en la distribución de respuestas que consideramos que es importante y digna de ser resaltada. Al tener en cuenta la participación en los diferentes Juegos Olímpicos, los que lo han hecho en Barcelona 92 ofrecen el menor grado de acuerdo, el 15 por 100, con la frase referente a la deficiencia de la preparación, y el consiguiente mayor grado de desacuerdo, el 68 por 100, cuando se les compara con los que han participado en otros Juegos. Este dato indica claramente que la preparación con la que llegaron los miembros del equipo español a los Juegos de Barcelona es la mejor que se ha conseguido jamás, lo que explica los triunfos obtenidos y el reconocimiento que de ello hacen los propios deportistas. En cambio, con la frase referente al problema del doping no se observan diferencias notables entre los partici-



pantes en los diferentes Juegos, lo que revela que el problema, aunque no afecta a la mayoría de los participantes, sí se mantiene a lo largo del tiempo.

Las dos frases restantes, referentes a la hipotética falta de atención de los dirigentes a los deportistas olímpicos, y a la posible politización que se percibía en el funcionamiento del equipo olímpico español, merecen un grado de acuerdo análogos, 29 y 28 por 100 respectivamente, y un grado de desacuerdo también muy similar, 42 y 39 por 100 respectivamente. Al igual que lo que se ha visto que ocurre con las frases anteriores, los porcentajes de acuerdo disminuyen cuando se trata de los deportistas que han participado en los Juegos de Barcelona y cuando se diferencia a las mujeres con respecto a los hombres, lo que conduce a pensar por un lado que el equipo olímpico español que participó en Barcelona 92 ha sido el más cohesionado y el que menos conflictos ha tenido en la historia reciente del olimpismo español, y por otro lado, que las mujeres tienden a percibir menos tensiones y conflictos que los varones, quizás porque ellas mismas, en términos generales, presentan menos tensiones y conflictos que sus compañeros de equipo.

Otro aspecto relevante y muy visible de las actividades deportivas de alta competición es el relacionado con los medios de comunicación, sobre todo en lo referente al tratamiento y valoración que los medios ofrecen de los comportamientos competitivos. Con el fin de conocer la percepción de los deportistas olímpicos por lo que se refiere al tratamiento que dieron los medios de comunicación a su participación olímpica, se incluyeron en el cuestionario dos preguntas sobre la información ofrecida por los periodistas españoles a las actuaciones conjuntas del equipo olímpico español y a las actuaciones individuales de cada uno de los entrevistados. Las respuestas obtenidas, que se presentan en la tabla 29, se inclinan mayoritariamente del lado positivo aunque las respuestas negativas, con ser minoritarias, ponen de relieve la existencia de ciertos problemas de comunicación que parecen ser inevitables en las relaciones que se establecen entre periodistas y deportistas de alto nivel.

Tabla 29. **Percepción de la información transmitida por los medios de comunicación sobre la participación olímpica**

Opinión sobre la información dada sobre la participación personal	Total	Tipo deporte		
		Individual	Equipo	Otros
Correcta .....	56	61	64	42
Incorrecta .....	27	23	23	35
No informaron .....	15	15	12	17
NS/NC .....	2	2	1	5
<b>Valoración de la información general dada sobre la participación española</b>				
Positiva .....	61	58	73	53
Ni poco ni mucho .....	26	30	18	28
Negativa .....	11	11	7	16
NS/NC .....	2	1	2	3
	(300)	(102)	(99)	(99)



Más de la mitad de los entrevistados, el 56 por 100, considera que la información que transmitieron los medios de comunicación españoles sobre su participación personal en los Juegos Olímpicos en los que han participado, fue correcta, aunque otro grupo minoritario pero bastante amplio del 27 por 100 considera que la información transmitida fue incorrecta. Otro grupo aún más reducido del 15 por 100 reconoce que su participación pasó desapercibida para los medios de comunicación españoles, y en consecuencia no se produjo información de forma concreta sobre la participación personal de este grupo de entrevistados.

Por lo que se refiere a la valoración que hacen los entrevistados de la información dada por la prensa sobre la participación española en los Juegos Olímpicos que venimos estudiando, una mayoría del 61 por 100 considera que ha sido positiva y una minoría del 11 por 100 la valora negativamente, mientras que el resto la valora de forma más neutra.

Tanto en el caso de la opinión sobre la información dada sobre la participación personal como en la valoración de la información dada sobre el equipo español, las mujeres se manifiestan más positivamente que los hombres -quizás porque perciben, como se ha dicho anteriormente, menos tensión y conflicto en general-, del mismo modo que los deportistas de equipo tienen una visión más positiva de los medios de comunicación que la que tienen el resto de los deportistas -quizás porque a excepción de los deportistas individuales que obtienen medalla, la prensa suele ocuparse con más amplitud de las actuaciones de los equipos deportivos que de las actuaciones individuales. También se observa en este aspecto de la valoración de los medios de comunicación españoles que los participantes en los Juegos de Barcelona tienen una imagen más positiva que los que participaron en Juegos anteriores, probablemente porque la buena actuación del equipo olímpico español en los últimos Juegos mereció también un trato de favor del conjunto de los medios de comunicación españoles, y de la prensa en particular.

Así pues, se puede concluir del conjunto de respuestas analizadas, que el tratamiento otorgado por los medios de comunicación españoles a las actuaciones del equipo olímpico español, ha sido correcto y positivo a lo largo del periodo estudiado, y ha mejorado substancialmente en la cobertura dada a los Juegos de Barcelona.

### **5.3.1. Valoración del Programa ADO**

Como es sabido, una de las mayores novedades que introdujeron el Consejo Superior de Deportes (CSD) y el Comité Olímpico Español (COE) en la preparación de los deportistas que iban a constituir el equipo español que participaría en los Juegos de Barcelona, fue la creación de la Asociación de Deportes Olímpicos 1992 (ADO'92) creada estatutariamente en febrero de 1988. Se trataba de una asociación sin ánimo de lucro cuyo objetivo fundamental era el de canalizar las ayudas económicas de las empresas patrocinadoras de los diferentes deportes olímpicos, y facilitar de este modo a los deportistas españoles de alto nivel su preparación de cara a los Juegos de Barcelona para que fuera lo más óptima posible.

En sus cuatro años largos de existencia, el Programa ADO gestionó recursos por valor de más de 12.000 millones de pesetas (Sánchez Bañuelos, 1992), lo que permitió ofre-

cer unas becas a los seleccionados olímpicos durante dicho periodo de preparación para Barcelona 92, que han sido las más generosas concedidas jamás en la historia del olimpismo español. De la bondad de este programa sólo cabe decir que la actuación del equipo español sobrepasó ampliamente las expectativas más optimistas, ya que las veintidós medallas conseguidas en estos Juegos casi igualan en número a las veintiséis medallas conseguidas en el conjunto de todos los Juegos Olímpicos anteriores.

Dado el éxito deportivo y publicitario del Programa ADO, cabe esperar que los deportistas tengan una buena imagen del mismo y lo valoren de forma positiva. Con el fin de comprobar estos puntos, se realizaron tres preguntas a los entrevistados sobre el Programa ADO, cuyas respuestas se analizan seguidamente.

Por lo que se refiere a la concesión de becas, una mayoría del 67 por 100 de los entrevistados que participaron en los Juegos de Barcelona disfrutó de una beca del Programa ADO, mientras que el resto de los entrevistados no tuvo ocasión de ello (ver tabla 30).

Tabla 30. **Participantes en los Juegos Barcelona 92 que han disfrutado de una beca del programa ADO**

Tenían beca	Total	Género		Tipo deporte		
		Mujer	Hombre	Individual	Equipo	Resto
Sí . . . . .	67	63	69	71	70	59
No . . . . .	30	37	31	29	30	41
	(200)	(64)	(136)	(66)	(77)	(58)

Tal como se observa en las distribuciones de frecuencia que se presentan en esta tabla, la concesión de becas estuvo bien distribuida entre varones y mujeres, y también entre los practicantes de los diferentes deportes. La proporción de varones que disfrutaron de beca, el 69 por 100, es sólo ligeramente superior a la correspondiente proporción de mujeres, el 63 por 100. De modo parecido, la proporción de practicantes de deportes individuales que recibieron beca del Programa ADO, el 71 por 100, es prácticamente análoga a la correspondiente proporción de practicantes de deportes de equipo, el 70 por 100. En cambio, entre los practicantes del resto de deportes es menor, el 59 por 100.

El sistema de ayudas a los deportistas inaugurado por el Programa ADO es valorado muy positivamente por los deportistas, aunque no ocurre lo mismo con los criterios utilizados para la concesión de becas, ya que en este último aspecto hay un mayor número de entrevistados que manifiestan su desacuerdo que el de los que están de acuerdo (ver tabla 31).

Tabla 31. Opiniones sobre el sistema ADO

Opiniones	Total	Género		Tipo deporte		
		Mujer	Hombre	Individual	Equipo	Resto
Carácter sistema ADO						
Positivo . . . . .	80	78	81	79	82	79
Negativo . . . . .	16	16	15	17	16	14
NS/NC . . . . .	4	6	4	4	2	7
Acuerdo criterios concesión:						
De acuerdo . . . . .	30	23	33	26	23	43
Ni poco ni mucho .	32	38	29	37	34	22
En desacuerdo . .	36	38	35	35	40	31
NS/NC . . . . .	2	1	3	2	3	4
	(200)	(64)	(136)	(65)	(77)	(58)

En efecto, el 80 por 100 de los entrevistados que han participado en los Juegos de Barcelona valora de forma positiva el sistema ADO, mientras que sólo un grupo minoritario del 16 por 100 lo valora de forma negativa. Es de destacar que este reparto de valoraciones se mantiene en proporciones similares al diferenciar entre varones y mujeres, y entre los participantes de los diferentes deportes, lo que parece indicar que la valoración que se da al Programa ADO no sigue las líneas de fractura más comunes que hemos venido analizando, sino más bien situaciones personales relacionadas con el disfrute de las becas ADO, situaciones que se distribuyen aleatoriamente entre los diferentes grupos de deportistas que hemos considerado a efectos analíticos.

El tono crítico sube claramente al preguntar por el grado de acuerdo con los criterios seguidos para conceder las becas, ya que tan sólo el 30 por 100 de los entrevistados manifiesta estar de acuerdo, mientras que el 36 por 100 está en desacuerdo, y el resto adopta una postura valorativa neutral. El tono crítico es ligeramente superior entre las mujeres que entre los varones, ya que tan sólo el 23 por 100 de las primeras está de acuerdo, diez unidades porcentuales menos que los varones. También baja el porcentaje de acuerdo cuando se considera a los practicantes de deportes individuales y de equipo en relación a los practicantes del resto de los deportes. Todo lo cual viene a mostrar que pese al notable éxito del Programa ADO y de la valoración positiva que ha recibido por parte de la mayoría de los deportistas olímpicos que participaron en los Juegos de Barcelona, convendría revisar, de cara a las siguientes iniciativas que se pongan en marcha para canalizar las ayudas de las empresas patrocinadoras al deporte olímpico, los criterios y las formas utilizadas para conceder las becas, pues como se ha visto, el grado de desacuerdo con los utilizados con ADO'92 es bastante elevado entre los propios beneficiarios de las ayudas.

### 5.3.2. La participación femenina

Afortunadamente para el desarrollo del movimiento olímpico, los logros del movimiento feminista a lo largo del siglo XX han impedido que las ideas del barón Pierre de Coubertin y

de los patricios del olimpismo de su época sobre la participación femenina en el deporte, se convirtieran en realidad. Y es que desde la actual situación de igualdad de derechos, al menos *de jure* aunque no siempre *de facto*, de varones y mujeres, quedan un poco rancias y anacrónicas aquellas afirmaciones coubertinianas de que la presencia de las mujeres en el estadio resultaba antiestética, poco interesante e incorrecta, excepto para la función que les correspondía: «coronar al vencedor con las guiraldas del triunfo».

Y aunque es bien cierto que la presencia de las mujeres en el deporte de alta competición va por detrás de la presencia masculina, es preciso reconocer los avances logrados desde que los países socialistas de la órbita soviética irrumpieran con fuerza en los Juegos Olímpicos a partir de los celebrados en la ciudad australiana de Melbourne, aportando unos equipos femeninos, sobre todo en los concursos de atletismo y natación, que rápidamente acapararon la mayor parte de las victorias y récords posibles. El desequilibrio creado con la presencia de las deportistas socialistas en el ámbito olímpico, ha ido progresivamente desapareciendo a lo largo de las tres últimas décadas a medida que los países occidentales, incluida España, fueron facilitando la incorporación de las mujeres a la mayor parte de los deportes olímpicos.

Una prueba de esta incorporación rápida, aunque tardía, del deporte femenino a la alta competición en España se tiene en el hecho de que de las 226 mujeres españolas que han sido olímpicas desde 1900 hasta 1992, más de la mitad, en concreto 141, han participado en los Juegos de Barcelona (datos facilitados por el Consejo Superior de Deportes). Por todo ello, parece justificado que hayamos incluido dos preguntas en el cuestionario, que se realizaron exclusivamente a las mujeres, con el fin de conocer su percepción y valoración de la situación de las mujeres en la alta competición y en la selección olímpica.

La primera pregunta realizada se formuló en los siguientes términos: “Si eres mujer, perteneces a ese pequeño grupo que ha conseguido ser olímpica en la década de los 80. Me gustaría que me dijeras si crees que por ser mujer te ha costado más que a los hombres llegar a esta participación”. Pues bien, las respuestas obtenidas ponen de relieve que para la mayoría de las entrevistadas las dificultades encontradas no han sido mayores que en lo ocurrido a los varones, lo que vendría a mostrar que la igualdad *de facto* a la que nos referíamos anteriormente se va acercando a la igualdad *de jure* (ver tabla 32).

Tabla 32. Opinión sobre si el hecho de ser mujer ha hecho el ser olímpica más difícil que a los hombres

Opinión sobre la dificultad	Total	Tipo deporte			Asistencia J.J.O.O.	
		Individual	Equipo	Resto	Barna. 92	Otros
Me ha costado más esfuerzo . . . . .	33	14	50	39	36	—
No me ha costado más esfuerzo . . . . .	64	79	50	61	61	100
NS/NC . . . . .	3	7	—	—	3	—
	(70)	(29)	(28)	(13)	(64)	(6)

La mayor parte de las entrevistadas, el 64 por 100, responde que no les ha costado más esfuerzo que a los hombres alcanzar la categoría olímpica, mientras que un grupo minoritario pero amplio del 33 por 100 ha respondido de forma contraria, reconociendo que sí les ha costado más esfuerzo que a los hombres. Ahora bien, las cosas no parecen funcionar del mismo modo en los diferentes deportes, ya que en los de carácter individual la percepción del esfuerzo personal mayoritariamente se inclina del lado igualitario, puesto que el 79 por 100 de este grupo de deportistas considera que su selección olímpica no les ha costado más esfuerzo que a los hombres. Este resultado viene a confirmar los resultados encontrados al estudiar el posible conflicto de roles en las atletas españolas de élite a finales de los años 80, y que evidenciaban que estas deportistas se encontraban plenamente integradas en la práctica intensa del atletismo, y que sus aspiraciones y comportamientos eran muy similares a los de los atletas masculinos (García Ferrando, 1979, 1987 y 1990).

Sin embargo, la situación de las practicantes de deportes de equipo aparece dividida en dos grandes grupos de idéntico tamaño, el 50 por 100 cada uno de ellos, que agrupa por un lado a las mujeres que perciben que les ha costado más esfuerzo que a los hombres llegar a ser olímpicas, y por otro a las que ya están instaladas en la igualdad de esfuerzos. Este dato revela que en algunos deportes de equipo las mujeres todavía encuentran trabas sexistas y de otro tipo para alcanzar la excelencia de la alta competición.

En el resto de los deportes, la situación de las mujeres parece haber alcanzado un nivel de igualdad que se encuentra a mitad entre lo que sucede en los deportes individuales y los deportes de equipo, puesto que el 61 por 100 considera que no les ha costado mayores esfuerzos que a los hombres llegar a la categoría olímpica, en tanto que un 36 por 100 de estas deportistas sí parece que han tenido que superar algún tipo de discriminación sexista para alcanzar la excelencia deportiva.

Otro resultado de interés aparece cuando analizamos la anterior distribución sobre la percepción del esfuerzo realizado desde la perspectiva de las olimpiadas en las que han participado las entrevistadas. Entre las que lo han hecho en los Juegos de Barcelona, y que representan la gran mayoría, la distribución obtenida es análoga a la general, con un 61 por 100 que considera que no les ha costado mayores esfuerzos que a los hombres alcanzar la selección olímpica, y un 36 por 100 que percibe haberse esforzado más. Sin embargo, el pequeño grupo de las entrevistadas que han sido olímpicas con anterioridad, responde de forma unánime no haberse esforzado más que los varones en alcanzar los máximos niveles de competición deportiva. Este resultado lo interpretamos como que las pocas mujeres que a principios de los años 80 llegaban a ser olímpicas tenían tal talento natural y habían sido preparadas de forma adecuada desde su niñez, que no tenían la percepción de haber realizado mayores esfuerzos para alcanzar la notoriedad olímpica. En cambio, al hacerse más numeroso el grupo de mujeres que deciden dedicarse al deporte de alta competición, las situaciones personales se diversifican en mayor grado y aparecen más casos de dificultades que tienen su origen en la persistencia de discriminaciones por razón del sexo.

Ahora bien, el hecho de que el esfuerzo personal realizado por la mayor parte de las mujeres olímpicas no sea percibido personalmente de forma negativa, no quiere decir que hayan desaparecido todas las discriminaciones de carácter sexista. De hecho, una queja que es todavía frecuente en el deporte femenino de alta competición es la que denuncia un trato económico discriminatorio con respecto al que se concede a los deportistas varones.

Y ésta parece ser todavía la situación que vive la mayor parte de las mujeres olímpicas españolas (ver tabla 33).

Tabla 33. **Opinión de las mujeres olímpicas acerca de si han recibido menos ayuda económica que los hombres**

La ayuda económica recibida	Total	Tipo deporte			Asistencia J.J.O.O.	
		Individual	Equipo	Resto	Barna. 92	Otros
Menos ayuda . . . . .	69	48	89	69	67	83
Igual ayuda . . . . .	31	52	11	31	33	17
	(70)	(29)	(28)	(13)	(64)	(6)

Las respuestas dadas a la pregunta siguiente: "¿Consideras que por el hecho de ser mujer has recibido menos ayuda económica para tu desarrollo deportivo que los hombres?", se inclinan mayoritariamente del lado afirmativo, ya que el 69 por 100 de las entrevistadas considera que han recibido menos ayuda que sus compañeros de selección olímpica, mientras que el 31 por 100 restante considera que ha recibido idéntica ayuda. Nótese que ninguna de las entrevistadas considera que ha recibido **más** ayuda económica que los hombres, lo que revela la existencia real en muchos casos de una discriminación económica que afecta negativamente a las mujeres.

De nuevo en este caso encontramos un comportamiento distinto al diferenciar entre deportes de equipo y deportes individuales. En el primer caso, la discriminación económica es claramente mayor que en el resto, ya que el 89 por 100 de las participantes en deportes de equipo considera haber recibido menos ayuda que los hombres, en tanto que entre las practicantes de deportes individuales dicha proporción se reduce al 48 por 100. Este último porcentaje es inferior al de las que consideran haber recibido igual ayuda que los hombres, el 52 por 100, para el caso de los deportes individuales. La situación de mayor profesionalidad que suele existir en los deportes de equipo, y que afecta sobre todo al deporte masculino, explica en buena medida la existencia de un trato económico más beneficioso para los hombres que para las mujeres. Con todo, la situación parece ir evolucionando en el sentido de ir logrando mayores cotas de igualdad de trato económico para hombres y mujeres, ya que al considerar la fecha de participación olímpica, la proporción de entrevistadas que reconocen haber recibido igual ayuda económica que los hombres es casi el doble entre las que han participado en los Juegos de Barcelona que las que lo hicieron en el resto de los Juegos que venimos estudiando, el 33 por 100 frente al 17 por 100.

#### 5.4. El abandono de la Alta Competición

El estudio sociológico del deporte plantea aspectos que se pueden considerar algunas veces como periféricos a su campo de investigación. Un tema que no ha merecido hasta hace poco mucha atención es el de la retirada o abandono del deportista profesional o de alta competición. Como han señalado Hill y Lowe (1974), quizás esto haya sido así porque

el paso de deportista de alto nivel a exdeportista altera cuando no separa la conexión del deportista con el deporte. Esta perspectiva superficial descansa en la creencia de que el estudio del deporte debe contemplar tan sólo las consideraciones intrínsecamente "activas" del sistema deportivo. Sin embargo, si contemplamos el deporte, tal como sugieren Hill y Lowe (op.cit.) como una fuerza interactiva dentro de la sociedad, entonces algunos temas que aparecían como periféricos adquieren una cualidad más relevante y de interés sociológico tanto teórico como empírico.

Desde un punto de vista conceptual, la retirada o abandono del deporte de alta competición debe contemplarse como un proceso que presenta diversas precondiciones y diferentes salidas (Blinde y Greendorfer, 1985), ya que dentro de lo que denominamos deporte se integran especialidades y prácticas que conducen a comportamientos que poco tienen que ver entre sí. Y es que no es lo mismo dejar un deporte del que se han obtenido amplios recursos económicos y excelentes relaciones sociales, que hacerlo en un deporte del que no se han obtenido tan generosas recompensas. Ni tampoco es lo mismo dejar la alta competición por lesión que hacerlo de forma gradual anticipando la inevitable pérdida de forma que llega con el paso del tiempo. Por todo ello, parece justificado que hayamos incluido en este estudio un apartado para conocer el proceso y la situación de los olímpicos que habiendo participado en alguno de los ocho Juegos que venimos contemplando, habían abandonado la alta competición cuando realizamos las entrevistas a lo largo de 1991 y finales de 1992.

Tal como se ha señalado anteriormente, el 48 por 100 de los entrevistados había abandonado la alta competición cuando realizamos las entrevistas. Los motivos que han conducido al abandono han sido variados y los hemos categorizado, siguiendo las respuestas dadas por los entrevistados, tal como aparecen ordenados en la tabla 34.

Tabla 34. **Motivo más importante que puso fin a la carrera deportiva de alta competición**

<u>Motivo abandono</u>	<u>Total</u>	<u>Género</u>	
		<u>Mujer</u>	<u>Hombre</u>
Falta de motivación/Bajo rendimiento . . . . .	30	45	27
Problemas federativos . . . . .	17	—	22
Edad cronológica . . . . .	16	10	17
Incompatibilidad con el trabajo . . .	16	12	19
Lesión . . . . .	9	10	9
Para acabar los estudios . . . . .	9	18	4
Otras respuestas . . . . .	3	5	2
	(145)	(30)	(115)

El motivo que se señala con mayor frecuencia, el 30 por 100, es algo tan genérico y escasamente preciso como "la falta de motivación y bajo rendimiento", que es además más fre-



cuenta entre las mujeres, el 45 por 100, que entre los hombres, el 27 por 100. Con el término motivación se cubre todo un complejo proceso psicosocial que conduce, por caminos y circunstancias diferentes, a influir directa y frecuentemente en la disciplina de los entrenamientos y en la ilusión por la competición a los deportistas en general, pero sobre todo a los de alta competición. En la mayoría de los casos, la falta de motivación suele ir acompañada, cuando no precedida, de "una bajada en el rendimiento" que retroalimentándose mutuamente, conducen a tomar la decisión del abandono. Esta interacción entre falta de motivación y bajada del rendimiento es la que suele conducir a lo que se denomina en el lenguaje del deporte de competición "sentirse quemado", lo que no es otra cosa que una reacción al estrés crónico.

Como señalan algunos autores que se han ocupado de su estudio (Cherniss, 1980; Freudenberger, 1980), el síndrome de sentirse quemado tiene componentes físicos, mentales y conductuales, y su desarrollo se debe a complejas interacciones entre características personales y otras características propias del entorno. Como señala Smith (1986), su rasgo más destacado es la retirada o abandono psicológico, emocional y algunas veces incluso físico de actividades que anteriormente se consideraban placenteras. La investigación de los diversos modelos de retirada/abandono requiere la consideración de los factores que influyen en la implicación y continuación de actividades concretas, y dado que su estudio requiere un tratamiento más profundo del que podemos darle en el presente estudio, señalaremos además de lo dicho anteriormente que la falta de motivación y bajada de rendimiento se cita con mayor proporción entre los entrevistados que han participado por vez primera como olímpicos en los Juegos de Barcelona, el 41 por 100, que entre los que habiendo participado en Juegos anteriores, han abandonado hace más tiempo la alta competición, el 25 por 100. Parece, pues, que al diferenciarse dentro del amplio grupo de los exolímpicos entre los que han decidido abandonar más recientemente la alta competición y los que la abandonaron hace más tiempo, la falta de motivación y el bajo rendimiento son citados con mayor frecuencia por el primer grupo, quizás por haber rendido deportivamente por debajo de lo esperado en los Juegos de Barcelona.

El segundo motivo más citado, con el 17 por 100, es el referente a los problemas surgidos entre los deportistas y sus respectivas federaciones. Y es que la relación entre los deportistas y la federación a la que pertenecen suele con frecuencia venir acompañada de conflictos, que en sus manifestaciones más agudas pueden propiciar o precipitar el abandono del deportista. Según los datos obtenidos en nuestro estudio, tales situaciones de conflicto son menos frecuentes en los deportes de equipo, sólo el 7 por 100, y más frecuentes en los deportes individuales, el 20 por 100, y en el resto de los deportes, el 24 por 100. También han sido más frecuentes entre los que participaron en los Juegos anteriores a los de Barcelona, el 25 por 100, que los que lo han hecho en estos últimos Juegos, sólo el 8 por 100. Y tal como se observa en la tabla 34, los problemas federativos sólo aparecen entre los varones y en ningún caso entre las mujeres, como una demostración más de que los primeros viven la alta competición con mayores tensiones y conflictos que las segundas.

Otros dos motivos, muy diferentes entre sí, reciben porcentajes idénticos de menciones, el 16 por 100. Uno de ellos se refiere al motivo más inevitable en el deporte de alta competición, como es el referente a la edad cronológica. El segundo motivo se refiere a la imposibilidad de hacer compatible la alta competición con el trabajo regular de tipo no deportivo. El primero de ellos es citado con mayor frecuencia por los practicantes de deportes de equipo,



lo que es una manifestación de que la mayor longevidad deportiva se suele alcanzar practicando deportes de equipo, mientras que el segundo de los motivos referidos se distribuye de forma bastante aleatoria entre los diferentes grupos de deportistas que venimos considerando.

El haber padecido una lesión lo suficientemente grave como para abandonar la alta competición es un motivo que es citado por el 9 por 100 de los entrevistados, aunque es más frecuente entre los que practican deportes individuales, el 15 por 100, que entre los que se dedican a deportes de equipo, sólo el 4 por 100, lo que viene a mostrar una vez más el mayor riesgo personal que suelen correr los deportistas individuales en relación a los practicantes del resto de deportes.

La necesidad de acabar los estudios puede conducir también al abandono del deporte de alta competición, y ése ha sido el motivo mencionado por otro 9 por 100 de entrevistados, en su mayoría mujeres, ya que el 18 por 100 de ellas lo citan como el segundo motivo más importante, a continuación de la falta de motivación.

Otro aspecto de interés en el proceso de abandono de la alta competición es el referente a la situación socioprofesional en la que se encuentran los deportistas. Según los datos obtenidos en el presente estudio (ver tabla 35) son más numerosos los que tenían una situación poco clara que los que disfrutaban de una situación en la que aparecía en buena medida resuelta la continuidad profesional.

Un poco menos de la mitad de los que han abandonado el deporte de alta competición, el 42 por 100, reconoce que en el momento del abandono tenía resuelta en gran parte o totalmente su vida socioprofesional, en tanto que otro 30 por 100 afirma no haber tenido prácticamente nada que significase una alternativa socioprofesional aceptable. El restante 20 por 100 sólo tenía un trabajo ocasional.

Tabla 35. **Situación laboral y económica que tenía al abandonar la alta competición**

<u>Tenía resuelta la vida socioprofesional</u>	<u>Total</u>	<u>Género</u>	
		<u>Mujer</u>	<u>Hombre</u>
– Sí, en gran parte o totalmente . .	42	17	49
– No, sólo tenía un trabajo ocasional . . . . .	20	13	22
– No, prácticamente no tenía nada . . . . .	38	70	29
	(145)	(30)	(115)

La situación aparece particularmente difícil en el caso de las mujeres exolímpicas ya que el 70 por 100 declara no tener prácticamente ningún trabajo alternativo, mientras que entre los varones la situación sólo era complicada para el 29 por 100. Al considerar el tipo de deporte practicado, los que se dedicaban a deportes de equipo se encontraban en una

mejor situación socioprofesional que los practicantes de deportes individuales, puesto que el 52 por 100 de los primeros tenía resuelta su situación socioprofesional en el momento del abandono, frente al 33 por 100 de los segundos.

La variabilidad es también la nota característica al valorar el grado de ayuda que ha supuesto el haber sido deportista de alta competición, en la situación social alcanzada después de la retirada. El grupo más numeroso de exolímpicos, con el 41 por 100, considera que no ha influido para nada la excelencia deportiva alcanzada en la posterior situación socioprofesional, y otro grupo también numeroso del 40 por 100 admite que ha influido un poco. El grupo restante, que es el menos numeroso, sólo el 19 por 100, reconoce que su situación deportiva como olímpico y deportista de alta competición le ha servido mucho o bastante para gozar de una situación social satisfactoria después de haberse producido el abandono.

Tabla 36. **Grado de ayuda que ha tenido el haber sido deportista de alta competición en la situación social alcanzada después de la retirada**

Grado de ayuda	Total	Género	
		Mujer	Hombre
Mucho/Bastante . . . . .	19	13	21
Poco . . . . .	40	37	41
Nada . . . . .	41	50	38
—	(145)	(30)	(115)

Al igual que hemos visto con los datos de la tabla 35, los resultados que se contienen en la tabla 36 ponen de manifiesto que las mujeres se ha aprovechado un poco menos que los hombres de su condición de olímpicas, para haber obtenido algunas ventajas socioprofesionales, como lo pone de manifiesto el hecho de que la mitad de las mujeres exolímpicas considera que no ha influido para nada su condición deportiva en la situación social alcanzada después del abandono, en tanto que ésa es la situación del 37 por 100 de los varones.

Para finalizar este capítulo dedicado al estudio de la situación de los deportistas olímpicos que han abandonado la alta competición, vamos a ocuparnos ahora de conocer el tipo de relación que mantienen con el deporte y la valoración que hacen de su estado físico actual (ver tabla 37).

La mayoría de los que abandonaron la alta competición continúa practicando el mismo deporte con el que alcanzó la categoría olímpica pero con menos intensidad, pues así afirma hacerlo el 55 por 100. Otro grupo menos numeroso pero bastante amplio del 36 por 100 se ha dedicado a la práctica de otro deporte diferente, y un reducido grupo del 2 por 100 continúa practicando como deportista profesional. Así pues, sólo una pequeña minoría del 9 por 100 reconoce que no practica deporte alguno después del abandono de la alta competición, lo que indica que en la gran mayoría de los casos no se ha producido una ruptura total con la práctica deportiva, sino tan sólo una reorientación en la vinculación personal con el deporte.

Los datos que se contienen en la tabla 37 revelan que los exolímpicos más recientes, esto es, aquéllos que sólo participaron en los Juegos de Barcelona, son los que en mayor número practican el mismo deporte con menos intensidad, y a este grupo pertenecen también los pocos exolímpicos que continúan como profesionales.

Por lo que se refiere al estado físico que disfrutaban los exolímpicos, la mayoría de ellos, el 58 por 100, lo consideran bueno o muy bueno, y otro 34 por 100 lo considera normal, aunque la gran mayoría, el 93 por 100, considera que su estado físico es bastante mejor que el que tienen los amigos que no han hecho deporte de alta competición. Y tal como cabía esperar, el mejor estado de forma física lo tienen los que han participado en los Juegos de Barcelona, pues tienen más reciente la disciplina de los entrenamientos intensivos.

Tabla 37. **Relación con la práctica deportiva y estado físico actual, después de haberse producido el abandono en la alta competición**

<u>Dimensiones de la actividad deportiva y del estado físico actual</u>	<u>Total</u>	<u>Asistencias J.J.O.O.</u>		
		<u>sólo Barna. 92</u>	<u>Barna. 92 y otros</u>	<u>Otros</u>
<b><u>Actividad deportiva</u></b>				
Sigue practicando el mismo deporte pero con menor intensidad .	55	67	56	49
Practica otros deportes . . . . .	32	23	33	36
No ha vuelto a practicar deporte . .	9	3	6	13
Ahora practica como profesional . .	2	3	—	1
NS/NC . . . . .	2	4	5	1
<b><u>Estadio físico actual</u></b>				
Muy bueno/Bueno . . . . .	58	72	39	56
Normal . . . . .	34	21	56	35
Malo . . . . .	8	7	5	9
<b><u>Comparación del propio estado físico con el de los amigos que no han hecho deporte de alta competición</u></b>				
Mucho mejor/Mejor . . . . .	93	95	100	90
Similar . . . . .	7	5	—	10
	(145)	(39)	(18)	(88)

Estos datos vendrían a mostrar, si hemos de dar como válidas las respuestas de los exolímpicos, que el deporte de alta competición no afecta negativamente a la condición física de sus practicantes, sino más bien lo contrario, una vez se abandona la alta competición.

Finalmente, otro resultado de interés que vamos a analizar, es el que se refiere al tipo de vinculación que mantienen estos deportistas exolímpicos con el sistema organizacional y asociativo deportivo. Los datos que se presenta en la tabla 38 ponen de manifiesto que la mayoría de ellos mantiene estrechos vínculos con sus federaciones y con clubes deportivos, y que son por tanto minoritarios los que no mantienen vinculación alguna con alguna organización deportiva.

Tabla 38. Tipo de vinculación de los que han abandonado la alta competición con la organización y el asociacionismo deportivo

Tipo de relación	Total	Género		Tipo deporte		
		Mujer	Hombre	Individual	Equipo	Resto
No mantiene ninguna relación . . . . .	31	37	30	26	32	36
Entrenador de un club	23	30	22	28	21	22
Directivo federativo . .	18	10	20	20	16	18
Entrenador federativo	15	3	18	18	2	24
Directivo de un club . .	13	10	14	12	21	8
NS/NC . . . . .	6	5	10	4	11	4

Aunque el grupo más numeroso en esta tabla es el integrado por los que no mantienen ninguna relación con el asociacionismo y las organizaciones deportivas, con el 31 por 100, si sumamos los que se mantienen vinculados bien como entrenadores, bien como directivos o como ambas situaciones a la vez, se tiene que alrededor del 70 por 100 de los exolímpicos continúan vinculados a sus instituciones deportivas. El grupo más numeroso lo hace como entrenador de un club deportivo, el 23 por 100, y otro grupo más reducido del 15 por 100 es entrenador al servicio de su federación deportiva. Los que ocupan puestos de directivos alcanzan el 18 por 100 cuando se trata de puestos de responsabilidad en una federación, y el 13 por 100 cuando ocupan un puesto de dirección en un club deportivo. Nótese que las distribuciones porcentuales de la tabla 38 suman más de 100 porque existe la posibilidad de respuesta múltiple, es decir, que un mismo entrevistado mantiene una doble relación, por ejemplo, como entrenador y directivo a la vez.

Esta distribución general se modifica cuando se tienen en cuenta sobre todo las características referentes al género y al tipo de deporte. A este respecto se observa que hay más mujeres que hombres que permanecen desvinculadas de sus federaciones y clubes, y que por consiguiente hay una mayor proporción de estos últimos que ejercen de entrenadores o directivos. También se observa que los practicantes de deportes individuales continúan en mayor proporción vinculados organizativamente al deporte que los practicantes de deportes

de equipo y del resto de deportes. Una situación, pues, que permite finalizar este análisis empírico en el mismo tono con el que se inició, esto es, destacando la diversidad de los comportamientos y actitudes que se esconden detrás de la noción de deportistas olímpicos.

## 6. OBSERVACIONES FINALES

Llegados a este punto de nuestra indagación sociológica sobre los deportistas olímpicos españoles, y analizada con bastante detalle una gran variedad de temas que afectan al pasado, presente y futuro de las trayectorias personales de estos deportistas, esperamos que haya quedado clara la perspectiva teórica que ha acompañado desde sus inicios al presente estudio: el olimpismo es al tiempo y por un lado una manifestación particular del deporte de alta competición y más recientemente del deporte profesional, y por otro lado es la base de un movimiento ideológico de alcance universal que va más allá del exclusivo fenómeno deportivo de la alta competición. En consecuencia, los deportistas olímpicos viven en un entorno social sometido a múltiples tensiones y conflictos, pero que también suministra excelentes recompensas materiales y experiencias inolvidables.

En términos generales, los deportistas entrevistados valoran de forma positiva su experiencia deportiva y olímpica, aunque no han escondido sus críticas, lo que nos ha permitido acceder con mayor rigor empírico a las contradicciones que presentan tanto el deporte de alta competición como el olimpismo moderno. Como una suerte de síntesis de los datos que ha aportado la presente investigación, vamos a presentar a continuación de forma ordenada por bloques temáticos, las transcripciones literales de las observaciones que algunos de los entrevistados realizaron de forma espontánea al final de la entrevista. Y es que en la última página del cuestionario, dejamos un espacio para que los entrevistados escribieran lo que espontáneamente les sugeríamos con la siguiente observación a modo de última propuesta: "Aunque te hemos formulado bastantes preguntas en este cuestionario, es posible que no nos hayamos referido a algún tema que consideras importante para el deporte y los deportistas de alta competición, y en especial para el olimpismo. Si no tienes inconveniente, formula libremente, por favor, tu opinión sobre dicho tema".

Pues bien, lo que a continuación se presenta son las opiniones que espontáneamente han formulado los entrevistados, y que pueden considerarse como un resumen final de los problemas y aspiraciones de los deportistas olímpicos españoles.

**Primer bloque temático**, referente a las contradicciones del olimpismo moderno, en el que coexisten deportes y deportistas altamente profesionalizados y bien remunerados, junto con deportes y deportistas minoritarios con escasa popularidad y limitados recursos:

- "El olimpismo está lleno de contradicciones, pues mientras a atletas de deportes minoritarios, carentes de ayudas y espónsores, se nos regatea hasta el tamaño de los letreros en las gorras, los millonarios del deporte: "Dream Team", etc., son o no son amateur según lo deciden los dirigentes que secuestran nuestras imágenes para mantener su status".
- "Existen pocas ayudas y escaso reconocimiento a deportes minoritarios y femeninos".
- "Hay que luchar más por que prevalezca el espíritu olímpico sobre los problemas económicos y deportivos".

- "El deporte debe considerarse como un medio de desarrollo social y humano. Ahora los Juegos Olímpicos están deshumanizados".
- "Cuando estamos en una Olimpiada todos representamos al país, ¿por qué no tenemos las mismas dietas?"
- "Existe una diferenciación y discriminación del deportista individual con respecto al que practica un deporte colectivo".
- "Algunas preguntas no permiten reflejar la realidad del deporte de alta competición. Falta más ayudas".
- "A veces pienso que esto de las Olimpiadas es un fraude".
- "Las Olimpiadas deben ser la reunión de la juventud del mundo a través del deporte. Ahora no es así".
- "El participar no basta. Hay que ganar".
- "Habría que profesionalizar todo el deporte de alta competición".
- "El olimpismo está lleno de contradicciones".
- "Los Juegos Olímpicos no son la única meta deportiva".

**Segundo bloque temático** referente a los problemas del doping y la salud del deportista:

- "Por absoluta falta de rigor científico, y por las pocas ganas de comprometerse de las Comisiones médicas, la aplicación de controles antidoping tratan de igual manera a un deportista que necesita una dosis mínima que corrija, por ejemplo, una rinitis alérgica que le impide un descanso normal, que un dopaje auténtico. Mientras tanto, equipos médicos trabajan en sustancias enmascarantes favoreciendo a los que más medios disponen. Señores, o rigor científico y control de dosis admisibles o libertad total".
- "El deporte de alta competición hace que la gente busque formas ilegales para rendir más".
- "Con el sistema actual, hay muchas dificultades para prepararse para una Olimpiada, participar en ella y después poder recuperarse de los esfuerzos que se han hecho".
- "El deporte profesional de alta competición no es **salud**".

**Tercer bloque temático** referente a los medios que hacen falta para mejorar en España el deporte de alta competición:

- "Para lograr más éxitos deportivos, hay que mejorar la Educación Física de base y hacer una selección temprana de talentos".
- "Hay que utilizar más a los deportistas de élite para ayudar a programar el desarrollo del deporte".
- "El sistema deportivo debe cambiar pues en caso contrario sólo resaltará en ocasiones aisladas como en Barcelona 92".
- "Es necesario mejorar la infraestructura de nuestro deporte de base".
- "Hay que preocuparse más de los aspectos psicológicos de los deportistas de alta competición. Hay que mejorar la motivación".
- "Falta tradición deportiva y buena organización".

- "Se dan pocas facilidades para entrenar en instalaciones Olímpicas".
- "Hay que buscar auténticos talentos, y no entrenar sólo a los que les gusta".
- "Hay que profesionalizar mejor a los técnicos deportivos de alta competición".
- "Hay que ayudar más a la gente de talento, como se ha hecho con ADO".
- "Falta de buenos profesores de Educación Física y Deporte, sobre todo en las escuelas rurales".
- "Hay que decir no a los entrenadores extranjeros de segunda fila. Hay que promocionar más a los entrenadores españoles".

**Cuarto bloque temático** referente a las posibles injerencias políticas de los dirigentes, y el problema del nacionalismo:

- "Los sistemas de calificación en los Juegos Olímpicos están muy politizados, con lo cual se produce un alto grado de injusticia, sobre todo en el arbitraje".
- "El problema son los parásitos que se pegan a los deportistas".
- "Hay mucha insatisfacción con los directivos políticos. No son necesarios para dirigir el deporte".
- "Los dirigentes deben justificar mejor a la sociedad el coste tan elevado del deporte de alta competición".
- "La politización del deporte se produce porque lo consienten los dirigentes".
- "Yo suprimiría todos los himnos y banderas".
- "Hay que defender los colores de la propia nación (Cataluña, Euskadi, Galicia)".

**Quinto bloque temático** referente a la formación y futuro profesional de los deportistas:

- "Habría que facilitar a los deportistas planes de estudios universitarios que fueran compatibles con el entrenamiento y la competición".
- "Nos tendrían que ayudar a cotizar a la Seguridad Social para que a la hora de retirarse, el deportista no se encontrase sin nada".
- "No es satisfactoria la relación entre la empresa y el deporte".
- "Falta de reconocimiento oficial a los que participando no han obtenido grandes resultados".
- "Tiene que haber mayor preocupación por el futuro del deportista y su trabajo".
- "Hay demasiada desigualdad en las ayudas recibidas".
- "Habría que organizar mejor «El club de los olímpicos»".
- "Habría que definir mejor la asociación de deportistas de alta competición".

Para terminar, presentamos una frase que en su sencillez estimamos que resume, o al menos nos gustaría que lo hiciera, la opinión básica de todo deportista olímpico, y no sólo del entrevistado que la ha formulado:

"Me gustaría poder participar en otra Olimpiada".

## BIBLIOGRAFÍA

- BLINDE, E. Y S. Greendorfer (1985): "A reconceptualization of the process of leaving the role of competitive athlete", *Int. Rev. for Sociology of Sport* 20/1+2, 105-122.
- BREIVIK, G. (1992): "Doping Games. A game theoretical exploration of doping", *Int. Rev. for Soc. of Sport*, 27, 235-255.
- CAGIGAL, J.M. (1981): *¡Oh Deporte! (Anatomía de un gigante)*, Valladolid, Ed. Miñón.
- CHAMBLISS, D.F. (1989): "The mundanity of excellence: an ethnographic report on stratification and Olympic swimmers", *Sociological Theory*, 7, 70-86.
- CHERNISS, C. (1980): *Staff burnout: Job stress in the human service*, Beverly Hills, Ca. Sage.
- COUBERTIN, P. (1965): *Memorias olímpicas*, Madrid, Publicaciones del Comité Olímpico Español.
- FREUDENBERGER, H.J. (1980): *Burnout*, New York, Doubleday.
- GARCÍA FERRANDO, M. (1979): "Problemas sociales del trabajo deportivo. El caso de los atletas españoles de élite", *REIS*, 8, 33-88.
- GARCÍA FERRANDO, M. (1987): "La mujer en el deporte de alta competición: conflicto de roles y adaptación al modelo deportivo dominante", págs. 21-51 en V.V.A.A., *Mujer y Deporte*, Madrid, Instituto de la Mujer, M<sup>o</sup> de Cultura.
- GARCÍA FERRANDO, M. (1990): "Mujer y deporte", capítulo VI en García Ferrando, M., *Aspectos sociales del deporte. Una reflexión sociológica*, Madrid, Alianza Editorial.
- GARCÍA FERRANDO, M. (1991): *Los españoles y el deporte (1980-1990)*, Madrid, Consejo Superior de Deportes, M<sup>o</sup> de Educación y Ciencia.
- GARCÍA FERRANDO, M. Y J. HARGREAVES (1996): "Opinión pública, integración nacional e identidad nacional en España: el caso de los Juegos Olímpicos de Barcelona", págs. 353-377 en García Ferrando, M. y Martínez, J.R. (coord.): *Ocio y Deporte en España*, Valencia, Ed. Tirant lo Blanch.
- HEMERY, D. (1986): *The pursuit of sporting excellence. A study of sports highest achievers*, Champaign, Ill, Human Kinetics.
- HILL, P. Y B.LOWE (1974): "The inevitable metathesis of the retiring athlete", *Int. Rev. of Sport Sociology*, 3/4, 5-29.
- JOHANSSON, M. (1987): "Doping as a threat against sport and society: the case of Sweden", *Int. Rev. for Soc. of Sport*, 22, 83-97.
- LÜSCHEN, G. (1983): "Orden y desorden: Dialéctica del deporte de alta competición", vol. 1, *Actas del Simposio Nacional. El deporte en la sociedad española contemporánea*, Madrid, Consejo Superior del Deporte.
- MANDELL, R.D. (1986): *Historia cultural del deporte*, Barcelona, Ed. Bellaterra.
- MCPHERSON, B.D. (1981): "Socialization into and through sport involvement", págs. 247-273 en G. Lüschen y G. Sage (eds.), *Handbook of social science of sport*, Champaign, Ill. Stipes Pub. Co.
- MURRAY, T.H. (1983): *The coercitive power of drugs in sport*, The Hasting Center Report, vol. 13.
- PUIG, N. Y M. MASNOU (1988): "Los itinerarios deportivos de la población juvenil", *Revista de Estudios de Juventud*, 32, 45-56.
- SÁNCHEZ BAÑUELOS, F. (1992): "La Asociación de Deportes Olímpicos 1992", *Sistema*, 110/111, 143-153.
- SMITH, R.E. (1986): "Toward a cognitive-affective model of athletic burnout", *Journal of Sport Psychology*, 8,36-50.
- TAKÁCS, F. (1992): "Ethos and Olympism. The Ethic principles of Olympism", *Int. Rev. for Sociology of Sport* 27/3, 223-234.



## CUESTIONARIO

Vamos en primer lugar a hablar sobre algunos aspectos de tu inicio en la práctica deportiva:

1. ¿A qué edad, aproximadamente, comenzaste a practicar tu primer deporte?  
Menos de 10 años ..... 1  
De 10 a 12 años ..... 2  
De 13 a 15 años ..... 3  
Más de 16 años ..... 4
  
2. El primer deporte que comenzaste a practicar ¿fue tu deporte u otro deporte?  
Mi deporte ..... 1  
Otro deporte individual ... 2  
Otro deporte de equipo ... 3
  
3. ¿Dónde comenzaste a practicar por primera vez tu deporte?  
En el colegio ..... 1  
En la universidad ..... 2  
En un club ..... 3  
En otro lugar ..... 4  
  
¿Dónde? .....
  
4. ¿Qué persona dirías tú que te estimuló o influyó más a practicar tu deporte?  
Un profesor ..... 1  
Un entrenador ..... 2  
Un amigo/a ..... 3  
Mi padre ..... 4  
Mi madre. .... 5  
Un hermano/a ..... 6  
Otro, ¿quién? ..... 7
  
5. Por lo que se refiere a tu familia ¿has encontrado en ella siempre un buen estímulo para practicar deporte de competición?  
Mi familia siempre me ha estimulado y ayudado en mi actividad deportiva .. 1  
Al principio no me estimulaban pero después sí lo hicieron ..... 2  
Algunos miembros de mi familia me estimulaban pero otros no ..... 3  
En general no me estimulaban a hacer deporte ..... 4  
Otro ¿cuál? .....

Vamos a referirnos ahora a algunos aspectos de tu práctica deportiva de alta competición o carrera deportiva.

6. Cuando decidiste dedicarte a entrenar con más intensidad y entrar en el mundo del deporte de alta competición ¿a qué te dedicabas: trabajabas o estudiabas?  
Trabajaba ..... 1  
Estudiaba ..... 2

Describe, por favor, brevemente, la actividad que realizabas (por ejemplo, estudiar bachillerato o formación profesional, trabajar en una empresa concreta, etc.).

.....

7. Durante tu práctica de alta competición, ¿en qué grado la pudiste combinar con los siguientes aspectos?

	MUY MAL/ABANDONO	MAL	NORMAL	BIEN	MUY BIEN
Estudios . . . . .	1	2	3	4	5
Trabajo . . . . .	1	2	3	4	5
Serv. Militar . . . . .	1	2	3	4	5

8. ¿Cuántas horas, en término medio, entrenas o entrenabas a la semana en tu periodo de dedicación a la alta competición?

5 horas o menos . . . . .	1
5 a 10 horas . . . . .	2
10 a 15 horas . . . . .	3
15 a 20 horas . . . . .	4
25 a 30 horas . . . . .	5
Más de 30 horas . . . . .	6

9. Durante este periodo, ¿entrenas o entrenabas en tu lugar de residencia habitual o estas concentrado?

Entreno (entrenaba) en mi lugar de residencia . . . . .	1
Me suelo (solía) concentrar entre 1 y 2 meses por año . . . . .	2
Me suelo (solía) concentrar entre 2 y 4 meses por año . . . . .	3
Me suelo (solía) concentrar entre 4 y 6 meses por año . . . . .	4
Suelo (solía) concentrarme permanentemente en diversos lugares . . . . .	5
Suelo (solía) estar concentrado permanentemente o era becario de la Residencia Blume . . . . .	6

10. ¿Cómo calificarías tu status económico durante tu práctica de alta competición?

Totalmente amateur . . . . .	1
Amateur compensado en gastos . . . . .	2
Becado en dinero con menos de un millón de peseta de ingresos . . . . .	3
Becado o pseudoprofesional con ingresos entre 1 y 3 millones de ingresos . . . . .	4
Profesional con más de 3 millones de pesetas de ingresos anuales . . . . .	5
Profesionales de alta cualificación con más de 10 millones de ingresos anuales . . . . .	6

11. ¿Cuánto tiempo dura (o ha durado) tu periodo competitivo de alta competición?

1 ó 2 años . . . . .	1
3 ó 4 años . . . . .	2
5 ó 6 años . . . . .	3
7 u 8 años . . . . .	4
Más de 9 años . . . . .	5

12. ¿Cuál dirías que es o ha sido -en caso de que hayas abandonado la alta competición- tu grado de satisfacción respecto a la siguiente lista de aspectos destacados de tu actividad deportiva de alta competición?

Entrenador .....	1	2	3	4	5
Club .....	1	2	3	4	5
Federación Provincial .....	1	2	3	4	5
Federación Nacional .....	1	2	3	4	5
Instalaciones para entrenar .....	1	2	3	4	5
Becas o compensaciones económicas .....	1	2	3	4	5
Asistencia médica .....	1	2	3	4	5
Calendario de competiciones .....	1	2	3	4	5

(sólo para los que han abandonado la alta competición)

13. ¿Cuál ha sido el motivo más importante del fin de tu carrera deportiva de alta competición?

Lesión .....	1
Edad cronológica .....	2
Bajo rendimiento .....	3
Falta de motivación .....	4
Problemas federativos .....	5
Otro ¿cuál? .....	

14. Al abandonar la práctica deportiva, ¿tenías tu situación laboral y económica resuelta?

Sí, totalmente .....	1
Sí, en gran parte .....	2
No, sólo tenía trabajo ocasional .....	3
No, prácticamente no tenía nada .....	4

15. El haber sido deportista de alta competición y como consecuencia de ello tener un cierto prestigio social (o popularidad), ¿te ha ayudado en el campo laboral y en tu situación social después de tu retirada?

Me ha ayudado mucho .....	1
Me ha ayudado bastante .....	2
Me ha ayudado un poco .....	3
Prácticamente no me ayudó nada .....	4

16. Después de dejar de entrenar para la alta competición, ¿qué tipo de actividad deportiva seguiste practicando?

Seguí practicando el mismo deporte pero con menor intensidad .....	1
Me dediqué a practicar otro(s) deporte(s) .....	2
Estuve un tiempo sin hacer nada y luego volví a practicar con menor intensidad el mismo deporte .....	3

- Estuve un tiempo sin hacer nada y luego volví a practicar con menor intensidad otro(s) deporte(s). . . . . 4  
 No he vuelto a practicar deporte alguno . . . . . 5  
 Otra situación ¿cuál? . . . . .

17. ¿Cuál dirías que es actualmente tu estado de forma física?

- Muy bueno . . . . . 1  
 Bueno . . . . . 2  
 Normal . . . . . 3  
 Malo . . . . . 4  
 Muy malo . . . . . 5

18. Comparando tu forma física con la de otros amigos o compañeros de tu edad que no han estado en la alta competición, ¿cómo consideras tu estado físico actual?

- Mucho mejor . . . . . 1  
 Mejor . . . . . 2  
 Similar . . . . . 3  
 Peor . . . . . 4  
 Mucho peor . . . . . 5

19. ¿Has mantenido algún tipo de vinculación con la organización y el asociacionismo deportivo después de dejar la alta competición?. (Se pueden dar dos o más respuestas).

- Ahora me dedico a entrenar a otros deportistas por cuenta de la Federación . . . 1  
 Ahora me dedico a entrenar a otros deportistas en el marco de un club deportivo 2  
 Estoy vinculado a la Federación como directivo . . . . . 3  
 Estoy vinculado a un club o equipo como directivo . . . . . 4  
 No mantengo relación alguna con el mundo federativo o de clubs deportivos . . . 5  
 Otra situación, ¿cuál? . . . . .

**SÓLO PARA DEPORTISTAS QUE HAN PARTICIPADO EN BARCELONA'92**

20. ¿Has disfrutado de una beca del programa ADO (Ayuda al Deportista Olímpico)

- Sí . . . . . 1  
 No . . . . . 2

21. ¿Qué te ha parecido el sistema A.D.O.?

- Muy positivo . . . . . 1  
 Bastante positivo . . . . . 2  
 Poco positivo . . . . . 3  
 Nada positivo . . . . . 4

22. ¿Podrías decirme si estás o no de acuerdo con los criterios que se han seguido para conceder las becas?

- |                     |   |
|---------------------|---|
| Muy de acuerdo      | 1 |
| Bastante de acuerdo | 2 |
| Ni poco ni mucho    | 3 |
| En desacuerdo       | 4 |
| Muy en desacuerdo   | 5 |

23. ¿Tienes pensado abandonar la práctica deportiva de alta competición después de la Olimpiada de Barcelona?

- |                      |   |
|----------------------|---|
| Sí                   | 1 |
| No lo tengo decidido | 2 |
| No                   | 3 |

(A TODOS)

24. Hemos hablado del tiempo invertido en tu dedicación a la alta competición. Me gustaría ahora que me dijeras los motivos que te impulsaron a prepararte para los Juegos Olímpicos.

- |   |   |
|---|---|
| Decisión personal por afición al deporte      | 1 |
| Presión o influencia familiar                 | 2 |
| Era una competición más dentro del calendario | 3 |
| Por el significado de ser olímpico            | 4 |

25. ¿Hasta qué punto estás de acuerdo con la siguiente frase?: "Uno de los objetivos de mi carrera deportiva era el asistir a unos Juegos Olímpicos"

- |                   |   |
|-------------------|---|
| Muy de acuerdo    | 1 |
| De acuerdo        | 2 |
| Ni poco ni mucho  | 3 |
| En desacuerdo     | 4 |
| Muy en desacuerdo | 5 |

Vamos ahora a preguntarte sobre la forma en que valoras el haber sido olímpico:

26. Según tu opinión, dirías que el haber sido olímpico es un logro en tu vida que consideras:

- |                  |   |
|------------------|---|
| Muy importante   | 1 |
| Importante       | 2 |
| Ni poco ni mucho | 3 |
| En desacuerdo    | 4 |
| Nada importante  | 5 |

27. ¿Cómo crees que las personas con las que tratas y que lo saben consideran este hecho?

- |               |   |
|---------------|---|
| Positivamente | 1 |
| Indiferente   | 2 |
| Negativamente | 3 |

28. Como es evidente, para haber llegado a participar en unos JJOO habrás tenido que entrenar sistemáticamente y durante mucho tiempo ¿volverías a repetir este sacrificio, es decir, volverías a emplear este tiempo en lo mismo?

- Sin duda que lo volvería a hacer . . . . 1
- No sé lo que haría de nuevo . . . . . 2
- Con seguridad que no lo haría . . . . . 3

29. ¿Estás satisfecho/a del resultado que obtuviste en tu(s) participación(es) olímpica(s)?

- Muy satisfecho . . . . . 1
- Satisfecho . . . . . 2
- Ni mucho ni poco . . . . . 3
- Poco satisfecho . . . . . 4
- Nada satisfecho . . . . . 5

30. Si tu respuesta es de insatisfacción, ¿a qué lo achacas?

- Limitaciones personales (físicas o psicológicas) . . . . . 1
- Falta de tiempo para la preparación por trabajo o estudios . . . . . 2
- Falta de instalaciones adecuadas . . . . . 3
- Falta de entrenadores cualificados . . . . . 4
- Falta de atención médica . . . . . 5
- Otro, ¿cuál? . . . . .

31. Si tu respuesta es de satisfacción, ¿a qué achacas sobre todo este grado de satisfacción en el resultado obtenido?

- A mis cualidades físicas personales . . . 1
- Al tiempo dedicado al entrenamiento . . . 2
- A una combinación de las dos . . . . . 3
- A mi entrenador . . . . . 4
- A las ayudas médicas recibidas . . . . . 5
- Otro, ¿cuál?

Vamos a abordar algunos temas relacionados con tu participación en la Olimpiada.

32. Empecemos con el de su selección (en los primeros Juegos que participaste en caso de haber participado en dos o más ocasiones), ¿en cuál de estos grupos te situarías?

- Sabía que era fijo con mucho tiempo de antelación . . . . . 1
- Me confirmaron mi participación tan sólo unas pocas semanas antes . . . 2
- Fui repescado a última hora . . . . . 3

33. ¿Cuántos años tardaste dentro de tu carrera de alta competición en llegar a ser olímpico?

- 1 ó 2 años . . . . . 1
- 3 ó 4 años . . . . . 2
- 5 ó 6 años . . . . . 3
- 7 años o más . . . . . 4

34. Me imagino que en la(s) Olimpiada(s) en que participaste habría numerosos medios de comunicación españoles. Me gustaría que expresaras tu opinión sobre la información que dieron de tu participación.
- |               |   |
|---------------|---|
| Muy correcta  | 1 |
| Correcta      | 2 |
| Incorrecta    | 3 |
| No informaron | 4 |
35. ¿Cómo valoras en términos generales la información que ha dado la prensa sobre la participación española en los últimos JJOO en que has participado?
- |                   |   |
|-------------------|---|
| Muy positiva      | 1 |
| Bastante positiva | 2 |
| Ni poco ni mucho  | 3 |
| Negativa          | 4 |
| Muy negativa      | 5 |
36. En el momento de tu participación me gustaría saber si realmente te sentías representando a España.
- |                     |   |
|---------------------|---|
| Sí                  | 1 |
| No                  | 2 |
| No sabe/no contesta | 3 |
37. Actualmente nos encontramos ante un fenómeno que es el doping en el deporte y por extensión en las Olimpiadas. ¿Cuál es tu opinión sobre la afirmación de que el doping que no perjudica la salud es necesario en el deporte de alta competición?
- |                   |   |
|-------------------|---|
| Muy de acuerdo    | 1 |
| De acuerdo        | 2 |
| Ni poco ni mucho  | 3 |
| En desacuerdo     | 4 |
| Muy en desacuerdo | 5 |
38. Si supieras que no ibas a dar positivo, ¿te doparías para obtener un buen resultado en la alta competición?
- |  |   |
|--|---|
| Nunca  | 1 |
| Quizás y puntualmente en alguna competición                        | 2 |
| No, aunque creo que es necesario para estar en la alta competición | 3 |
39. ¿Eres consciente de haberte dopado voluntariamente alguna vez en tu carrera deportiva?
- |          |   |
|----------|---|
| Sí       | 1 |
| No       | 2 |
| No lo sé | 3 |
40. ¿Crees que los organismos internacionales tienen fuerza suficiente para acabar con el doping?
- |                 |   |
|-----------------|---|
| Sí, lo creo     | 1 |
| Tengo mis dudas | 2 |
| No lo creo      | 3 |

Vamos a continuar preguntándote sobre tu percepción de los Juegos Olímpicos y tu grado de satisfacción por haber asistido a ellos

41. ¿Los Juegos Olímpicos correspondieron, en general, a lo que ya habías pensado de ellos?

Respondieron plenamente .....	1
Sólo respondieron un poco .....	2
No respondieron en absoluto .....	3

42. Vamos a matizar ciertos aspectos logísticos de tu participación olímpica expresando tu grado de satisfacción con ellos:

(Puntúa de 1 a 5 cada uno de los siguientes aspectos, teniendo en cuenta que 1 correspondería a muy satisfecho" y 5 correspondería a "Muy insatisfecho").

Transporte .....	1	2	3	4	5
Alojamiento .....	1	2	3	4	5
Compañeros .....	1	2	3	4	5
Acto inaugural .....	1	2	3	4	5
Clausura .....	1	2	3	4	5
Competición (desarrollo) .....	1	2	3	4	5
Comida .....	1	2	3	4	5
Diversión .....	1	2	3	4	5
Contacto con otras delegaciones .....	1	2	3	4	5

43. Ahora me gustaría que expresaras tu grado de acuerdo o desacuerdo con estas observaciones sobre el ambiente del equipo olímpico español: (En una escala de 1 a 5, la puntuación 1 correspondería a "muy de acuerdo" y la 5 a "muy en desacuerdo").

Había politización .....	1	2	3	4	5
Había muchas tensiones en la delegación .....	1	2	3	4	5
Los dirigentes no nos atendían .....	1	2	3	4	5
Teníamos una preparación deficiente .....	1	2	3	4	5
Sospechábamos que otros participantes se dopaban .....	1	2	3	4	5

44. A la vuelta después de la Olimpiada, me imagino que recapacitarías sobre si los Juegos Olímpicos habían respondido a tus expectativas y esfuerzos. ¿Hasta qué punto estás de acuerdo con la idea de que el esfuerzo de la preparación es demasiado grande para un hecho tan puntual?

Muy de acuerdo .....	1
De acuerdo .....	2
Ni poco ni mucho .....	3
En desacuerdo .....	4
Muy en desacuerdo .....	5



45. Durante el transcurso de las Olimpiadas de Moscú'80 y los Ángeles'84, hubo un boicot de distinto signo, incluso en Seúl'88 algunos países no participaron en solidaridad con Corea del Norte. ¿Crees que hubo en estos casos una utilización política de la Olimpiada por diversos gobiernos y bloques?

- Sí la hubo ..... 1
- No la hubo ..... 2
- La hubo sólo en parte ..... 3

46. ¿Cómo calificarías la evolución que han tenido las Olimpiadas durante la década de los ochenta, visto ya desde el '92?

- No ha habido prácticamente cambio . . . 1
- Han crecido ligeramente ..... 2
- Han crecido enormemente ..... 3
- Creo que han crecido demasiado .... 4

47. El recuerdo de tu última participación olímpica es actualmente:

- Muy grato ..... 1
- Grato ..... 2
- Indiferente ..... 3
- Amargo ..... 4
- Muy amargo ..... 5

(Sólo a las mujeres)

48. Si eres mujer, perteneces a ese pequeño grupo que ha conseguido ser olímpica en la década de los 80. Me gustaría que me dijeras si crees que por ser mujer te ha costado más que a los hombres llegar a esta participación:

- Sí me ha costado más esfuerzo ..... 1
- No me ha costado más esfuerzo que a los hombres . . . 2

49. ¿Consideras que también, por el hecho de ser mujer, has recibido menos ayuda económica para tu desarrollo deportivo que los hombres?

- Creo que he recibido menos ayuda ... 1
- Creo que he recibido más ayuda ..... 2
- Creo que he recibido igual ayuda ..... 3

(A TODOS)

50. A partir de tu propia experiencia como participante en unos JJOO, nos gustaría que expresaras tu grado de acuerdo-desacuerdo sobre el ideario olímpico:

	Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni poco ni mucho	En desa- cuerdo	Muy en desacuerdo
El deporte debe ser practicado para su propio placer, no por una ganancia material . . . . .	1	2	3	4	5
La competición debe ser exclusivamente individual, los nacionalismos no deben tener sitio en los JJOO ..	1	2	3	4	5
Lo más importante no es ganar sino participar . . . . .	1	2	3	4	5
Los JJOO son la reunión de la juventud del mundo a través del deporte . . . . .	1	2	3	4	5

Para finalizar, te preguntaremos algunas breves cuestiones relacionadas con tu carrera deportiva y tu situación personal.

51. ¿Cuál es el deporte con el que has asistido a los Juegos Olímpicos?  
.....

52. Tenido lugar 8 Olimpiadas, 4 de invierno y 4 de verano. Señala a las que has asistido como participante:

- |                     |                     |
|---------------------|---------------------|
| <b>VERANO</b>       | <b>INVIERNO</b>     |
| a) Moscú 1980       | e) Lake Placid 1980 |
| b) Los Ángeles 1984 | f) Sarajevo 1984    |
| c) Seúl 1988        | g) Cálgari 1988     |
| d) Barcelona 1992   | h) Albertville 1992 |

53. ¿Cuál es tu estado civil en la actualidad?

- |                        |   |
|------------------------|---|
| Soltero/a . . . . .    | 1 |
| Casado/a . . . . .     | 2 |
| Divorciado/a . . . . . | 3 |
| Separado/a . . . . .   | 4 |
| Viudo/a . . . . .      | 5 |

54. ¿Tienes hijos?

- |              |   |
|--------------|---|
| No . . . . . | 1 |
| Sí . . . . . | 2 |

54a. ¿Cuántos? .....

55. Cuántos años has cumplido en 1992? .....

56. ¿Qué estudios has realizado?

Menos de estudios primarios .....	1
Estudios primarios, cultura general .....	2
Estudios secundarios (BUP y COU) .....	3
Técnico grado medio (diplomado universitario) .....	4
Licenciado universitario o técnico grado superior .....	5
INEF y otros deportivos (especificar) .....	6

57. Describe con el mayor detalle posible tu situación ocupacional en la actualidad  
.....

58. ¿Te interesa la política?

Mucho .....	1
Bastante .....	2
Poco .....	3
Nada .....	4

59. Como sabes, en política se usan mucho las etiquetas "izquierda" y "derecha". Imagina una escala del 1 al 7, en la que el 1 equivale a una posición de Extrema Izquierda y el 7 a una posición de Extrema Derecha. ¿Qué puntuación de esta escalas dirías que refleja mejor tu propia posición ideológica?

1	2	3	4	5	6	7	8	9
							No sabe	No contesta

60. ¿Cómo te consideras en materia religiosa?

Católico practicante .....	1
Católico no practicante .....	2
Otras religiones .....	3
No creyente .....	4
Indiferente .....	5
No contesto ..	6

61. ¿A qué clase social dirías que pertenece tu familia de origen?

Clase alta .....	1
Clase media alta .....	2
Clase media .....	3
Clase media baja .....	4
Obrera .....	5
Pobre .....	6

62. ¿Cuál es o ha sido la ocupación principal de tu padre?

Funcionario o técnico superior; profesional liberal .....	1
Empresario de mediana/gran industria, comercio y negocios .....	2
Técnico y cuadros medios, empleado y funcionario médico .....	3
Propietario de pequeño negocio, trabajador independiente o artesano ...	4
Obrero especializado .....	5
Personal subalterno .....	6
Peón .....	7
Empresario agrario .....	8
Agricultor (de tipo pequeño) .....	9
Otra ocupación ¿cuál? .....	

Para terminar queremos hacerte una pregunta que tiene que ver más con una situación hipotética.

63. Con independencia de que tengas o no hijos(as), ¿te gustaría que un hijo/a tuyo/a hiciera deporte de alta competición o deporte profesional?

Sí me gustaría .....	1
No me gustaría .....	2
En realidad no lo sé, habría que esperar a tener esa experiencia .....	3

### OBSERVACIÓN

Aunque te hemos formulado bastantes preguntas en este cuestionario, es posible que no nos hayamos referido a algún tema que consideras importante para el deporte y los deportistas de alta competición, y en especial para el olimpismo. Si no tienes inconveniente, formula libremente, por favor, tu opinión sobre dicho tema.

.....

**MUCHAS GRACIAS POR TU COLABORACION**



# **APENDICE ESTADISTICO**

## **Los Juegos Olímpicos de la Era Moderna en cifras**

Datos obtenidos por D. José Luis Albarrán Calles, Jefe de Área de Alta Competición del Consejo Superior de Deportes y elaborados bajo la supervisión de los profesores D. Manuel García Ferrando y D. Juan Ramón Martínez.

## Número de participantes por países y género en los JJ.OO. de la Era Moderna hasta Barcelona'92\*

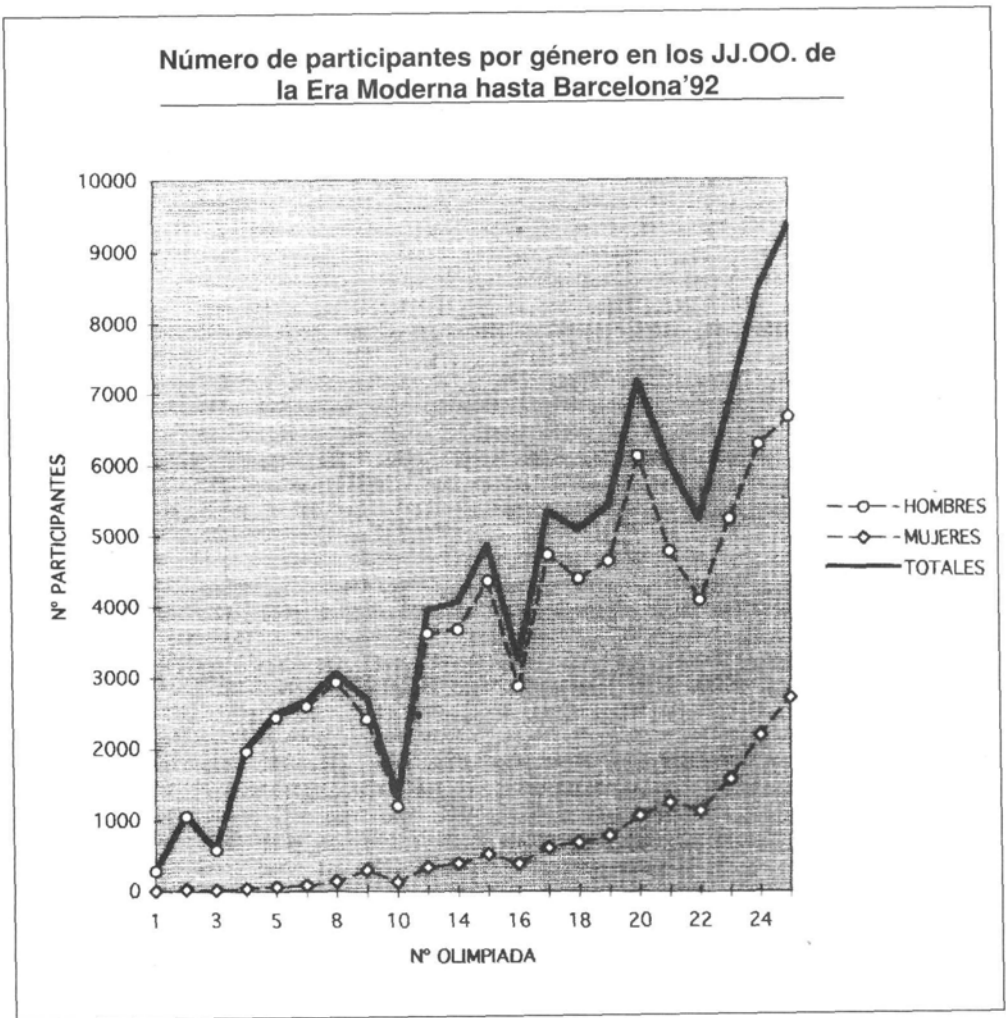
CUADRO 1

OLIMPIADAS (5)				NUMERO DE PARTICIPANTES			
Nº(3)	CIUDAD	AÑO	FECHAS	PAISES	HOMBRES	MUJERES (1)	TOTALES
I	ATENAS	1896	06.04/15.04	13	280	0	280
II	PARIS	1900	14.05/28.10	19	1051	15	1066
III	SAN LUIS	1904	01.07/29.10	12	575	6	581
IV	LONDRES	1908	13.07/29.10	22	1963	36	1999
V	ESTOCOLMO	1912	05.05/22.07	28	2433	57	2490
VI		1916	SUSPENDIDA				0
VII	AMBERES	1920	20.04/12.09	29	2591	77	2668
VIII	PARIS	1924	03.05/27.07	44	2934	136	3070
IX	AMSTERDAM	1928	28.07/12.08	46	2404	290	2694
X	LOS ANGELES	1932	30.07/14.08	37	1201	127	1328
XI	BERLIN	1936	01.08/16.08	49	3628	328	3956
XII		1940	SUSPENDIDA				0
XIII		1944	SUSPENDIDA				0
XIV	LONDRES	1948	29.07/14.08	59	3679	385	4064
XV	HELSINKI	1952	19.07/03.08	69	4361	518	4879
XVI	MELBOURNE(2)	1956	22.11/08.12	67	2874	384	3258
XVII	ROMA	1960	25.08/11.09	83	4738	610	5348
XVIII	TOKIO	1964	10.10/14.10	93	4398	683	5081
XIX	MEXICO	1968	12.10/27.10	112	4642	781	5423
XX	MUNICH	1972	26.08/11.09	122	6115	1058	7173
XXI	MONTREAL	1976	17.07/01.08	88	4779	1247	6026
XXII	MOSCU	1980	10.07/03.08	81	4092	1125	5217
XXIII	LOS ANGELES	1984	28.07/12.08	140	5230	1567	6797
XXIV	SEUL	1988	17.09/02.10	159	6279	2186	8465
XXV	BARCELONA (4)	1992	25.07/09.08	169	6660	2708	9368

(\*) Los datos en cuanto a fechas, número de países, número total de participantes, deportes y pruebas son los oficiales del "Repertorio'95" y de la Revista Olímpica 10/11-05 del C.O.I.

- (1) El número de mujeres son los que facilitan los Comités organizadores.
- (2) De los juegos de Melbourne 1956, 3 deportes con 29 pruebas se desarrollaron en Estocolmo participando deportistas de 29 países.
- (3) De las veinticinco ediciones de los Juegos, no se celebraron a causa de las Guerras Mundiales: la VI de 1916 que se había concedido a Berlín; la XII de 1940 que se concedió a Tokio (Barcelona fue candidata), y la XIII de 1944 que se concedió a Londres.
- (4) Hasta Barcelona 1992, de las 22 ediciones celebradas, 14 lo han sido en Europa, 5 en América, 2 en Asia y 1 en Australia. Hasta la fecha, el continente africano es el único en el que no se ha celebrado ninguna edición.
- (5) A lo largo de toda la historia de los JJ.OO., 99 países han conseguido alguna medalla.

GRAFICO 1





## Número de deportes incluidos, de pruebas disputadas y de medallas conseguidas en los JJ.OO. de la Era Moderna hasta Barcelona'92\*

CUADRO 2

OLIMPIADAS			Deportes Incluid.	Pruebas Disput.	Medallas Cons.(1)	Países Ganad.M.	MEDALLAS C.O.N. ORGANIZADOR				
Nº	CIUDAD	AÑO					O	P	B	TOTAL	NACION
I	ATENAS	1896	9	43	122	10	10	19	18	47	GRECIA
II	PARIS	1900	17 (3)	98	276	19	29	41	32	102	FRANCIA
III	SAN LUIS	1904	16 (3)	102	284	10	80	86	72	238	U.S.A.
IV	LONDRES	1908	24 (7)	109	323	19	56	50	39	145	GRAN BRET.
V	ESTOCOLMO	1912	16	103	309	19	24	24	17	65	SUECIA
VI		1916									
VII	AMBERES	1920	20 (3)	156	435	22	14	11	10	35	BELGICA
VIII	PARIS	1924	20 (2)	129	379	26	13	15	10	38	FRANCIA
IX	AMSTERDAM	1928	16 (2)	109	327	33	6	9	4	19	HOLANDA
X	LOS ANGELES	1932	15	116	348	28	41	32	31	104	U.S.A.
XI	BERLIN	1936	19 (1)	130	388	32	33	26	30	89	ALEMANIA
XII		1940									
XIII		1944									
XIV	LONDRES	1948	17	138	413	39	3	14	6	23	GRAN BRET.
XV	HELSINKI	1952	17	151	459	43	6	3	13	22	FINLANDIA
XVI	MELBOURNE	1956	17	152	470	39	13	8	14	35	AUSTRALIA
XVII	ROMA	1960	17	150	461	45	13	10	13	36	ITALIA
XVIII	TOKIO	1964	19	165	498	42	16	5	8	29	JAPON
XIX	MEXICO	1968	18	173 (172)	527	44	3	3	3	9	MEJICO
XX	MUNICH	1972	21	197 (195)	600	48	13	11	16	40	R.F.ALEMANA
XXI	MONTREAL	1976	21	198 (198)	613	41	0	5	6	11	CANADA
XXII	MOSCU	1980	21	203 (203)	688	37	80	69	46	195	U.R.S.S.
XXIII	LOS ANGELES	1984	21	225 (220)	739	49	83	61	30	174	U.S.A.
XXIV	SEUL	1988	23	259 (237)	815	53	12	10	11	33	COREA SUR
XXV	BARCELONA	1992	25	284 (257)	2708	64	13	7	2	22	ESPAÑA

(\*) Los datos en cuanto a número de deportes y pruebas son los oficiales del "Repertorio'95". Los de las medallas son los del "amic" de "Barcelona'92" y de los resultados de los Juegos.

(1) Las medallas conseguidas han sido tomadas de los resultados de los Juegos. En las primeras ediciones son contradictorios, figurando entre paréntesis las pruebas del programa oficial, así como los deportes no incluidos en el programa actual de los Juegos.

GRAFICO 2

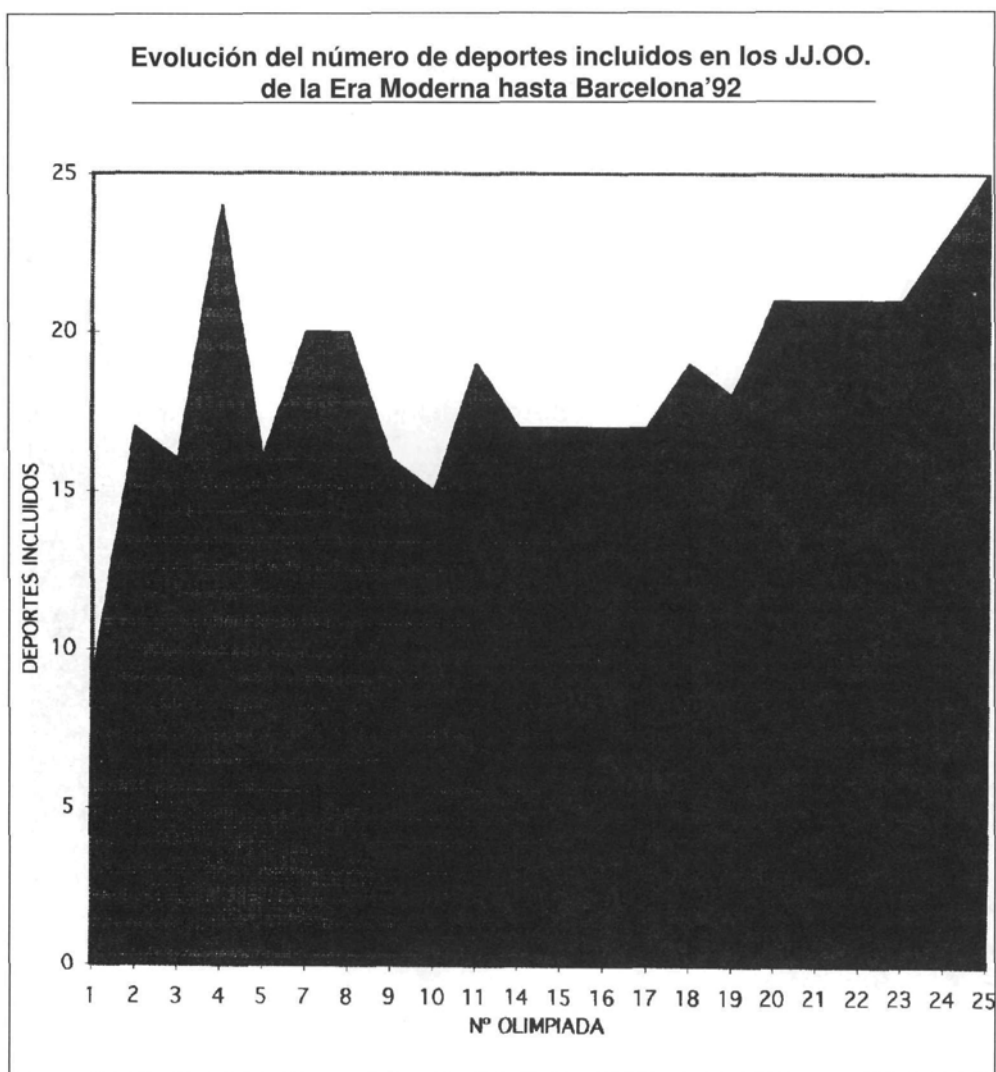


GRAFICO 3

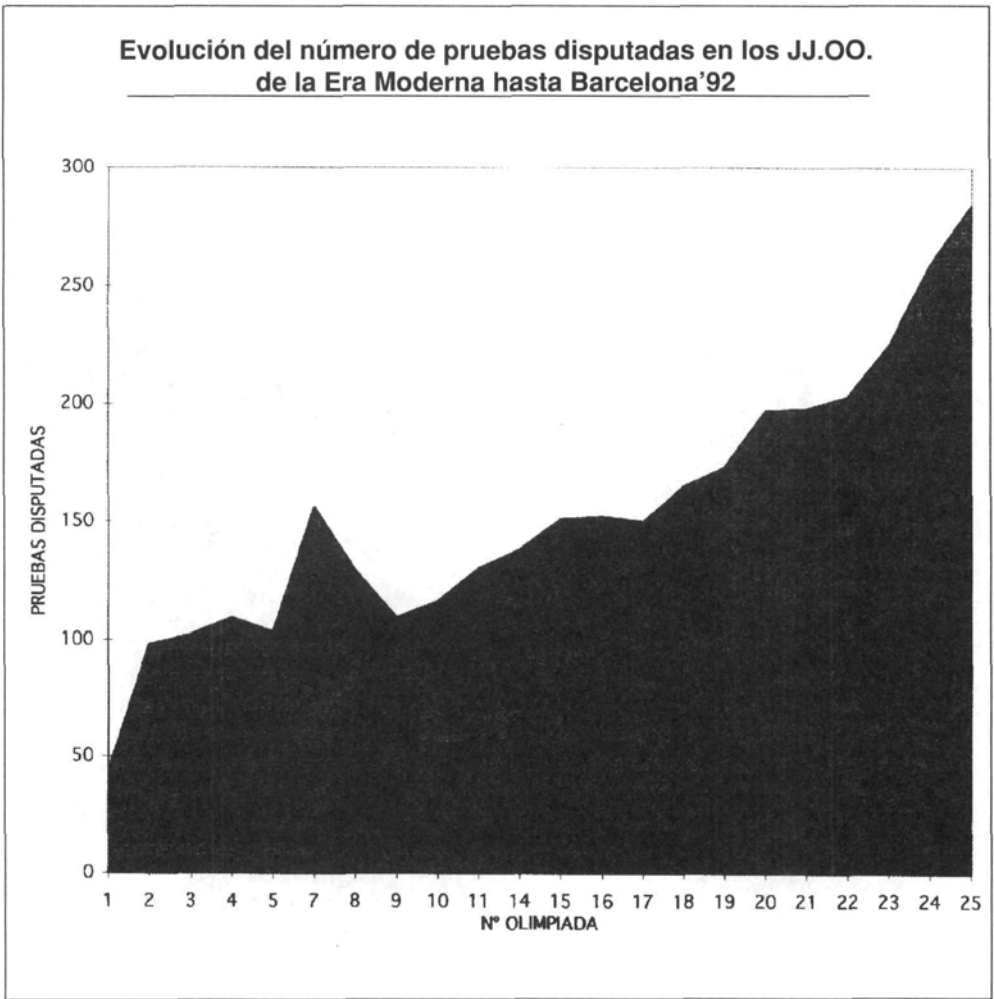
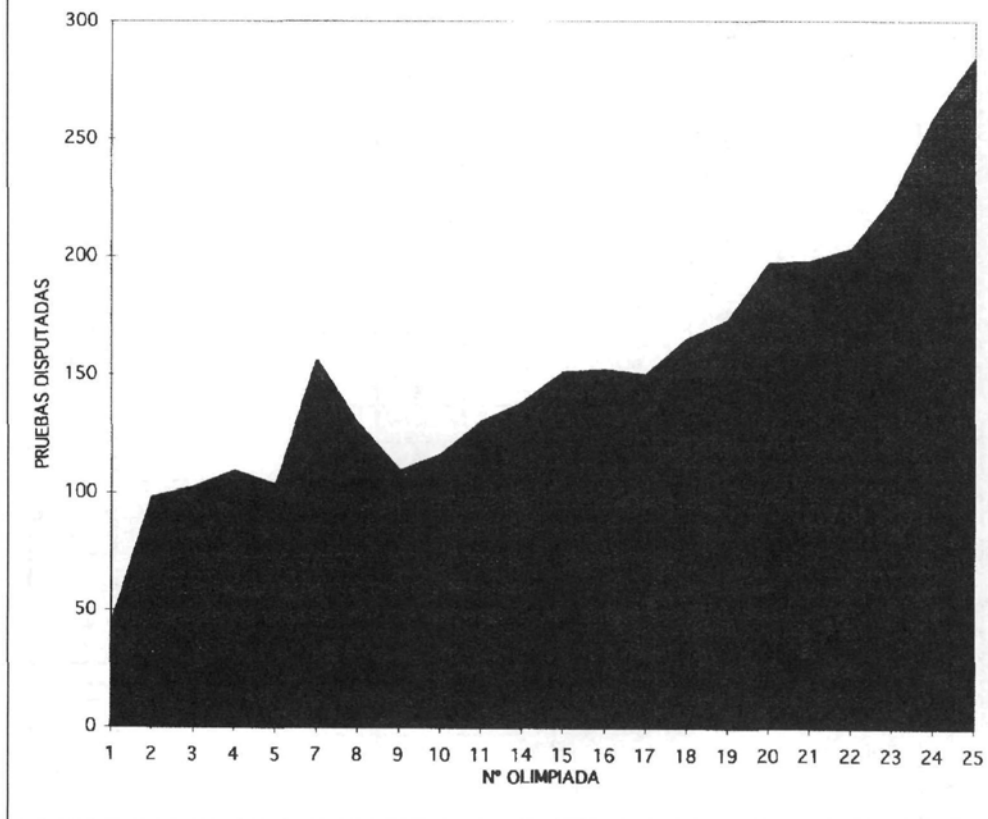


GRAFICO 4

**Evolución del número de medallas conseguidas por los países participantes en los JJ.OO. de la Era Moderna hasta Barcelona'92**



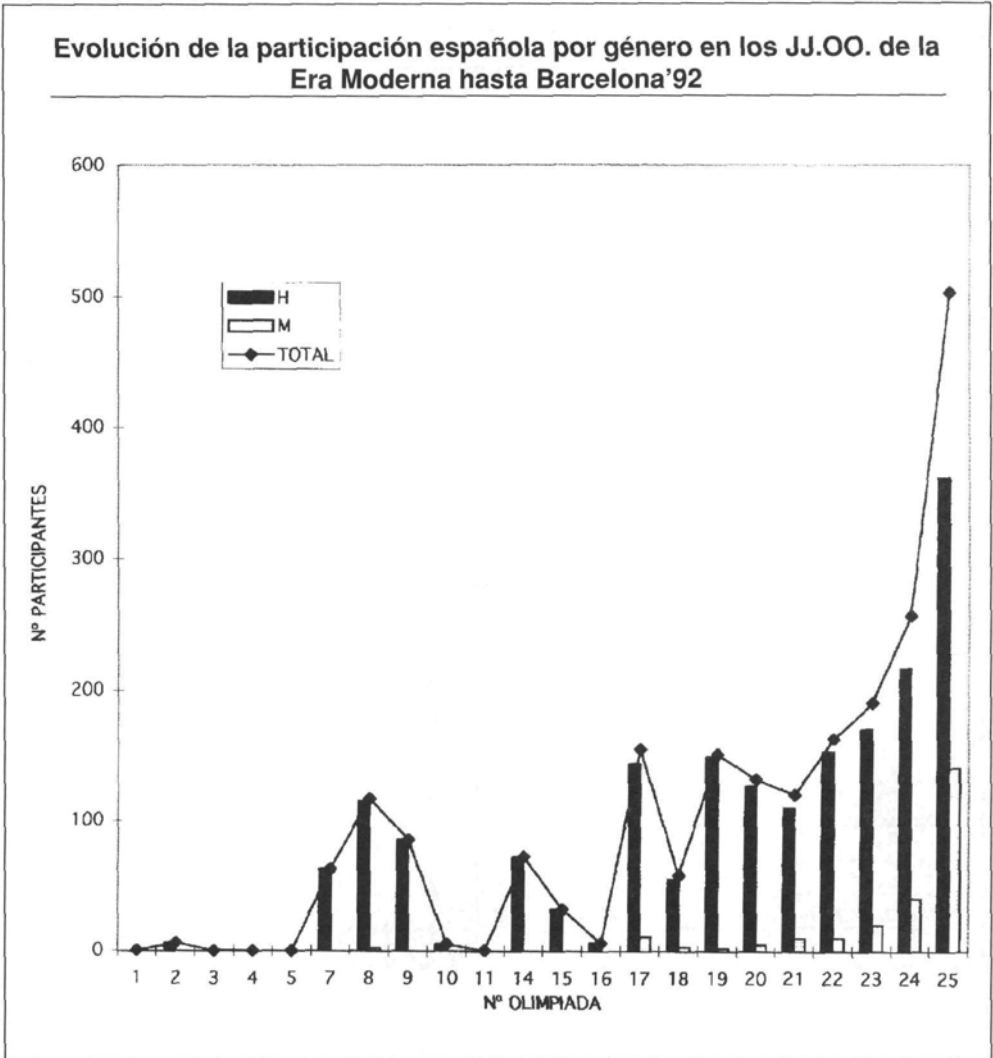
## Resumen del número de participantes españoles en los JJ.OO. de verano ATENAS 1986 - BARCELONA 1992

CUADRO 3

Nº	OLIMPIADAS	AÑO	PARTICIPANTES ESPAÑOLES			MEDALLAS ESPAÑOLAS			
			H	M	TOT.	ORO	PLATA	BRONCE	TOTAL
I	ATENAS	1896			0				
II	PARIS	1900	6		6		1		1
III	SAN LUIS	1904			0				
IV	LONDRES	1908			0				
V	ESTOCOLMO	1912			0				
VI	No celebrada	1916			0				
VII	AMBERES	1920	63		63		2		2
VIII	PARIS	1924	115	2	117				
IX	AMSTERDAM	1928	85		85	1			1
X	LOS ANGELES	1932	5		5			1	1
XI	BERLIN	1936			0				
XII	No celebrada	1940			0				
XIII	No celebrada	1944			0				
XIV	LONDRES	1948	72		72		1		1
XV	HELSINKI	1952	32		32		1		1
XVI	MELBOURNE*	1956	6		6				
XVII	ROMA	1960	144	11	155			1	1
XVIII	TOKIO	1964	55	3	58				
XIX	MEXICO	1968	149	2	151				
XX	MUNICH	1972	127	5	132			1	1
XXI	MONTREAL	1976	110	10	120		2		2
XXII	MOSCU	1980	153	10	163	1	3	2	6
XXIII	LOS ANGELES	1984	171	20	191	1	2	2	5
XXIV	SEUL	1988	217	40	257	1	1	2	4
XXV	BARCELONA	1992	362	141	503	13	7	2	22
<b>TOTALES</b>			<b>1872</b>	<b>244</b>	<b>2116</b>	<b>17</b>	<b>20</b>	<b>11</b>	<b>48</b>

(\*) Sólo se participó en Hípica.

GRAFICO 5



**Participación española en los JJ.OO. de la  
Era Moderna hasta Barcelona '92**

CUADRO 4

Nº OLIMPIADAS	AÑO	AT	BD	BC	BM	BE	BO	CI	ES	FU						
I ATENAS	1896	-	0	0	0	0	0	-	-	0						
II PARIS	1900	-	0	0	0	0	0	-	-	*						
III SAN LUIS	1904	-	0	0	*	0	D	-	-	0						
IV LONDRES	1908	-	0	0	0	0	-	-	-	-						
V ESTOCOLMO	1912	-	0	0	0	0	0	-	-	-						
VI No celebrada	1916	#	0	#	#	#	#	#	#	#						
VII AMBERES a)	1920	13	0	0	0	0	-	-	-	18						
VIII PARIS	1924	13	0	0	0	0	7	-	13	22						
IX AMSTERDAM	1928	10	0	0	0	0	7	1	10	17						
X LOS ANGELES	1932	-	0	0	0	0	-	-	-	-						
XI BERLIN	1936	-	0	-	0	*	D	-	-	-						
XII No celebrada	1940	#	0	#	#	#	#	#	#	#						
XIII No celebrada	1944	#	0	#	#	#	#	#	#	#						
XIV LONDRES	1948	8	0	-	0	0	8	-	-	-						
XV HELSINKI	1952	-	0	-	0	0	-	-	-	-						
XVI MELBOURNE b)	1956	-	0	-	0	D	-	-	-	-						
XVII ROMA	1960	14	0	12	0	0	8	8	12	[3] -						
XVIII TOKIO	1964	6	0	-	0	D	4	8	-	-						
XIX MEXICO	1968	11	0	12	0	0	7	9	-	20						
XX MUNICH	1972	11	0	12	16	0	5	10	-	-						
XXI MONTREAL	1976	17	[1]	0	-	0	5	4	-	17						
XXII MOSCU	1980	22	0	12	16	0	-	-	4	17						
XXIII LOS ANGELES	1984	28	[2]	0	12	15	D	4	4	2						
XXIV SEUL c)	1988	37	[9]	0	12	15	D	5	14	8						
XXV BARCELONA d)	1992	60	[15]	2	[1]	24	[12]	32	[16]	20	7	18	[4]	18	[2]	20
TOTALES		250	[27]	2	[1]	96	[12]	94	[16]	20	67	76	[4]	67	[5]	131

Continúa en página siguiente

- [] - Entre corchetes el número de mujeres participantes comprendido en la primera cifra.  
 X - Deporte incluido en programa, pero del que no se han disputado pruebas.  
 \* - Deportes actualmente en el programa olímpico de los JJ.OO. incluidos en esa edición, como demostración o exhibición.  
 0 - No fue incluido en el programa./ - España no participó.  
 # - No se celebró debido a la primera y segunda Guerras Mundiales.  
 a) - En Amberes de 1920, el Polo y Tenis fueron deportes de exhibición.  
 b) - La Hípica se celebró en Estocolmo.  
 c) - El Taekwondo fue incluido como deporte demostración en Seúl-88.  
 d) - La Pelota, el Hockey sobre patines y el Taekwondo fueron incluidos como deportes demostración en Barcelona 92. Los datos de Atletismo y Natación han sido tomados de los de las propias F. Españolas. Los demás proceden del COE. Durante las XXV ediciones de los JJ.OO. celebrados, los participantes españoles consiguieron 26 medallas: 5 de Oro, 13 de Plata y 9 de Bronce.

### Participación española en los JJ.OO. de la Era Moderna hasta Barcelona '92

CUADRO 4 (continuación)

Nº OLIMPIADAS	AÑO	GI	HA	HI	HO	HP*	JU	LU	NA	PE
I ATENAS	1896	-	-	0	0		0	-	0	-
II PARIS	1900	-	0	-	0		0	0	0	-
III SAN LUIS	1904	-	-	0	0		0	-	-	-
IV LONDRES	1908	-	0	0	-		0	-	-	-
V ESTOCOLMO	1912	-	0	-	0		0	-	-	0
VI No celebrada	1916	#	#	#	#		#	#	#	#
VII AMBERES a)	1920	-	-	-	-		0	-	14	0
VIII PARIS	1924	-	-	8	0		0	4	14	8 *
IX AMSTERDAM	1928	-	-	8	14		0	-	12	0
X LOS ANGELES	1932	-	-	-	-		0	-	-	0
XI BERLIN	1936	-	-	-	-	*	0	-	-	-
XII No celebrada	1940	#	#	#	#		#	#	#	#
XIII No celebrada	1944	#	#	#	#		#	#	#	#
XIV LONDRES	1948	-	-	7	17		0	-	17	-
XV HELSINKI	1952	1	-	7	-		0	-	13	-
XVI MELBOURNE b)	1956	-	-	6	-		0	-	-	-
XVII ROMA	1960	12 [6]	4	8	19		0	5	10 [2]	-
XVIII TOKIO	1964	-	-	4	18		-	1	11 [3]	-
XIX MEXICO	1968	-	-	-	19		0	-	26 [2]	15 *
XX MUNICH	1972	4 [1]	1	5	16		1	-	22 [3]	-
XXI MONTREAL	1976	6 [3]	1	4	16		2	-	17 [6]	-
XXII MOSCU	1980	6 [3]	-	-	16		2	2	26 [7]	-
XXIII LOS ANGELES	1984	15 [12]	4	5	16		6	3	26 [3]	-
XXIV SEUL c)	1988	13 [10]	6	8	16		3	9	30 [7]	-
XXV BARCELONA d)	1992	11 [9]	6	10 [1]	32 [16]	10	12 [7]	10	40 [16]	38 [4]
<b>TOTALES</b>		<b>68 [44]</b>	<b>22</b>	<b>80 [1]</b>	<b>199 [16]</b>	<b>10</b>	<b>26 [7]</b>	<b>34</b>	<b>278 [49]</b>	<b>61 [4]</b>

Continúa en página siguiente

- [ ] - Entre corchetes el número de mujeres participantes comprendido en la primera cifra.  
 X - Deporte incluido en programa, pero del que no se han disputado pruebas.  
 \* - Deportes actualmente en el programa olímpico de los JJ.OO. incluidos en esa edición, como demostración o exhibición.  
 0 - No fue incluido en el programa./ - España no participó.  
 # - No se celebró debido a la primera y segunda Guerras Mundiales.  
 a) - En Amberes de 1920, el Polo y Tenis fueron deportes de exhibición.  
 b) - La Hípica se celebró en Estocolmo.  
 c) - El Taekwondo fue incluido como deporte demostración en Seúl-88.  
 d) - La Pelota, el Hockey sobre patines y el Taekwondo fueron incluidos como deportes demostración en Barcelona 92. Los datos de Atletismo y Natación han sido tomados de los de las propias F. Españolas. Los demás proceden del COE. Durante las XXV ediciones de los JJ.OO. celebrados, los participantes españoles consiguieron 26 medallas: 5 de Oro, 13 de Plata y 9 de Bronce.



**Participación española en los JJ.OO. de la  
Era Moderna hasta Barcelona '92**

CUADRO 4 (continuación)

Nº OLIMPIADAS	AÑO	PM	PI	PO*	RE	TK*	TE
I ATENAS	1896	0	0	-	X	0	-
II PARIS	1900	0	0	-	5	0	-
III SAN LUIS	1904	0	0	-	-	0	-
IV LONDRES	1908	0	0	-	-	0	-
V ESTOCOLMO	1912	-	0	-	-	0	-
VI No celebrada	1916	#	#	#	#	#	#
VII AMBERES a)	1920	-	0	5	-	0	4
VIII PARIS	1924	-	0	6	8	0	9 [2]
IX AMSTERDAM	1928	-	0	0	-	0	0
X LOS ANGELES	1932	-	0	0	-	0	0
XI BERLIN	1936	-	-	0	-	0	0
XII No celebrada	1940	#	#	#	#	#	#
XIII No celebrada	1944	#	#	#	#	#	#
XIV LONDRES	1948	3	-	0	1	0	0
XV HELSINKI	1952	-	-	0	6	0	0
XVI MELBOURNE b)	1956	-	-	0	-	0	0
XVII ROMA	1960	3	4	0	17	0	0
XVIII TOKIO	1964	-	-	0	-	0	-
XIX MEXICO	1968	-	5	0	3	0	3
XX MUNICH	1972	-	7	0	-	0	0
XXI MONTREAL	1976	-	8	0	-	0	0
XXII MOSCU	1980	3	5	0	12	0	0
XXIII LOS ANGELES	1984	4	10	0	11	0	2
XXIV SEUL c)	1988	4	11	0	15	16 [8]	4 [1]
XXV BARCELONA d)	1992	4	23 [7]	0	24	8 [4]	6 [2]
<b>TOTALES</b>		<b>21</b>	<b>73 [7]</b>	<b>11</b>	<b>102</b>	<b>24 [12]</b>	<b>28 [5]</b>

Continúa en página siguiente

- [] - Entre corchetes el número de mujeres participantes comprendido en la primera cifra.  
 X - Deporte incluido en programa, pero del que no se han disputado pruebas.  
 \* - Deportes actualmente en el programa olímpico de los JJ.OO. incluidos en esa edición, como demostración o exhibición.  
 0 - No fue incluido en el programa./ - España no participó.  
 # - No se celebró debido a la primera y segunda Guerras Mundiales.  
 a) - En Amberes de 1920, el Polo y Tenis fueron deportes de exhibición.  
 b) - La Hípica se celebró en Estocolmo.  
 c) - El Taekwondo fue incluido como deporte demostración en Seúl-88.  
 d) - La Pelota, el Hockey sobre patines y el Taekwondo fueron incluidos como deportes demostración en Barcelona 92. Los datos de Atletismo y Natación han sido tomados de los de las propias F. Españolas. Los demás proceden del COE. Durante las XXV ediciones de los JJ.OO. celebrados, los participantes españoles consiguieron 26 medallas: 5 de Oro, 13 de Plata y 9 de Bronce.

**Participación española en los JJ.OO. de la  
Era Moderna hasta Barcelona '92**

CUADRO 4 (continuación)

Nº OLIMPIADAS	AÑO	TM	TA	TO	VE	VB	TOTAL
I ATENAS	1896	0	0	-	X	0	0
II PARIS	1900	0	1	-	-	0	6
III SAN LUIS	1904	0	-	0	0	0	0
IV LONDRES	1908	0	-	-	-	0	0
V ESTOCOLMO	1912	0	0	-	-	0	0
VI No celebrada	1916	#	#	#	#	#	#
VII AMBERES a)	1920	0	-	9	-	0	63
VIII PARIS	1924	0	0	1	4	0	117 [2]
IX AMSTERDAM	1928	0	0	0	6	0	85
X LOS ANGELES	1932	0	0	4	1	0	5
XI BERLIN	1936	0	0	-	0	0	0
XII No celebrada	1940	#	#	#	#	#	#
XIII No celebrada	1944	#	#	#	#	#	#
XIV LONDRES	1948	0	0	6	5	0	72
XV HELSINKI	1952	0	0	4	1	0	32
XVI MELBOURNE b)	1956	0	0	-	-	0	6
XVII ROMA	1960	0	0	8	11	0	155 [11]
XVIII TOKIO	1964	0	0	5	1	-	58 [3]
XIX MEXICO	1968	0	0	12	9	-	151 [2]
XX MUNICH	1972	0	2 [1]	9	11	-	132 [5]
XXI MONTREAL	1976	0	-	9	14	-	120 [10]
XXII MOSCU	1980	0	2	8	10	-	163 [10]
XXIII LOS ANGELES	1984	0	4 [2]	11 [1]	9	-	191 [20]
XXIV SEUL c)	1988	-	4 [1]	8 [1]	19 [3]	-	257 [40]
XXV BARCELONA d)	1992	4 [2]	4 [1]	15 [5]	21 [5]	24 [12]	503 [141]
<b>TOTALES</b>		<b>4[2]</b>	<b>17 [5]</b>	<b>109 [7]</b>	<b>122 [8]</b>	<b>24 [12]</b>	<b>2116 [244]</b>

- [ ] - Entre corchetes el número de mujeres participantes comprendido en la primera cifra.  
 X - Deporte incluido en programa, pero del que no se han disputado pruebas.  
 \* - Deportes actualmente en el programa olímpico de los JJ.OO. incluidos en esa edición, como demostración o exhibición.  
 0 - No fue incluido en el programa./ - España no participó.  
 # - No se celebró debido a la primera y segunda Guerras Mundiales.  
 a) - En Amberes de 1920, el Polo y Tenis fueron deportes de exhibición.  
 b) - La Hípica se celebró en Estocolmo.  
 c) - El Taekwondo fue incluido como deporte demostración en Seúl-88.  
 d) - La Pelota, el Hockey sobre patines y el Taekwondo fueron incluidos como deportes demostración en Barcelona 92. Los datos de Atletismo y Natación han sido tomados de los de las propias F. Españolas. Los demás proceden del COE. Durante las XXV ediciones de los JJ.OO. celebrados, los participantes españoles consiguieron 26 medallas: 5 de Oro, 13 de Plata y 9 de Bronce.

**Distribución de las medallas conseguidas por país en la  
Olimpiada de Los Ángeles'84 y Seúl'88**

**CUADRO 5**

J.J.OO.		LOS ANGELES 1984					SEUL 1988				
Nº	PAIS	ORO	PLATA	BRONCE	TOTAL	CLASIF.	ORO	PLATA	BRONCE	TOTAL	CLASIF.
1	EE.UU.	83	61	30	174	1	36	31	27	94	3
2	Rep.Fed. Alemana	17	19	23	59	3	11	14	15	40	5
3	URSS				NP		55	31	46	132	1
5	Rep.Dem. Alemana				NP		37	35	30	102	2
6	Rep.Pop. China	15	8	9	32	4	5	11	12	28	11
7	Rumanía	20	16	17	53	2	7	11	6	24	8
8	Corea del Sur	6	6	7	19	10	12	10	11	33	4
9	Italia	14	6	12	32	5	6	4	4	14	10
10	Hungría				0		11	6	6	23	6
11	Canadá	10	18	16	44	6	3	2	5	10	19
12	Francia	5	7	16	28	12	6	4	6	16	9
13	Japón	10	8	14	32	7	4	3	7	14	14
14	Gran Bretaña	5	10	22	37	11	5	10	9	24	12
15	España	1	2	2	5	20	1	1	2	4	25
16	Australia	4	8	12	24	14	3	6	5	14	15
18	Bulgaria				0		10	12	13	35	7
19	Nueva Zelanda	8	1	2	11	8	3	2	8	13	18
20	Yugoeslavia	7	4	7	18	9	3	4	5	12	16
21	Holanda	5	2	6	13	13	2	2	5	9	22
22	Kenya	1		2	3	23	5	2	2	9	13
23	Rep.F.Checa y Eslovaca				NP		3	3	2	8	17
24	Finlandia	4	2	6	12	15	1	1	2	4	25
25	Polonia				0		2	5	9	16	20
26	Brasil	1	5	2	8	19	1	2	3	6	24
27	Noruega		1	2	3	29	2	3		5	21
28	Marruecos	2			2	18	1		2	3	28
30	Suecia	2	11	6	19	16		4	7	11	32
31	Dinamarca		3	3	6	27	2	1	1	4	23
32	Turquía			3	3	40	1	1		2	27
33	México	2	3	1	6	17			2	2	44
34	Indonesia				0			1		1	36
35	Austria	1	1	1	3	22	1			1	29
36	Grecia		1	1	2	30			1	1	46

Continúa en página siguiente

**Distribución de las medallas conseguidas por país en la  
Olimpiada de Los Ángeles'84 y Seúl'88**

CUADRO 5 (continuación)

J.J.OO.		LOS ANGELES 1984					SEUL 1988				
Nº	PAIS	ORO	PLATA	BRONCE	TOTAL	CLASIF.	ORO	PLATA	BRONCE	TOTAL	CLASIF.
37	Portugal	1		2	3	24	1			1	29
38	Suiza		4	4	8	26		2	2	4	33
39	Bélgica	1	1	2	4	21			2	2	44
40	Irlanda		1		1	33					0
41	Argelia			2	2	42					0
42	Paquistán	1			1	25			1	1	46
44	Surinam				0		1			1	29
47	Jamaica		1	2	3	28		2		2	34
48	Nigeria		1	1	2	31					0
49	Perú		1		1	33		1		1	36
50	Rep. Islámica de Irán				0			1		1	36
53	Suráfrica				0						0
54	Tailandia		1		1	33			1	1	46
55	Puerto Rico		1	1	2	32					0
57	Colombia		1		1	33			1	1	46
59	Chinese Taipei			1	1	43					
60	Egipto		1		1	33					0
61	Costa de Marfil		1		1	33					0
62	Argentina				0			1	1	2	35
64	Islas Virgenes				0			1		1	36
65	Antillas Holandesas				0			1		1	36
66	Costa Rica				0			1		1	36
67	Siria		1		1	33					0
68	Senegal				0			1		1	36
69	Chile				0			1		1	36
70	Venezuela			3	3	41					0
71	Mongolia				0				1	1	46
72	Filipinas				0				1	1	46
75	Rep. Dominicana			1	1	43					0
76	Camerún			1	1	43					0
77	Islandia		1		1	43					0
79	Zambia		1		1	43					0
80	Djibouti				0				1	1	46
<b>TOTAL</b>		<b>226</b>	<b>218</b>	<b>244</b>	<b>688</b>		<b>241</b>	<b>234</b>	<b>264</b>	<b>739</b>	

(\*) En el quinto casillero de cada apartado figura la clasificación correspondiente a esa Olimpiada, ya que el orden correlativo que aparece junto al nombre de los países anfitriones, corresponde a la clasificación por el número total de las tres últimas Olimpiadas: Los Angeles'84, Seúl'88 y Barcelona'92.

**Distribución de las medallas conseguidas por país en la Olimpiada de Barcelona'92 y RESUMEN del TOTAL de medallas conseguidas en los JJ.OO. de Los Ángeles, Seúl y Barcelona**

CUADRO 6

JJ.OO.		BARCELONA 1992					TOTAL MEDALLAS TRES OLIMPIADAS				
Nº	PAIS	ORO	PLATA	BRONCE	TOTAL	CLASIF	ORO	PLATA	BRONCE	TOTAL	CLASIF
1	EE.UU.	37	34	37	108	2	156	126	94	376	1
2	Rep.Fed. Alemana	33	21	28	82	3	61	54	66	181	2
3	URSS				0		55	31	46	132	3
4	Equip. Unif. C.E.I.	45	38	29	112	1	45	38	29	112	4
5	Rep.Dem. Alemana				0		37	35	30	102	5
6	Rep.Pop. China	16	22	16	54	4	36	41	37	114	6
7	Rumanía	4	6	8	18	14	31	33	31	95	7
8	Corea del Sur	12	5	12	29	7	30	21	30	81	8
9	Italia	6	5	8	19	11	26	15	24	65	9
10	Hungría	11	12	7	30	8	22	18	13	53	10
11	Canadá	6	5	7	18	12	19	25	28	72	11
12	Francia	8	5	16	29	9	19	16	38	73	12
13	Japón	3	8	11	22	17	17	19	32	68	13
14	Gran Bretaña	5	3	12	20	13	15	23	43	81	14
15	España	13	7	2	22	6	15	10	6	31	15
16	Australia	7	9	11	27	10	14	23	28	65	16
17	Cuba	14	6	11	31	5	14	6	11	31	17
18	Bulgaria	3	7	6	16	18	13	19	19	51	18
19	Nueva Zelanda	1	4	5	10	28	12	7	15	34	19
20	Yugoeslavia				0		10	8	12	30	20
21	Holanda	2	6	7	15	20	9	10	18	37	21
22	Kenya	2	4	2	8	21	8	6	6	20	22
23	Rep.F.Checa y Eslovaca	4	2	1	7	15	7	5	3	15	23
24	Finlandia	1	2	2	5	29	6	5	10	21	24
25	Polonia	3	6	10	19	19	5	11	19	35	25
26	Brasil	2	1		3	25	4	8	5	17	26
27	Noruega	2	4	1	7	22	4	8	3	15	27
28	Marruecos	1	1	1	3	31	4	1	3	8	28
29	Rep.Dem.Pop. de Corea	4		5	9	16	4	0	5	9	29
30	Suecia	1	7	4	12	27	3	22	17	42	30
31	Dinamarca	1	1	4	6	30	3	5	8	16	31
32	Turquía	2	2	2	6	23	3	3	5	11	32
33	México		1		1	49	2	4	3	9	33
34	Indonesia	2	2	1	5	24	2	3	1	6	34
35	Austria		2		2	41	2	3	1	6	34
36	Grecia	2			2	26	2	1	2	5	35
37	Portugal				0		2	0	2	4	36
38	Suiza	1			1	37	1	6	6	13	37
39	Bélgica		1	2	3	44	1	2	6	9	38
40	Irlanda	1	1		2	32	1	2	0	3	39
41	Argelia	1		1	2	34	1	0	3	4	40

Continúa en página siguiente

**Distribución de las medallas conseguidas por país en la Olimpiada de Barcelona'92 y RESUMEN del TOTAL de medallas conseguidas en los JJ.OO. de Los Ángeles, Seúl y Barcelona**

**CUADRO 6 (continuación)**

JJ.OO.		BARCELONA 1992					TOTAL MEDALLAS TRES OLIMPIADAS				
Nº	PAIS	ORO	PLATA	BRONCE	TOTAL	CLASIF	ORO	PLATA	BRONCE	TOTAL	CLASIF
42	Paquistán			1	1	54	1	0	2	3	41
43	Etiopia	1		2	3	33	1	0	2	3	41
44	Surinam			1	1	54	1	0	1	2	42
45	Lituania	1		1	2	35	1	0	1	2	42
46	Estonia	1		1	2	35	1	0	1	2	42
47	Jamaica		3	1	4	38	0	6	3	9	43
48	Nigeria		3	1	4	38	0	4	2	6	44
49	Perú			1	1	49	0	3	0	3	45
50	Rep. Islámica de Irán		1	2	3	44	0	2	2	4	46
51	Letonia		2	1	3	40	0	2	1	3	47
52	Namibia		2		2	41	0	2	0	2	48
53	Suráfrica		2		2	41	0	2	0	2	48
54	Tailandia			1	1	54	0	1	2	3	49
55	Puerto Rico			1	1	54	0	1	2	3	49
56	Pat. Olimp. Independte.		1	2	3	44	0	1	2	3	49
57	Colombia			1	1	54	0	1	2	3	49
58	Israel		1	1	2	48	0	1	1	2	50
59	Chinese Taipei		1		1	49	0	1	1	2	50
60	Egipto				0		0	1	0	1	51
61	Costa de Marfil				0		0	1	0	1	51
62	Argentina			1	1	54	0	1	2	3	52
63	Croacia		1	2	3	44	0	1	2	3	52
64	Islas Virgenes				0		0	1	0	1	53
65	Antillas Holandesas				0		0	1	0	1	53
66	Costa Rica				0		0	1	0	1	53
67	Siria				0		0	1	0	1	53
68	Senegal				0		0	1	0	1	53
69	Chile				0		0	1	0	1	53
70	Venezuela				0		0	0	3	3	54
71	Mongolia			2	2	52	0	0	3	3	54
72	Filipinas			1	1	54	0	0	2	2	55
73	Eslovenia			2	2	52	0	0	2	2	55
74	Ghana			1	1	54	0	0	1	1	56
75	Rep. Dominicana				0		0	0	1	1	56
76	Camerún				0		0	0	1	1	56
77	Islandia				0		0	0	1	1	56
78	Bahamas			1	1	54	0	0	1	1	56
79	Zambia				0		0	0	1	1	56
80	Djibouti				0		0	0	1	1	56
81	Malasia			1	1	54	0	0	1	1	56
82	Qatar			1	1	54	0	0	1	1	56
<b>TOTAL</b>		<b>259</b>	<b>258</b>	<b>298</b>	<b>815</b>		<b>726</b>	<b>710</b>	<b>806</b>	<b>2242</b>	

(\*) En el quinto casillero de cada apartado figura la clasificación correspondiente a esa Olimpiada, ya que el orden correlativo que aparece junto al nombre de los países anfitriones, corresponde a la clasificación por el número total de las tres últimas Olimpiadas: Los Angeles'84, Seúl'88 y Barcelona'92.

## Cuadro de datos comparativos de los Juegos de Invierno

### CHAMONIX 1924 - LILLEHAMMER 1994

CUADRO 7

JJ.OO.	PAIS	AÑO	FECHA	Nº Países	Nº Atletas	NºEspañ.	Nº	Nº	Nº	Nº Medall.País Organ.				% Medall.	% Medall.
				Particip.	Particip.	Partic.	Modal.	Prueb.	Medallas	O	P	B	TOT.	particip.	anfitrión
I	CHAMONIX (FRA)	1924	25.01-05.02	16 (10)	258(13)		7	14	39	0	0	1	1	41,03%	2,56%
II	SAINT MORITZ (SUI)	1928	11-19.02	25 (12)	464(26)		8	14	39	0	0	1	1	64,10%	2,56%
III	LAKE PLACID (USA)	1932	04-13.02	17 (10)	252(21)		7	14	42	6	4	2	12	40,48%	28,57%
IV	GARMISCH (ALE)	1936	06-16.02	28 (10)	669(80)	6 (2)	8	17	51	3	3	0	6	54,90%	11,76%
V	SAINT MORITZ (SUI)	1948	30.01-08.02	28 (13)	669(77)	6	9	22	68 (**)	3	4	3	10	-41,18%	-14,71%
VI	OSLO (NOR)	1952	14-25.02	30 (13)	694(109)	5	8	22	67 (**)	7	3	6	16	-44,78%	-23,88%
VII	CORTINA D'AMP.(ITA)	1956	26.01-05.02	32 (14)	820(132)	13 (1)	8	24	72	1	2	0	3	44,44%	4,17%
VIII	SQUAW VALLEY (USA)	1960	18-28.02	30 (15)	665(143)	6 (1)	8	27	81	3	4	3	10	37,04%	12,35%
IX	INNSBRUCK (AUT)	1964	29.01-09.02	36 (15)	1.091(200)	6	9	34	104 (**)	4	5	3	12	-34,62%	-11,54%
X	GRENOBLE (FRA)	1968	06-18.02	37 (14)	1.158(211)	20	9	35	106 (**)	4	3	2	9	-34,91%	-8,49%
XI	SAPPORO (JAP)	1972	03-13.02	35 (13)	1.006(206)	3 (1)	9	35	105	1	1	1	3	33,33%	2,86%
XII	INNSBRUCK (AUT)	1976	04-15.02	37 (16)	1.123(231)	6	9	37	111	2	2	1	5	33,33%	4,50%
XIII	LAKE PLACID (USA)	1980	13-24.02	37 (19)	1.072(233)	9 (3)	9	38	115	6	4	2	12	32,17%	10,43%
XIV	SARAJEVO (YUG)	1984	08-19.02	49 (17)	1.274(274)	12 (2)	10	39	117	0	1	0	1	41,88%	0,85%
XV	CALGARY (CAN)	1988	13-28.02	57 (17)	1.425(313)	12 (5)	10	46	138	0	2	3	5	41,30%	3,62%
XVI	ALBERTVILLE (FR-A)	1992	08-23.02	64 (21)	1.801(488)	17 (5)	10	57	171	3	5	1	9	37,43%	5,26%
XVII	LILLEHAMMER(NO-R)	1994	17-27.02	67 (22)	1.738(523)	13 (5)	10	61	183	10	11	5	26	36,61%	14,21%

Los datos son los oficiales que figuran en el "Repertorio'95" y de la Revista Olímpica 10&11-05 del C.O.I. Las medallas son las de los resultados oficiales.

Junto al número de deportistas participantes, figuran entre paréntesis comprendidas en el total, las deportistas femeninas. Igualmente junto al número de países, figura entre paréntesis, el número de los que han conseguido medallas.

\*\* En estas ediciones se concedieron medallas de plata y/o de bronce duplicadas; por ello coinciden con el número de pruebas.

- (1) Porcentaje del nº de Países que consiguieron Medallas, sobre el total de países participantes.
- (2) Porcentaje del nº de Medallas del País Organizador, sobre el nº total de países con Medallas.

GRAFICO 6

Número de Modalidades, Pruebas, Países y Medallas de los JJ.OO. de Invierno: Chamonix'24 - Lillehammer'94

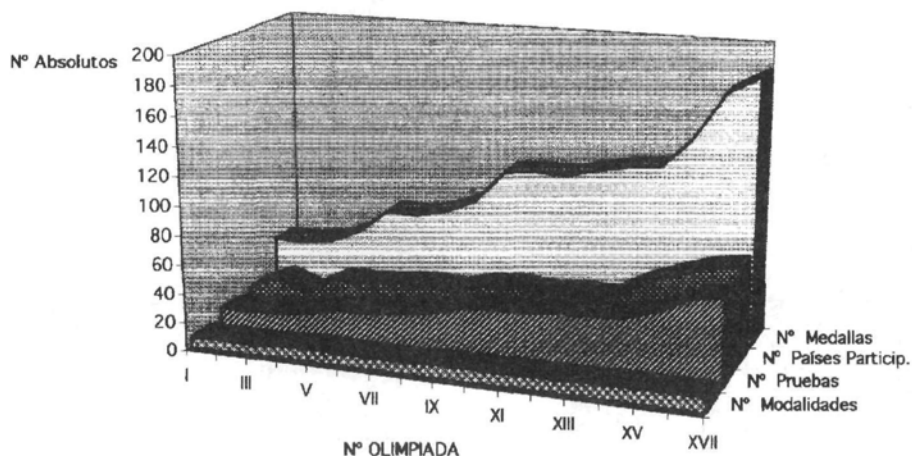
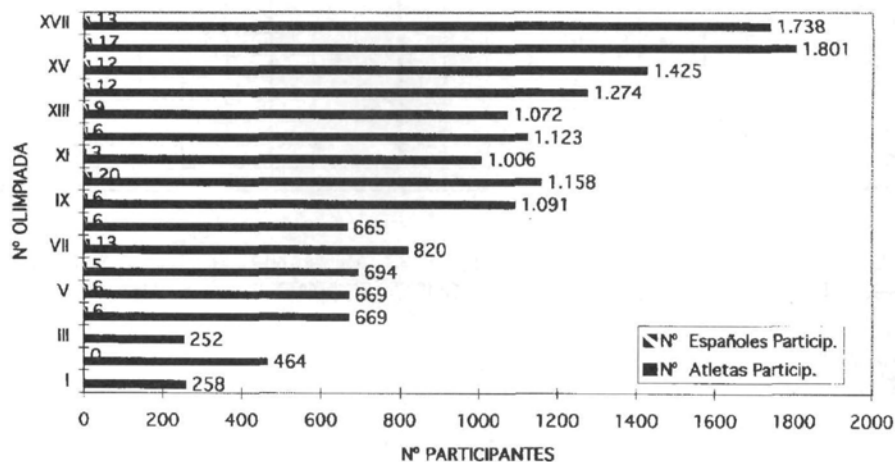


GRAFICO 7

Número de participantes en los JJ.OO. de Invierno: Chamonix'24 - Lillehammer'94





## Resumen comparativo de las medallas conseguidas en los últimos Juegos de Invierno

### SARAJEVO 1984 - LILLEHAMMER 1994

CUADRO 8

Nº	PAIS	SARAJEVO 1984				CALGARY 1988				ALBERVILLE 1992				LILLEHAMMER 1994				TOT.GRAL
		O	P	B	TOT	O	P	B	TOT	O	P	B	TOT	O	P	B	TOT	
1	U.R.S.S.	6	10	8	24	11	9	9	29									53
2	R.D.A.	9	9	6	24	9	10	6	25									49
3	U.S.A.	4	4	1	9	2	1	3	6	5	3	3	11	7	5	2	14	40
4	AUSTRIA	0	0	1	1	3	5	2	10	6	7	7	20	2	3	4	9	40
5	SUECIA	4	2	2	8	4	0	2	6	1	0	3	4	2	1	0	3	21
6	LIECHTENSTEIN	0	0	2	2	0	0	1	1									3
7	FINLANDIA	4	3	6	13	4	1	2	7	3	1	3	7	0	1	5	6	33
8	NORUEGA	3	2	4	9	0	3	2	5	9	6	5	20	10	11	5	26	60
9	SUIZA	2	2	1	5	5	5	5	15	1	0	2	3	3	4	2	9	32
10	GRAN BRETAÑA	1	0	0	1	0								0	0	2	2	3
11	R.F.A.	2	1	1	4	2	4	2	8									12
12	ITALIA	2	0	0	2	2	1	2	5	4	6	4	14	7	5	8	20	41
13	CANADA	2	1	1	4	0	2	3	5	2	3	2	7	3	6	4	13	29
14	JAPON	0	1	0	1	0	0	1	1	1	2	4	7	1	2	2	5	14
15	CHECOSLOVAQUIA	0	2	4	6	0	1	2	3	0	0	3	3					12
16	FRANCIA	0	1	2	3	1	0	1	2	3	5	1	9	0	1	4	5	19
17	YUGOSLAVIA	0	1	0	1	0	2	1	3									4
18	HOLANDA					3	2	2	7	1	1	2	4	0	1	3	4	15
19	ALEMANIA									10	10	6	26	9	7	8	24	50
20	C.E.I.									9	6	8	23					23
21	COREA DEL SUR									2	1	1	4	3	1	1	5	9
22	CHINA									0	3	0	3	0	1	2	3	6
23	LUXEMBURGO									0	2	0	2					2
24	NUEVA ZELANDA									0	1	0	1					1
25	ESPAÑA									0	0	1	1					1
26	COREA DEL NORTE									0	0	1	1					1
27	HUNGRÍA									0	0	1	1					1
28	RUSIA													11	8	4	23	23
29	KAZAJISTAN													1	2	0	3	3
30	UCRANIA													1	0	1	2	2
31	UZBEKISTAN													1	0	0	1	1
32	BIELORUSIA													0	2	0	2	2
33	ESLOVENIA													0	0	3	3	3
34	AUSTRALIA													0	0	1	1	1
	<b>TOTALES</b>	<b>39</b>	<b>39</b>	<b>39</b>	<b>117</b>	<b>46</b>	<b>46</b>	<b>46</b>	<b>138</b>	<b>57</b>	<b>57</b>	<b>57</b>	<b>171</b>	<b>61</b>	<b>61</b>	<b>61</b>	<b>183</b>	<b>609</b>

(\*) R.D.A. y R.F.A. desde Grenoble a Calgary 1988. ALEMANIA de 1924 a 1936 y desde 1992. YUGOSLAVIA hasta Calgary 1988. CHECOSLOVAQUIA hasta Albertville 1992.

## Resumen total de medallas por C.O.N. en los JJ.OO. de INVIERNO

### CHAMONIX 1924 - LILLEHAMMER 1994

CUADRO 9

MEDALLAS (Ordenado Alfabéticamente)					MEDALLAS (Ordenado por sus categoria)					MEDALLAS (Ordenado por du número total)										
Nº	Codigo	C.O.N.	Oro	Plata	Bron.	Total	Codigo	C.O.N.	Oro	Plata	Bron.	Total	Codigo	C.O.N.	Oro	Plata	Bron.	Total		
1	ALM	ALEMANIA	30	25	21	76	URS	U.R.R.S.	76	58	60	194	NOR	NORUEGA	71	75	62	208		
2	AUS	AUSTRALIA	0	0	1	1	NOR	NORUEGA	71	75	62	208	URS	U.R.R.S.	76	58	60	194		
3	AUT	AUSTRIA	36	48	43	127	USA	E.U.DE AMERICA	53	53	39	145	USA	E.U.DE AMERICA	53	53	39	145		
4	BEL	BELGICA	1	1	2	4	GDR	REP.DEM.ALEMANA	40	39	35	114	AUT	AUSTRIA	36	48	43	127		
5	BYE	BIELORUSIA	0	2	0	2	SWE	SUECIA	37	24	34	95	FIN	FINLANDIA	34	44	38	116		
6	BUL	BULGARIA	0	0	1	1	AUT	AUSTRIA	36	48	43	127	GDR	REP.DEM.ALEMANA	40	39	35	114		
7	CAN	CANADA	18	20	26	64	FIN	FINLANDIA	34	44	38	116	SWE	SUECIA	37	24	34	95		
8	TCH	CHECOSLOVAQUIA	2	8	15	25	ALM	ALEMANIA	30	25	21	76	SUI	SUIZA	27	29	29	85		
9	EQU	EQUIPO UNIF. (CEI)	9	6	8	23	SUI	SUIZA	27	29	29	85	ALM	ALEMANIA	30	25	21	76		
10	SLO	ESLOVENIA	0	0	3	3	ITA	ITALIA	25	21	21	67	ITA	ITALIA	25	21	21	67		
11	ESP	ESPAÑA	1	0	1	2	CAN	CANADA	18	20	26	64	CAN	CANADA	18	20	26	64		
12	USA	E.U.DE AMERICA	53	53	39	145	FRA	FRANCIA	16	16	21	53	FRA	FRANCIA	16	16	21	53		
13	FIN	FINLANDIA	34	44	38	116	HOL	HOLANDA	14	19	17	50	HOL	HOLANDA	14	19	17	50		
14	FRA	FRANCIA	16	16	21	53	RFG	REP.FED.ALEMANA	12	16	16	44	RFG	REP.FED.ALEMANA	12	16	16	44		
15	GBR	GRAN BRETAÑA	6	2	8	16	RUS	RUSIA	11	8	4	23	TCH	CHECOSLOVAQUIA	2	8	15	25		
16	HOL	HOLANDA	14	19	17	50	EQU	EQUIPO UNIF. (CEI)	9	6	8	23	RUS	RUSIA	11	8	4	23		
17	HUN	HUNGRIA	0	2	5	7	GBR	GRAN BRETAÑA	6	2	8	16	EQU	EQUIPO UNIF. (CEI)	9	6	8	23		
18	ITA	ITALIA	25	21	21	67	KOR	KOREA DEL SUR	6	2	2	10	JPN	JAPON	3	8	8	19		
19	JPN	JAPON	3	8	8	19	JPN	JAPON	3	8	8	19	GBR	GRAN BRETAÑA	6	2	8	16		
20	KAZ	KAZAJISTAN	1	2	0	3	TCH	CHECOSLOVAQUIA	2	8	15	25	KOR	KOREA DEL SUR	6	2	2	10		
21	KOR	KOREA DEL SUR	6	2	2	10	LIE	LIECHTENSTEIN	2	2	5	9	LIE	LIECHTENSTEIN	2	2	5	9		
22	LIE	LIECHTENSTEIN	2	2	5	9	KAZ	KAZAJISTAN	1	2	0	3	HUN	HUNGRIA	0	2	5	7		
23	LUX	LUXEMBURGO	0	2	0	2	POL	POLONIA	1	1	2	4	CHN	REP.POP.DE CHINA	0	4	2	6		
24	NOR	NORUEGA	71	75	62	208	BEL	BELGICA	1	1	2	4	POL	POLONIA	1	1	2	4		
25	NEL	NUEVA ZELANDA	0	1	0	1	ESP	ESPAÑA	1	0	1	2	YUG	YUGOSLAVIA	0	3	1	4		
26	POL	POLONIA	1	1	2	4	UCR	UCRANIA	1	0	1	2	BEL	BELGICA	1	1	2	4		
27	GDR	REP.DEM.ALEMANA	40	39	35	114	URS	UEBKISTAN	1	0	0	1	SLO	ESLOVENIA	0	0	3	3		
28	RFG	REP.FED.ALEMANA	12	16	16	44	CHN	REP.POP.DE CHINA	0	4	2	6	KAZ	KAZAJISTAN	1	2	0	3		
29	CHN	REP.POP.DE CHINA	0	4	2	6	YUG	YUGOSLAVIA	0	3	1	4	ESP	ESPAÑA	1	0	1	2		
30	ROM	RUMANIA	0	0	1	1	HUN	HUNGRIA	0	2	5	7	LUX	LUXEMBURGO	0	2	0	2		
31	RUS	RUSIA	11	8	4	23	BYE	BIELORUSIA	0	2	0	2	BYE	BIELORUSIA	0	2	0	2		
32	PRK	R.D.P.COREA DEL NORTE	0	1	1	2	LUX	LUXEMBURGO	0	2	0	2	UCR	UCRANIA	1	0	1	2		
33	SWE	SUECIA	37	24	34	95	NEL	NUEVA ZELANDA	0	1	0	1	PRK	R.D.P.COREA DEL NORTE	0	1	1	2		
34	SUI	SUIZA	27	29	29	85	PRK	R.D.P.COREA DEL NORTE	0	1	1	2	URS	UEBKISTAN	1	0	0	1		
35	URS	UCRANIA	1	0	1	2	SLO	ESLOVENIA	0	0	3	3	NEL	NUEVA ZELANDA	0	1	0	1		
36	UKR	UEBKISTAN	1	0	0	1	ROM	RUMANIA	0	0	1	1	ROM	RUMANIA	0	0	1	1		
37	URS	U.R.R.S.	76	58	60	194	BUL	BULGARIA	0	0	1	1	BUL	BULGARIA	0	0	1	1		
38	YUG	YUGOSLAVIA	0	3	1	4	AUS	AUSTRALIA	0	0	1	1	AUS	AUSTRALIA	0	0	1	1		
<b>T O T A L E S</b>			<b>534</b>	<b>542</b>	<b>533</b>	<b>1609</b>	<b>T O T A L E S</b>			<b>534</b>	<b>542</b>	<b>533</b>	<b>1609</b>	<b>T O T A L E S</b>			<b>534</b>	<b>542</b>	<b>533</b>	<b>1609</b>

\* R.D.A. y R.F.A. desde Grenoble a Calgary 1988. ALEMANIA de 1924 a 1936 y desde 1992. YUGOSLAVIA hasta Calgary 1988. CHECOSLOVAQUIA hasta Albertville 1992. RUSIA sólo en Chamonix 19.

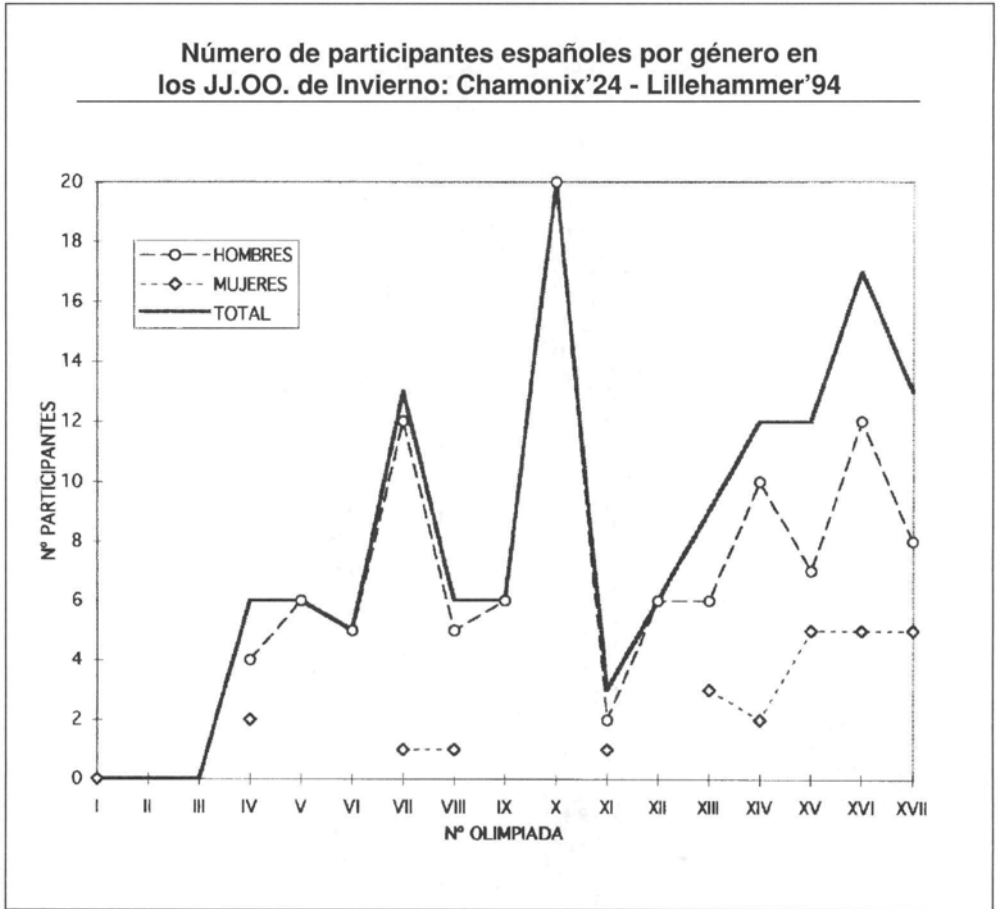
## Resumen del número de participantes españoles en JJ.OO. de Invierno

## CHAMONIX 1924 - LILLEHAMMER 1994

CUADRO 10

JJ.OO.	PAIS	AÑO	PARTIC. ESPAÑOLES			Nº Medall.País Organ.			
			V	M	TOTAL	O	P	B	TOT.
I	CHAMONIX (FRA)	1924		0	0				
II	SAINT MORITZ (SUI)	1928			0				
III	LAKE PLACID (USA)	1932			0				
IV	GARMISCH (ALE)	1936	4	2	6				
V	SAINT MORITZ (SUI)	1948	6		6				
VI	OSLO (NOR)	1952	5		5				
VII	CORTINA D'AMP.(ITA)	1956	12	1	13				
VIII	SQUAW VALLEY (USA)	1960	5	1	6				
IX	INNSBRUCK (AUT)	1964	6		6				
X	GRENOBLE (FRA)	1968	20		20				
XI	SAPPORO (JAP)	1972	2	1	3	1			1
XII	INNSBRUCK (AUT)	1976	6		6				
XIII	LAKE PLACID (USA)	1980	6	3	9				
XIV	SARAJEVO (YUG)	1984	10	2	12				
XV	CALGARY (CAN)	1988	7	5	12				
XVI	ALBERTVILLE (FR-A)	1992	12	5	17			1	1
XVII	LILLEHAMMER(NO-R)	1994	8	5	13				
TOTALES			109	25	134	1		1	2

GRAFICO 8



## Medallas Olímpicas Españolas por deportes de Verano/Invierno hasta Barcelona'92 - Lillehammer'94

CUADRO 11

		J.J.O.O. DE VERANO							
DEPORTE	OLIMPIADA	AÑO	ORO		PLATA		BRONCE		TOTAL.GRAL
VELA	MONTREAL	1978	-		1		-		10
	MOSCU	1980	1		-		-		
	L.ANGELES	1984	1		-		1		
	SEUL	1988	1		-		-		
	BARCELONA	1992	4	7	1	2		1	
ATLETISMO	MOSCU	1980	-		1		-		6
	L.ANGELES	1984	-		-		1		
	BARCELONA	1992	2	2	1	2	1	2	
JUDO	BARCELONA	1992	2	2	-	-	-	-	2
NATACION	MOSCU	1980	-		-		1		4
	SEUL	1988	-		-		1		
	BARCELONA	1992	1	1	1	1	-	2	
HOCKEY	ROMA	1960	-		-		1		3
	MOSCU	1980	-		1		-		
	BARCELONA	1992	1	1	-	1	-	1	
FUTBOL	AMBERES	1920	-		1		-		2
	BARCELONA	1992	1	1	-	1	-	-	
HIPICA	LONDRES	1948	-		1		-		2
	AMSTERDAM	1928	1	1	-	1	-	-	
T.CON ARCO	PARIS	1900	-		1		-		2
	BARCELONA	1992	1	1	-	1	-	-	
CICLISMO	BARCELONA	1992	1	1	-	-	-	-	1
TENIS	SEUL	1988	-		1		-		4
	BARCELONA	1992	-	-	2	3	1	3	
PIRAGUISMO	MONTREAL	1976	-		1		-		4
	MOSCU	1980	-		1		1		
	L.ANGELES	1984	-	-	-	2	1	2	
T.OLIMPICO	HELSINKI	1952	-		1		-		2
	SEUL	1988	-	-	-	1	1	1	
BOXEO	MUNICH	1972	-		-		1		2
	BARCELONA	1992	-	-	1	1	-	1	
POLO	AMBERES	1920	-	-	1	1	-	-	1
BALONCESTO	L.ANGELES	1984	-	-	1	1	-	-	1
REMO	L.ANGELES	1984	-	-	1	1	-	-	1
GIMNASIA	BARCELONA	1992	-	-	1	1	-	-	1
SUMA			17		20		11		48
		J.J.O.O. DE INVIERNO							
D.INVIERNO	SAPORO	1972	1		-		-		
D.INVIERNO	ALBERTVILLE	1993	-	1	-		1	1	
TOTALES INVIERNO + VERANO			18		20		12		50

**Medallas Olímpicas Españolas conseguidas en deportes  
incluidos en los programas de los JJ.OO.  
como demostración desde  
París'24 hasta Barcelona'92**

CUADRO 12

J.J.O.O. DE VERANO									
DEPORTE	OLIMPIADA	AÑO	ORO		PLATA		BRONCE		TOTAL.GRAL
PELOTA	PARIS	1924	3		-		-		15
	MEXICO	1968	2		1		1		
	BARCELONA	1992	5	10	3	4	-	1	
HOCKEY PAT	BARCELONA	1992	-	-	1	1	-	-	1
TAEKWONDO	SEUL	1988	-		4		5		15
	BARCELONA	1992	4	4	1	5	1	6	
TENIS*	MEXICO	1968	1	1	2	2	-	-	3
TOTAL			15		12		7		48

(\*) El TENIS figuró en el Programa Oficial de todos los JJ.OO. hasta París'24, para de nuevo ser incluido en el programa en Seúl'88.

## CUADRO 13

DATOS NUMERICOS SOBRE LA PARTICIPACION DE LOS DEPORTISTAS ESPAÑOLES EN LOS JJ.OO. HASTA BARCELONA'92 Y LILLEHAMMER'94						
	OLIMPIADAS CELEBRADAS			PARTICIP. ESPAÑOLA		
JJ.OO. VERANO	22 (*)			17		
JJ.OO. INVIERNO	17			15		
(*) De las 25 ediciones de los JJ.OO. de Verano no se celebraron la VI de 1916, la XIII de 1940 y la XIII de 1944, por causa de la I y II Guerras Mundiales.						
RESUMEN NUMERICO DE LOS PARTICIPANTES ESPAÑOLES						
	RESUMEN NUMERICO			RESUMEN NOMINAL		
	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	H	M	TOTAL
JJ.OO. VERANO	1872	244	2116	1425	224	1649
JJ.OO. INVIERNO	109	25	134	82	19	101
TOTALES	1981	269	2250	1507	243	1750
PARTICIPACION INDIVIDUAL ESPAÑOLA POR NUMERO DE OLIMPIADAS						
NUMERO DE VECES	CINCO	CUATRO	TRES	DOS	UNA	TOTAL
JJ.OO. VERANO	3 (*)	18	76	228	1324	1649
JJ.OO. INVIERNO		2	5	17	77	101
(*) <u>LUIS ALVAREZ-CERVERA</u> de Hípica ha participado en: Munich 72, Montreal 76, Los Angeles 84, Seúl 88 y Barcelona 92. <u>ELADIO VALDUVI</u> de Tiro en: Munich 72, Montreal 76, Moscú 80, Los Angeles 84 y Seúl 88. <u>JUAN SEGUI PICORNELL</u> de Tiro en: Montreal 76, Moscú 80, Los Angeles 84, Seúl 88 y Barcelona 92.						

## CUADRO 14

RESUMEN DE LAS MEDALLAS CONSEGUIDAS POR LOS PARTICIPANTES ESPAÑOLES				
	ORO	PLATA	BRONCE	TOTAL
JJ.OO. VERANO	17 (13 B'92)	20 (7 B'92)	11 (2 B'92)	48 (22 B'92)
JJ.OO. INV.	1		1	2

## NORMAS DE PRESENTACIÓN PARA LA ADMISIÓN DE TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN

1. Los trabajos breves o sumarios de investigación que se presenten deberán tener una extensión de 30 a 40 páginas (DIN-A-4, espaciado interlineal 1,5). Se recomienda seguir el esquema general de trabajos de investigación:
  - a) Introducción que exponga los fundamentos del trabajo y especifique claramente sus objetivos.
  - b) Descripción de las fuentes, métodos, materiales y equipos empleados en su realización.
  - c) Exposición de los resultados y discusión de los mismos.
  - d) Conclusiones finales. Deberá figurar con toda claridad:
    - Título completo del trabajo en castellano y su versión inglesa; y si se desea, también en francés.
    - Iniciales del nombre y apellidos de los autores.
    - Resúmenes del contenido, en castellano y en inglés, y si se desea, también en francés, de un mínimo de 100 y un máximo de 250 palabras, acompañados de las palabras clave que definan el contenido del trabajo (6 a 10, preferentemente extraídos del texto del trabajo).
    - Notas al pie de página o final del texto: Se acompañarán en anexo al final del texto, debidamente numeradas, indicándose en el texto el lugar al que hace referencia cada nota.
    - Referencias bibliográficas de obras citadas en el texto.
    - Ilustraciones: Según el tipo de ilustraciones que acompañen el trabajo (tablas, gráficas, fotografías, etc.), deben entregarse en la forma y en el soporte más apropiado para garantizar una óptima reproducción, así como en forma de copia o fotocopia impresa, en anexo al texto, debidamente numerados y acompañados del título o leyenda correspondiente. En el texto se indicará el lugar en el que, en principio, debería insertarse cada ilustración.
2. Indicación de ayudas percibidas por el C.S.D.: se indicarán el tipo y los años de ayuda percibida.
3. **Datos de los autores.** Los textos que se presenten para su publicación deben ir firmados por sus autores y acompañados de los datos completos de la institución o centro, dirección completa y teléfono de contacto de los mismos. Deberán enviar sus trabajos a la sede del CNICD, acompañados de una fotografía del autor y un breve currículum relacionado con la obra (máximo 10 líneas).
4. **Soportes de presentación.** El trabajo deberá entregarse en papel DIN-A4, por duplicado, con espacio interlineal de 1,5, en lengua castellana, y en disquete, grabado en un fichero con procesador de textos para MS-DOS: Word Perfect (v. 5.1), o ASCII, **sin códigos de formato del procesador de texto.**
5. Los perceptores de ayudas del C.S.D. que presenten sumarios de investigación de acuerdo con los requisitos y condiciones establecidos para su publicación por el Con-



sejo Superior de Deportes (a través del Centro Nacional de Investigación y Ciencias del Deporte) cederán **por escrito** todos los derechos de autor y de reproducción del trabajo en cualquier tipo de soporte (incluidas microformas o bases de datos informatizadas) al C.S.D. y harán constar la aceptación de las presentes normas, haciendo uso del modelo establecido para el efecto.

6. Asimismo los autores asumirán expresamente el compromiso de realizar las modificaciones y correcciones necesarias en el caso de aprobarse la publicación, lo que se comunicará por escrito a los mismos.
7. El C.S.D. se reserva el derecho de publicación de los sumarios presentados, así como de su resumen, en el medio y momento que considere oportunos, en el marco de su programa editorial.
8. El C.S.D. remitirá a los autores cinco ejemplares de la publicación para su libre disposición.
9. En el caso de no publicarse el trabajo o sumario presentado en el plazo de dos años, el autor podrá solicitar del C.S.D. la devolución de los textos y materiales originales, quedando una copia en el CNID.
10. **Tratamiento automatizado de los datos.** A los efectos previstos en el artículo 5 de la Ley Orgánica 5/1992, de Regulación del Tratamiento Automatizado de los datos de carácter personal, los datos que se soliciten a los autores de trabajos a publicar por el C.S.D. podrán ser objeto de tratamiento automatizado. La responsabilidad del fichero automatizado corresponde al Centro Nacional de Investigación y Ciencias del Deporte del Consejo Superior de Deportes.

La admisión-aceptación de estos trabajos no implica obligatoriamente su publicación que, en cualquier caso, se decidirá por la Comisión de Investigación creada al efecto.

El C.S.D. no asumirá necesariamente las opiniones expresadas por los autores en los trabajos y sumarios de investigación que publique.

El Centro Nacional de Investigación y Ciencias del Deporte no se compromete a publicar trabajos que no reúnan los requisitos y normas marcados, ni su publicación supone que comparta las opiniones en ellos expresadas.

**Nota:** Estas normas se basan en normas ISO y normas UNE. Puede solicitarse su versión interna ampliada, así como el modelo oficial de cesión de derechos y aceptación de las bases, al:

CENTRO NACIONAL DE INVESTIGACIÓN  
EN CIENCIAS DEL DEPORTE  
C/ del Greco s/n  
28040 Madrid

Tel.: (91) 589 05 27/28  
Fax.: (91) 544 81 22

Colección:

**INVESTIGACION EN CIENCIAS DEL DEPORTE**

- 1.- Análisis biomecánico de los lanzamientos en atletismo
- 2.- Adaptación hormonal e inmunológica al entrenamiento
- 3.- Indicadores para la detección de talentos deportivos
- 4.- Estructura ocupacional y mercado de trabajo en el deporte
- 5.- Patrocinio, comunicación y deporte:  
deporte y medios de comunicación en España
- 6.- Patrocinio, comunicación y deporte:  
publicidad y patrocinio en eventos deportivos
- 7.- Los deportistas olímpicos españoles: un perfil sociológico
- 8.- Métodos de estudio de composición corporal de deportistas

Unidad Editora

**CONSEJO SUPERIOR DE DEPORTES**